

Mm

MACHADO VALENZUELA, JOSÉ MANUEL. Ranchero. Nació el 28 de noviembre de 1781, en la misión de San Gabriel, en la Alta California. A la edad de 24 años, se casó con María Serafina Valdez, en la misión de San Gabriel, con quien tuvo doce hijos. El rancho del El Rosario, le fue concedido por José María Echeandía el 14 de febrero de 1827, con una extensión de once leguas. Se localizaba dentro de la jurisdicción de la misión de San Diego. Manuel Machado, al retirarse del Presidio de San Diego, radicó varios años en el pueblo y ya en su vejez, vivió en el rancho de Rosarito o El Rosario, su hijo Juan Machado, radicó en los terrenos de la misión de El Descanso y su hijo menor Joaquín Machado, fue quién obtuvo el rancho de su padre. Posteriormente la propiedad de Rosarito, se fue dividiendo conforme crecía la familia y cada uno de

los hijos solicitaba su fracción. Rosarito, fue el primer asentamiento formal en la región, ya que contó con un título de propiedad, mismo que se fue revalidando con la incertidumbre de los nuevos cambios de gobierno y conforme lo solicitaran las leyes de colonización. José Manuel Machado falleció el 18 de octubre de 1852, en San Diego, California. (AEL).



MA, MARIANO. Comerciante. Nació en 1884 en China, en el puerto de Cantón.

Muere en 1971. Pionero del comercio chino en el valle de Mexicali, tanto en la ciudad del mismo nombre como en el poblado de Los Algodones. Desembarcó en Ensenada cuando apenas tenía 10 años de edad. Creció en el Distrito Norte de la Baja California y contribuyó, con su trabajo y esfuerzo, a su progreso. Fue testigo presencial y participante de los más grandes acontecimientos de la región. Asistió a la bonanza y decadencia del mineral de El Álamo. Presenció el nacimiento de la agricultura del Valle Imperial. Supo de la portentosa riqueza algodonera del valle de Mexicali. Ma fue un chino de origen, pero también fue un empresario mexicano por nacionalización y uno de sus pioneros en toda la extensión de la palabra. Con él comienza el auge de los restaurantes chinos en Mexicali primero y luego en todo el Distrito Norte de la Baja California como es-

pacios de reunión de todas las nacionalidades. Fue el primero en hacer de la comida china la comida típica de Mexicali y su valle, al aclimatarla en sazón y especies al gusto de los mexicanos. En 1969 le cuenta a Eduardo Auyón: “Como contratista o como mayordomo y teniendo bajo mis órdenes a hombres de numerosas nacionalidades: mexicanos, chinos, japoneses y norteamericanos, los primeros en aquel entonces relativamente en muy escasa cantidad en comparación de los que hay ahora en el valle, desmonté por la región de Dieguinos 3 000 acres; por Paredones, 9 000 acres; en Hechicera, 15 000 acres; en Bataques, 4 000 acres; por el rumbo de Cerro Prieto 20 000; en Farm Ranch (Compuertas Grandes) 3 000; en Coronita, 5 000. Llegué a tener trabajando bajo mis órdenes, en ciertas temporadas, hasta 2 000 hombres a quienes pagaba 4.50 dólares diarios por cabeza y que en ocasiones tenía necesidad de reclutar y movilizar violentamente como un ejército; como cuando hubo que acudir en 1920 a luchar contra la Colorado que había logrado romper una vez más los bordos de defensa a lo largo de la margen izquierda, amenazando inundar los valles de Mexicali e Imperial como en 1906. Entonces acudí a prestar mis servicios al frente de 600 hombres que estuvieron ganando seis dólares diarios cada uno mientras dominábamos las

aguas del río”. Tal es la hazaña de la comunidad china, tan bien representada por Mariano Ma, por defender a Baja California, por trabajar por ella.



AHT

MAGAÑA, GILDARDO. Gobernador del Territorio Norte de la Baja California (7 de septiembre de 1935-19 de febrero de 1936). Después de la gubernatura del general Agustín Olachea en 1935, el presidente Lázaro Cárdenas envió a Baja California al general Gildardo Magaña. Hasta este momento, Magaña tuvo una trayectoria destacada tanto en el ámbito militar como de funcionario público. El nombramiento y toma de posesión de Magaña como gobernador del Territorio data del primero de septiembre de 1935. Fue hasta el día 7 en que recibió la

administración de manos de su antecesor, el general Agustín Olachea. La situación que encontró al llegar al gobierno fue crítica. Arribó a esta entidad como un total desconocido para los residentes bajacalifornianos y de acuerdo con su biografía tenía poco conocimiento sobre la entidad que pretendía gobernar, así como de sus problemas y necesidades, muy particulares respecto el resto del país. Gildardo Magaña nació en Zamora, Michoacán, el 7 de marzo de 1891. Efectuó sus primeros estudios en el Seminario Diocesano en su tierra natal. Después cursó la carrera de comercio en el Temple College de Filadelfia, Estados Unidos. En 1907 regresa al país y se establece en la ciudad de México. Ahí se unió a los clubes opositores de ideas anarcosindicalistas; simpatizó y militó con los partidos Democrático y Antirreeleccionista. En 1911 se unió al movimiento maderista encabezado por Emiliano Zapata en el estado de Morelos. Desde entonces participó activamente en el Ejército Libertador del Sur. Magaña tuvo un importante papel en este movimiento hasta 1920. Fue jefe del Estado Mayor, delegado a la Convención de Aguascalientes (1914), gobernador del Distrito Federal (1915), ministro de Gobernación en el Consejo de Gobierno de la Convención (1916) y reorganizador del Ejército Libertador del Sur tras la muerte de Zapata en 1919. En enero

de 1920 volvió a levantarse en armas, pero poco después se adhiere al Plan de Agua Prieta. Al triunfar dicho movimiento, Magaña fue nombrado general de división y se le designó el mando de la Segunda División del Sur, que era una parte del Ejército Libertador del Sur que se había incorporado al ejército federal. Así comenzó una nueva etapa de Magaña en su relación con el grupo sonorense en el poder. Fue comisionado como jefe del Departamento de Colonias Agrícolas Militares y en 1923 participó en la Confederación Nacional Agraria en la que organizó a un grupo de campesinos para combatir a la rebelión delahuertista. Entre septiembre de 1935 y febrero de 1936, fue designado gobernador del Territorio Norte de Baja California. A este cargo renunció para lanzarse a la gubernatura de su estado natal, puesto que desempeñó hasta el día 13 de diciembre de 1939, fecha en que falleció en la ciudad de México. En ese mismo año participó como precandidato a la presidencia de la república. De 1934 a 1937 publicó la obra en cuatro volúmenes *Emiliano Zapata y el agrarismo en México*, que constituye una valiosa aportación de Magaña al conocimiento del movimiento zapatista.

MAGISTERIO. Hay noticia documentada de los esfuerzos de los evangelizadores de ofrecer instrucción en el

siglo XVIII, en la península de Baja California. Así se registra en las crónicas y estudios monográficos de la historia de Baja California. Estas acciones forman parte de la tradición de las órdenes misioneras, en particular de los jesuitas y franciscanos. Sin embargo, los antecedentes formales de la educación en Baja California se remontan al siglo XIX. En 1833 el vicepresidente Valentín Gómez Farías expide la ley que crea la Dirección General de Estudios para el Distrito y Territorios Federales, así como las bases para la impartición de la instrucción pública.

En su acucioso libro, *Historia de la educación en Mexicali* (ICBC, 2008), el profesor Hermenegildo Pérez Cervantes traza un panorama de los antecedentes de la educación en la entidad. En 1842, Nicolás Bravo, presidente sustituto de la república expidió la ley de arbitrio municipal en la Baja California, dedicada exclusivamente al fomento de las es-

cuelas de instrucción básica. El 5 de enero de 1861, el jefe político Teodoro Riveroll decretó un impuesto en apoyo de la instrucción pública, haciendo además un exhorto a la población para que enviase sus hijos a la escuela.

El profesor de origen italiano Eliseo Schieroni estableció la primera escuela en el Partido Norte en 1869 en Santo Tomás, con un pequeño subsidio de la autoridad. Hay antecedentes de aulas escolares en los años veinte y cuarenta de ese siglo, que no permanecieron en funciones, por la falta de condiciones propicias y un entorno hostil. En 1873 se constituyó una junta civil que impulsó la creación de una nueva escuela en Real del Castillo. El profesor Schieroni asumió la dirección del plantel en marzo de 1873, ubicado en esa población que experimentaba en ese entonces una fuerte dinámica demográfica y comercial, debido al auge de la minería.

En este contexto se dan a ni-

AHT



vel nacional la promulgación de leyes que afectan y estimulan el sector educativo. Se decreta la Ley de instrucción primaria obligatoria, de parte del Congreso de la Unión el 15 de marzo de 1869. Se inaugura la Biblioteca del Partido Norte, en 1872, con fondos de libros donados por el profesor Eliseo Schieroni y el educador y periodista Manuel Clemente Rojo. En 1882 se traslada la capital del Partido Norte a Ensenada de Todos los Santos, así se desplaza también el dinamismo administrativo, educativo y comercial a la ciudad costera.

En 1880, el jefe político interino Ricardo Carricante, elabora un plan de estudios que incluye dos etapas en la instrucción primaria (básica y complementaria) e instituye la distribución de materias cursadas por el alumnado en seis ciclos. Establece también un presupuesto y emolumentos para los maestros.

Manuel Cemente Rojo y Eliseo Schieroni se convierten en ejemplos a seguir. Por su dedicación, competencia y devoción por la educación, en los planteles de Real del Castillo y Santo Tomás. Esta etapa educativa no sería comprensible sin estos dos grandes educadores, que les toca animar esta etapa fundacional, con tenacidad y voluntad estratégica. En este contexto se decreta el cambio de estatuto de Partido Norte a Distrito Norte en 1887.



AHT

El 3 de junio de 1896 se publica la ley que establece la escuela laica, gratuita y obligatoria cuya supervisión la ejerce el Ministerio de Justicia e Instrucción por conducto de la Dirección General de Instrucción Pública de Distrito y Territorios Federales. A fines del siglo XIX, Ensenada adquiere una gran intensidad y desarrollo de la educación, en comparación con otros núcleos poblacionales del estado.

En 1882 Jorge Ryerson instruye para su construcción la primera Escuela Pública Elemental de Tijuana, la cual fue erigida en las cercanías de la aduana, en una improvisada construcción.

El gobierno federal expide en 1908 la Ley de educación, que modifica las reglas y normas educativas de ese entonces. En diciembre de 1911 se efectuó la primera división del Distrito en tres zonas escolares: sur, centro y norte. Según el estudio del profesor Hermenegildo Pérez: “De 1912 a 1916 hubo 15 escuelas primarias elementales; una menos en

1913; aumentan a 24 en 1914 y descienden a 20 hasta 1916”.

En las primeras dos décadas del siglo XX el reto era establecer el sistema educativo en toda la entidad, establecer las normas de funcionamiento y garantizar aspectos presupuestales y de retribución a los maestros. Al profesor Matías Gómez es quien le toca crear la organización necesaria, en términos docentes y administrativos, para que la educación funcionara en su nivel elemental a lo largo y ancho de la Baja California. El profesor Gómez se dedicó a levantar censos escolares y a recorrer e inspeccionar todas las escuelas a su cargo a partir de que, en el gobierno del general Abelardo L. Rodríguez (1923-1929), se le nombró director general de Educación, cargo que ocupó por cerca de una década. Matías Gómez fundó la primera escuela industrial de Baja California en Mexicali, anexa a la escuela Cuauhtémoc y en la que funcionaron talleres de zapaterías, carpintería, imprenta y mecánica automotriz.

Con la llegada del estado 29,

un nuevo capítulo educativo se abre para Baja California. Ya Braulio Maldonado, primer gobernador constitucional del estado, declaraba en 1958 que la educación debía servir al “ejercicio de la democracia, la libertad y la justicia social y que “consecuente con esta actitud mi gobierno promulgó leyes y reglamentos que permiten proyectar intensamente la acción educativa dentro y fuera de las aulas, penetrando al sindicato, al ejido, al hogar y en general a todas las instituciones sociales del pueblo. Con base en tales disposiciones legales se ha creado, a partir de 1955, el nuevo sistema estatal de educación que comprende desde la enseñanza preescolar hasta la promoción de actividades para la capacitación de obreros y campesinos, con el propósito de contribuir a la plena realización de los ideales de la revolución y de los principios básicos de nuestra nacionalidad”, lo que incluía una escuela estatal preparatoria, que para ese año ya llevaba más de 30 egresados.

Para los años sesenta, según el profesor José G. Valenzuela, la educación “se desarrolla ajustándose a los lineamientos que establece el artículo 3 de la Constitución política de la república mexicana. Consecuentemente, el servicio de la educación sistemáticamente se propone el desarrollo armónico de los educandos y la consolidación de nuestras ins-

tituciones, el amor a la patria, las buenas costumbres y la tradición positiva. También se propone formar un alto sentido de responsabilidad cívica y de cooperación en la tarea común del trabajo para lograr mejores condiciones de vida en todos los sectores del pueblo. Estos propósitos no tendrán su plena realización sin vencer algunas resistencias: la explosión demográfica la insuficiencia económica y los bajos niveles del trabajo docente. En efecto, la inscripción que en 1962 fue de 55 000 alumnos, en el año escolar que acaba de concluir, fue de 71 524 solamente en primaria”.

Hay que señalar el hecho inusual de la fundación en Tijuana, según decreto del alcalde Manuel Quirós Labastida, del sistema educativo municipal, en 1957, lo que permite al municipio desarrollar un esquema educativo propio, al margen del estado y la federación. El Colegio de Bachilleres (Cobach) pasa del control y supervisión de la universidad (UABC) al organigrama educativo del

gobierno del estado, en 1981. En la década de 1980 hay un reforzamiento del sistema educativo, en la vertiente profesional, con la fundación de la Universidad Iberoamericana (1982), el Instituto Tecnológico de Mexicali (1981), la Universidad de Tijuana (1982) y la ampliación y consolidación de la Universidad Autónoma de Baja California y del CETYS en toda la entidad.

Antecedentes. Desde inicios del siglo xx, en Tijuana hay necesidad de encontrar un cauce para la educación básica. De tal manera empieza la fundación de escuelas, con el antecedente de la escuela fundada por el subprefecto Ryerson. Con el apoyo de sucesivos jefes políticos se establecen las primeras escuelas; la primera de ellas es la Miguel F. Martínez, poco después se funda la escuela para señoritas Álvaro Obregón, siendo una de las más grandes de la franja fronteriza. A partir de la clausura del Casino de Agua Caliente en diciembre de 1937, en Tijuana, se establece en esa zona un enclave edu-

AHT



cativo. Profesores venidos de todas partes de la república le insuflan entusiasmo y un sentido nacionalista a la educación de ese tiempo. La sociedad participa con énfasis; se organizan sociedades de padres de familia, que acompañan a los proyectos de construcción de nuevos inmuebles.

La educación adquiere una orientación técnica industrial. En los planes de estudio de la época se privilegia la formación básica, el estudio de idiomas y de conocimientos técnicos, de radiotelefonía, electricidad, etcétera. El maestro normalista viene imbuido de una clara misión nacionalista; es entusiasta, organizador comunitario. Su tarea no se queda en el salón de clases. Planea, construye, convoca a reuniones, tiene una idea precisa del desarrollo institucional. Es la persona que tiene contacto con las humanidades; sabe de poesía, retórica, historia nacional, en suma, los maestros son los humanistas que viene a reforzar los afluentes formativos, asumen un proyecto claramente pragmático, constructivo. En ese contexto, destacan en Tijuana maestros como Matías Arvizu, Arturo Pompa Ibarra, Melesio Rosales, Rubén Roa Arzate, César Rolón, entre otros.

En 1933, el maestro Rubén Roa Arzate funda en el edificio de la escuela primaria Miguel F. Martínez el Centro Escolar Nocturno Obrero. Al cabo de un año la Secretaría de Edu-

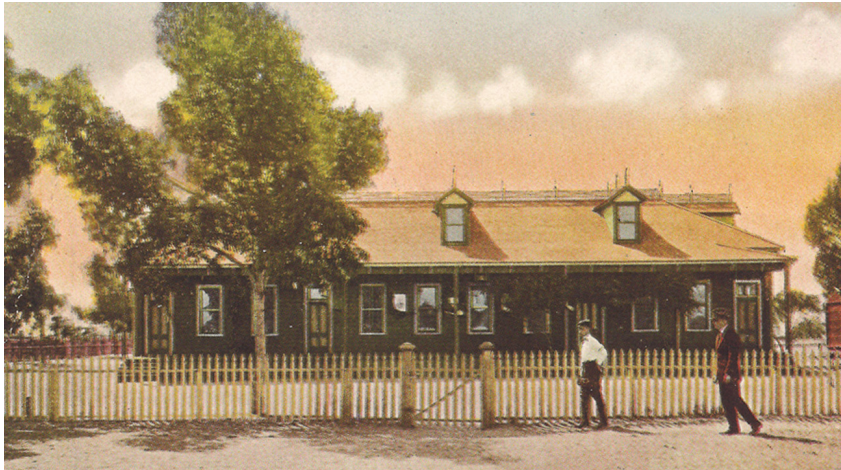


AHT

cación Pública le asigna un presupuesto. A partir de 1939, el Centro Escolar Nocturno Obrero se convierte en la Escuela de Enseñanzas Especiales núm. 32, dependiente de la Dirección General de Enseñanzas Especiales. Las materias impartidas expresan la voluntad de progreso y preparación: elementos de contabilidad superior, contabilidad de costos, contabilidad de sociedades y legislación fiscal; todas ellas con los programas de la Escuela Superior de Comercio y Administración. A lo largo de 25 años, esta escuela recibió varias denominaciones: Centro Escolar Nocturno Obrero (CENO), Escuela de Enseñanzas Especiales núm. 32, Escuela de Enseñanzas Especiales núm. 24, Escuela Técnica Industrial y Comercial núm. 24 y Escuela Secundaria Técnica Industrial y Comercial núm. 24. En los 25 años que la escuela funcionó en el edificio de la escuela Miguel F. Martínez incorporó a su plan de estudios

las carreras cortas de experto fiscal, corte y confección, radio y televisión. En junio de 1963, deja el edificio de la escuela Miguel F. Martínez y se traslada ya como director Matías Arvizu Alanís al cuadrilátero de Agua Caliente. Aquí asimila al personal de la escuela vocacional que laboraba gratuitamente desde su fundación en 1941. Para septiembre de 1968, la Escuela Secundaria Técnica Industrial y Comercial 24 y la vocacional enfrentaron un conflicto con la Dirección General de Educación Técnica, dando como resultado la creación del Centro de Enseñanza Tecnológica 111, nombre que tomó la vocacional cuando se cambió a un edificio nuevo en el fraccionamiento Tomás Aquino de la parte alta de la colonia Del Río, dando origen al Instituto Tecnológico Regional en septiembre de 1971.

Por indicaciones del coronel Rodolfo Sánchez Taboada, gobernador de la entidad, Antonio Amaya funda en 1937



AHT

la Escuela Secundaria Federal núm. 19 en el edificio de la escuela primaria Álvaro Obregón, hoy Casa de la Cultura de Tijuana. Al jubilarse el maestro Rubén Roa Arzate, director fundador de la Escuela Técnica Industrial y Comercial núm. 24, antes Escuela de Enseñanzas Especiales, el profesor Arvizu Alanís se hace cargo de la dirección en 1963. Una de sus primeras gestiones ante las autoridades educativas fue solicitar terreno propio para la escuela que se le entregaba en responsabilidad. Pasados los años fue clausurado, por lo que en el predio se encontraba abandonado y en ruinas. Matías Arvizu Alanís ha sido el decano de los ex directores de la ETIC 24, junto a Jesús Bermúdez Coronado, Homero Bartolini Loustana, Julio Rodríguez Barajas y Valentín Ramírez Núñez, que ahora con la descentralización educativa se le denomina Escuela Secundaria Técnica 1.

El año de 1946 es de parti-

cular importancia para la educación media superior, cuando el maestro Melesio Rosales Gómez, junto con otros distinguidos maestros, funda en el edificio de la escuela Álvaro Obregón la primera escuela preparatoria, que se traslada al Centro Escolar Agua Caliente en 1950 y con el andar del tiempo se convertiría en la escuela preparatoria federal Lázaro Cárdenas, que el presidente Luis Echeverría Álvarez federalizó el 2 de diciembre de 1973.

Hay que señalar la gran contribución que significó el exilio español. Arribaron a nuestras tierras maestros españoles, con toda una trayectoria, con consistentes métodos pedagógicos y una visión humanista de largo alcance. Se incorporaron al proceso educativo en Baja California; entre ellos se puede mencionar a Laureano Sánchez Gallego, Miguel Bargalló Ardevol, Antonio Vidal y Planas, María Luisa Bargalló.

Señala Laureano Sánchez Gallego en su libro *Juguetes y*

recuerdos: “el Instituto de Agua Caliente es un centro educacional integral, como marcan las exigencias de la pedagogía moderna. Es un centro robustecedor de cuerpos en contacto con la naturaleza, robustecedor de espíritus en contacto con los libros, robustecedor del alma nacional mexicana...”

Desde su fundación, Mexicali tuvo, aunque fuera informalmente, maestros y alumnos. En 1903 y 1904 la primera maestra fue Sarita Nino, que venía de Ensenada y daba clases en su casa. En 1906 llegó Expectación Carrillo, propietario de las Aguas Gaseosas Carrillo, que construyó el primer edificio en la ciudad, siendo su hija Mercedes Carrillo la primera maestra oficial de la naciente población, como José Castanedo lo expone: “Siendo subprefecto de Mexicali don Gustavo Terrazas se inauguró en 1907 la primera escuela mixta de niños. La señorita Mercedes Carrillo era profesora y a la vez encargada de la oficina de correos, que quedaba en la cuadra donde está la Cervecería Suprema. Poco tiempo después la escuela fue cambiada a un local que estaba exactamente donde está ahora la mueblería La Malinche frente a la estación del ferrocarril, y fue directora la profesora Dolores Molina; luego la cambiaron al lote donde está ahora el hotel Comercial, en 1913 hasta que Cantú construyó la escuela Cuauhtémoc en 1916”.

La escuela Cuauhtémoc, construida por el ingeniero Eduardo Trujillo y bajo el gobierno del coronel Cantú, fue, según Enrique Estrada, “muy grande para la población infantil que había, porque construida con doble planta tenía muchos salones y de hecho en sus primeros años sobaban aulas”. Los primeros profesores fueron, entre otros, Matías Gómez, Luis Vargas Piñera, Carmen Rivera, Cruz Echeverría y Guilebaldo Zavala, este último daba clase de instrucción militar. En la primera generación de alumnos (1916-1917) estaban, entre otros, Lázaro Moreno, Óscar Lelevier, Faustino Rivera, Epigmenio Valdés, Gustavo Vildósola, futuro senador de la república por Baja California, Luis Barreño, Federico Sotelo, Joaquín Ramírez Arballo, quien llegaría a ser presidente municipal de Mexicali en 1961, Francisco Dueñas, quien sería diputado de la primera legislatura estatal, Francisco Bórquez, Rubén Araiza, etcétera

La escuela Cuauhtémoc fue inaugurada el 16 de septiembre de 1916 y fue un ejemplo de convivencia pacífica y trabajo comunitario, pues en ella, como Carlos Romero lo ha dicho, “trabajaron personas exiliadas como villistas, zapatistas, maderistas, carrancistas. Estas personas, algunas que alcanzaron un grado en el ejército al que permanecieron, trabajaron como peones y albañiles



AHT

porque no había otras fuentes de trabajo”. Y añade que “fue una de las primeras construcciones de concreto armado y techo de madera que se hicieron en la ciudad, al edificio se le tomó como modelo para la construcción de otras escuelas. Este patrón arquitectónico a su vez fue tomado de las escuelas norteamericanas del sur de California lo mismo que la tecnología de su construcción. En sus cimientos en vez de varillas le fueron colocados rieles de ferrocarril. Al abrir sus puertas a la niñez se instalaron en cuatro salones ya terminados los alumnos de las escuelas de esta ciudad”. Recuérdese que estos alumnos recibían clases anteriormente en jacalones de madera sin pintar y con techos de lámina, de ahí el interés del coronel Cantú y de Francisco Bórquez, el presidente municipal, por construir una escuela a la altura de la recién inaugurada capital del Distrito Norte.

Para 1918, las escuelas proliferan en todo el municipio

de Mexicali en las colonias Castro, Rivera, San Isidro, así como en Los Algodones, Packard, Hechicera, Bataques y El Centinela, además de las que se establecen en el club Atlético, la cárcel municipal y la Rural de Pueblo Nuevo. A partir de 1919, gracias a la labor del profesor Matías Gómez, maestro normalista oriundo de Oaxaca, y según las palabras de Marco Arturo Montero: “Cobra importancia la organización administrativa y docente del sistema escolar en la Baja California. La primera medida fue el establecimiento de un presupuesto fijo que permitiera el desempeño de las labores inherentes a la Dirección Educativa, fijándose la suma de \$392 565.00. Esto permitió el establecimiento de la oficina administrativa y la regularización de los pagos de sueldos y habilitación de las escuelas. También se reorganizó el sistema de inspección escolar, creándose más tarde, en 1921, para cubrir las necesidades que iban surgiendo, la

cuarta zona escolar que abarcó la municipalidad de Mexicali. Además se expidió la reglamentación de los trabajos de inspección para mejorar la disciplina, sin lesionar la libertad de acción de los inspectores por cuanto a las finalidades pedagógicas y de carácter social de su actuación”.

Los educadores mexicalenses sirven como voceros de la comunidad y como representantes de un ideal ciudadano hecho de esfuerzo, estudio y trabajo frente a la riqueza ostentosa de la vida fácil del juego, del placer y la diversión nocturna del Mexicali de la época de la ley seca. Julio Rodríguez Barajas recuerda que los maestros eran líderes sociales con gran poder de convocatoria entre la comunidad y que, aparte de sus labores de docencia realizaban innumerables actividades extraescolares y extramuros, apoyando equipos deportivos, grupos musicales, verbenas populares para recaudar fondos en pro de causas justas.

De los años veinte a los cuarenta, el impulso educativo no decrece. Por un lado se crean nuevas escuelas, como la Leona Vicario y se funda el primer jardín de niños en el Territorio Norte, el Federico Froebel, bajo la dirección de la profesora Carmen Moreno Corral. A su vez, la organizacional sindical de los profesores va haciéndose realidad con el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza

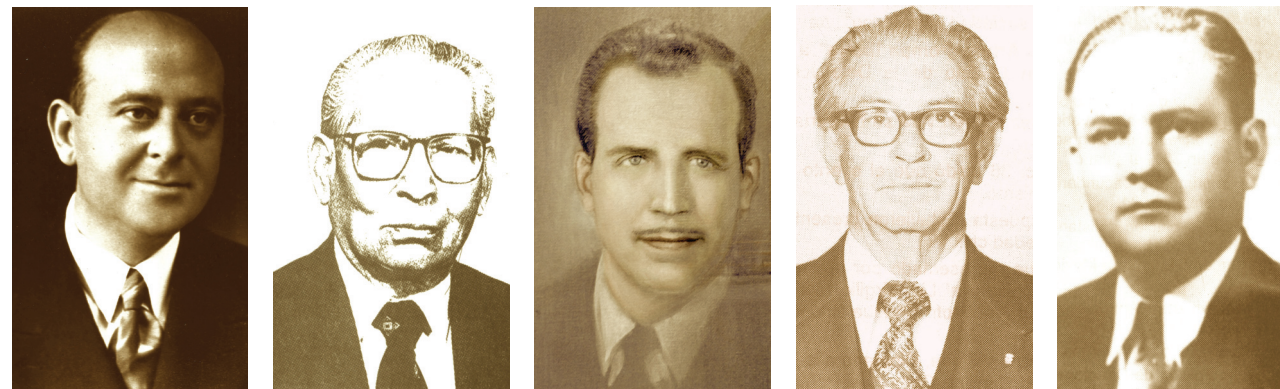
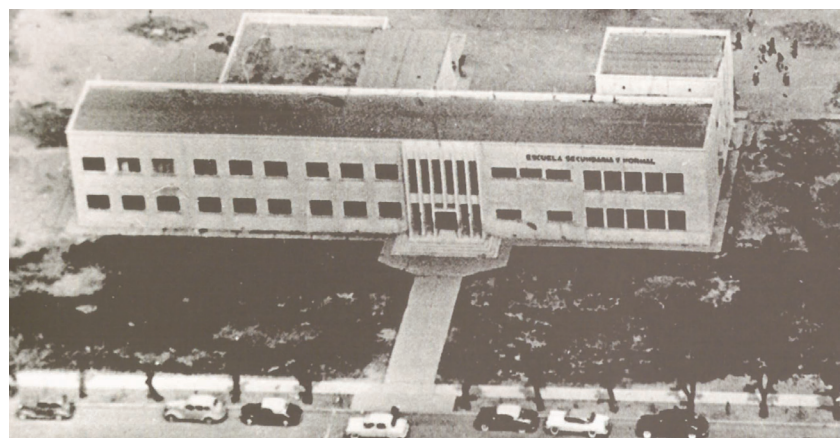
de la República Mexicana (STERM) de 1937 a 1942 y, a partir de 1943, con el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). Por su parte, ante la falta de una escuela normal preparatoria, el profesor Andrés Silva Vite logra becas para que los estudiantes bajacalifornianos puedan ir a continuar sus estudios a la ciudad de México.

Para los años cuarenta, la escuela secundaria federal núm. 18 que funcionaba en la planta alta de la escuela Benito Juárez obtiene su edificio propio, que se inaugura el 20 de noviembre de 1946. Y es esta secundaria el foco irradiador para la creación de la escuela normal en Mexicali, como Marco Arturo Montero lo cuenta: “Esto acentuó la convicción de la urgente necesidad de restaurar la escuela normal. El 20 de noviembre de 1947 quedó establecida en el local de la escuela secundaria núm. 18, la nueva escuela normal, con horario vespertino, para no interrumpir las labores de la secundaria. El esfuerzo se

debió particularmente a la iniciativa y actividad del doctor Francisco Dueñas y las tareas se iniciaron a partir del cuarto año, aprovechando la existencia de la escuela secundaria. Sus organizadores consiguieron mantener el servicio durante tres años consecutivos, hasta que por fin, en el año de 1950, el licenciado Manuel Gual Vidal, secretario de Educación Pública, expidió el decreto correspondiente, reconociendo la legalidad de la escuela, que desde entonces ha llevado por nombre el de Escuela Normal Federal Fronteriza. Desde 1950, la Normal se estableció en el edificio de la escuela Cuauhtémoc”.

En los años setenta y ochenta se diversifican los sistemas de educación preescolar, primaria, secundaria y media superior. En 1975 se crea el Subsistema de Educación Agropecuaria al fundarse el CBTA núm. 41 en el valle de Mexicali. En 1980 da inicio sus actividades el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP)

AHT



De izquierda a derecha: José Alberich, Ángel Ruiz Ojeda, Antonio Blanco, Raúl Pompa Ibarra, Carlos Gutiérrez Muñoz AHT

en el ejido Puebla. Ese mismo año se establece el Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos de Mexicali. Un año después en 1981 se funda el plantel CONALEP Mexicali II en la zona urbana de la ciudad. Para estas fechas, las escuelas particulares de todos los niveles abundan, desde las pioneras en educación primaria y secundaria como los colegios Frontera, Villafontana, Félix de Jesús Rougier o Salvatierra hasta el bachillerato universitario que aparece ya en los años noventa.

En estos últimos años, la educación se vuelve un elemento profesional que involucra desde la Escuela de Pedagogía de la UABC en los años sesenta, pasando por la Escuela de Ciencias de la Educación en los años setenta y la Universidad Pedagógica Nacional en los años ochenta. Baja California se mantiene como un estado por arriba de la media establecida en cuanto a cobertura educativa en todos los niveles y donde la vanguardia para la educación especial

o los programas bilingües (en castellano y en inglés) han dado sus mejores frutos (LSQ-GTM).

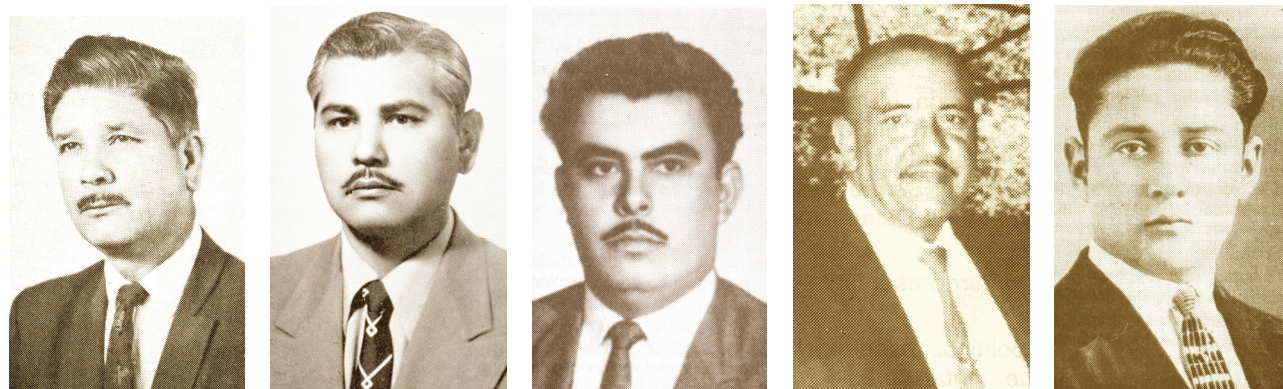
Alberich Llauro, José. Llegó a Tijuana a comienzos de los años cuarenta. Nació en Tarragona, Cataluña, en septiembre de 1906. Huérfano de padre a los 10 años, ingresa al bachillerato en el Instituto General Técnico y se gradúa como licenciado en derecho en 1927, en la Universidad de Barcelona. Se especializa en derecho administrativo. Fue miembro del ilustre colegio de abogados y a la Academia Nacional de Jurisprudencia de Madrid. Como consecuencia de la guerra civil española se traslada a México en mayo de 1939, en el barco Sinaia, con el amparo del derecho a asilo, que México promovió activamente en esta coyuntura histórica. Impartió clases en el Instituto Técnico de Agua Caliente. Muere en Tijuana en 1951.

Ante, Ángel. Nació en Colima en 1894 y murió en Guadalajara en 1937. Llega al Distrito Norte de la Baja California en 1924. Profesor de la escuela Cuauhtémoc. Director de las escuelas Netzahualcóyotl y de la escuela

rural de la colonia Hechicera en Mexicali y de la escuela Miguel F. Martínez en Tijuana. Promotor de la educación en la época de los casinos.

Alcaraz Gutiérrez, Ramón. Nació el 2 de agosto de 1913, en Colima, Colima. Realizó sus estudios en su tierra natal, habiendo obtenido el título de maestro normalista en 1934. El 25 de agosto de 1938 se le da adscripción a la escuela del ejido Jalisco en el valle de Mexicali. En septiembre de 1940 vuelve a sus actividades docentes, esta vez adscrito a la escuela Miguel F. Martínez. Poco después es designado director de la escuela primaria federal Lázaro Cárdenas. Al declarar México, en 1942, la guerra a los países del eje, participa en la organización en Tijuana del primer comité de defensa civil en el país. El año de 1982, el gobierno de la república le concede la medalla mérito docente Ignacio M. Altamirano. Falleció en Tijuana el 21 de marzo de 2004.

Amaya Estrada, Antonio. Nació en Colima, Colima, el 10 de mayo de 1897. Estudió en la Normal de Colima, graduándose el 20 de septiembre de 1917. En 1926 llega al Distrito Norte de



De izquierda a derecha: Carlos Ocampo, Jesús Limón Cortés, Daniel Ceseña, Felipe Ojeda y Héctor A. Migoni.

AHT

Baja California. Se incorpora a la escuela primaria Cuauhtémoc de Mexicali; posteriormente pasa a la escuela primaria Progreso de Ensenada. Se traslada a Tijuana en octubre de 1937, para fundar la Escuela Secundaria Federal núm. 19 en el edificio de la escuela primaria Alvaro Obregón, hoy Casa de la Cultura de Tijuana. El maestro Antonio Amaya Estrada vuelve el año de 1943 a Mexicali para hacerse cargo de la Escuela Secundaria Federal núm. 18 que funcionaba en el edificio de la escuela primaria Benito Juárez. En 1969 se le pone el nombre de 18 de Marzo de 1938, buscando conservar su tradicional 18 que había desaparecido al cambiar la nomenclatura de las escuelas secundarias. Se jubiló en 1965 y fallece en Ensenada en 1968.

Ángeles Franco, Arturo. Nació en Mexicali, BC, en 1917, donde cursó la Normal en el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio. En 1937 a la edad de 20 años llega a Tijuana para impartir clases en escuela Venustiano Carranza en la colonia Libertad. Fue fundador de la Escuela Secundaria Nocturna núm. 42 del Centro Escolar Agua Caliente. En 1961 asumió el cargo de director de la

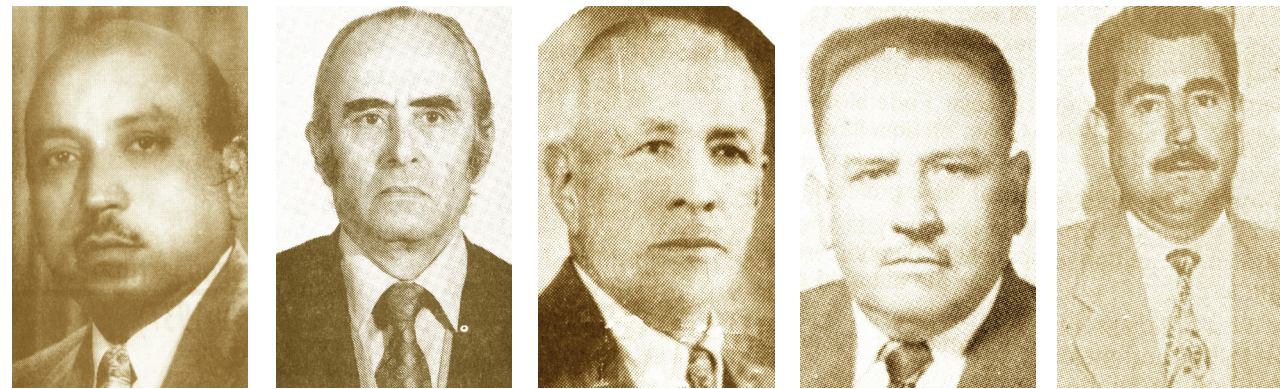
escuela Ignacio Zaragoza hasta 1964. En el año 1965 tomó posesión como director de la escuela Miguel Hidalgo ubicada en el antiguo galgódromo del complejo turístico de Agua Caliente. Durante sus 58 años ininterrumpidos de servicio magisterial promovió la construcción de aulas, bibliotecas y canchas deportivas. Murió en 2001.

Arvizu Alanís, Matías. Nació el 24 de febrero de 1916, en México, DF. Cursó en su ciudad natal la carrera de técnico en mecánica y electrónica en el Instituto Técnico Industrial. En febrero de 1951 recibe nombramiento como ayudante de taller con adscripción a la Escuela de Enseñanzas Especiales 29. Arvizu Alanís se hace cargo de la dirección el primero de marzo de 1963. En Agua Caliente funcionaba desde 1941 por cooperación de los maestros que no cobraban sueldo, la escuela vocacional núm. 1 de Baja California. El director Arvizu Alanís y su planta de maestros convirtieron las ruinas en un espacio digno de realizar la función educativa. En esta etapa la escuela creció social, académica y materialmente. Dejó la Escuela Técnica Industrial y Comercial núm. 24 (ETIC

24) en 1968, para incorporarse como miembro del Concejo Municipal de Tijuana en el bienio (1968-1970).

Bargalló Ardevol, Miguel. Nació en Barcelona, España, el 24 de agosto de 1892 y murió en Tijuana el 26 de septiembre de 1975. Hombre de vasta cultura, era licenciado en filosofía y letras por la Universidad de Madrid. Obtuvo la maestría en lengua y literatura francesas por la Universidad de Montevier, Francia. Se incorporó como fundador del Instituto Técnico Industrial (ITI), conocido hoy como La Poli. El ITI no era más que una secundaria técnica y se convirtió en el más importante centro generador de educación y cultura en la región noroeste del país durante muchos años. Se desempeñó como catedrático en la Universidad de Madrid y fue director de la Normal de Guadalajara, en España. Ocupó cargos administrativos en la República Española y fue también diputado por el Partido Socialista Español. Prestó sus servicios hasta su muerte, como maestro de español y geografía en Agua Caliente,

Bargalló Porrera, María Luisa. Nació en Barcelona, España,



De izquierda a derecha: Ramón Alcaraz, Ismael Bracamontes, Joaquín García, José de Jesús Solórzano y Miguel Marín Capaceta.

AHT

en 1921. Arriba a México el 13 junio de 1939, como parte de la migración de la guerra civil española. Llega a Tijuana en noviembre de 1948. Estudió la preparatoria y la carrera de química farmacéutica en la Facultad de Ciencias Químicas de la UNAM. Impartió clases de química en la escuela de Agua Caliente, conocida en ese entonces como ITI. En 1950 se fusionó con la secundaria que estaba en la escuela Álvaro Obregón. Se estableció asimismo la escuela preparatoria con bachillerato especializado. Impartió las clases de química a los grupos de ingeniería, ciencias químicas y ciencias biológicas hasta su jubilación.

Carrillo, Mercedes. Nació en Villa Unión, Sinaloa, en 1885; muere en Los Ángeles, California, en 1985. Llega a Mexicali en 1903 y habilita una escuela debajo de un mezquite, siendo ese el primer salón de clases que hubo en esta población. Se le considera la primera maestra de primaria en abrir una escuela en Mexicali. En su primera clase asistieron seis alumnos.

Ceseña Verdugo, Alfredo. Nació en San José, Baja California Sur, en 1917, muere en 1997 en Tijuana. Además de destacado

profesor normalista fue periodista reconocido nacionalmente. Publicó en *Excelsior*, *El universal*, *Tiempo*, *Vuelta* y *Siempre*.

Cortés Limón, Jesús. Profesor del Instituto de Agua Caliente. Formador de varias generaciones de tijuanaenses. Nació en Empalme, Sonora, el 8 de julio de 1913. Realizó sus estudios primarios en la escuela Cuauhtémoc de Mexicali. Ahí cursó estudios para maestro de primaria en la escuela normal y preparatoria, se graduó en 1932. Su primera comisión fue en la escuela Miguel F. Martínez, en Tijuana. En septiembre de 1938 fue nombrado director de la escuela rural del kilómetro 11 de La Mesa de Tijuana. Es uno de los maestros fundadores del Instituto Técnico Industrial (ITI). En 1959 fue ascendido a director de esta escuela, donde permaneció hasta su jubilación. Fue uno de los impulsores de las preparatorias de la UABC.

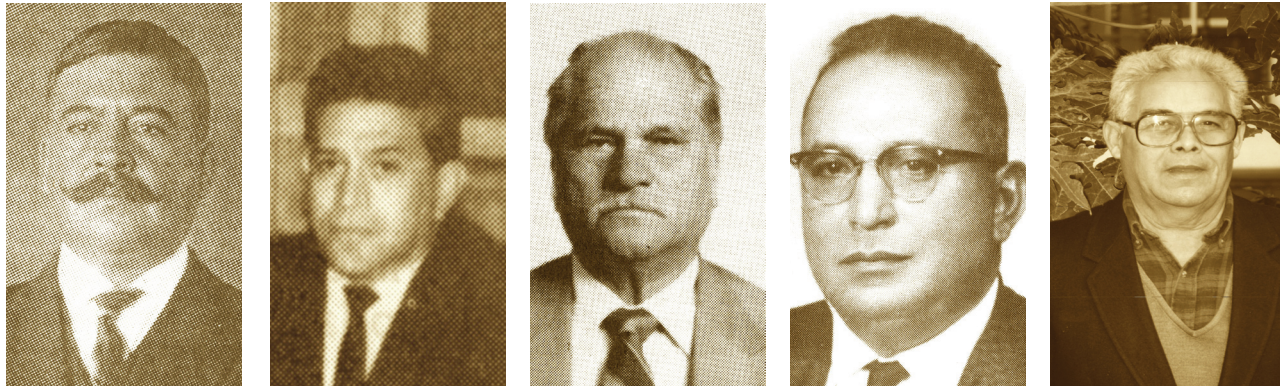
Domínguez, María Guadalupe. Nacida en 1943 en México, DF. Asesora, en Baja California, en la creación de centros psicopedagógicos en ciudades como Tijuana, Tecate y Ensenada. En 1979 funda el centro pedagógico Izcalli para educación especial,

del que fue su primera directora.

García, Joaquín. Nacido en el estado de Guerrero a fines del siglo XIX, muere en 1942 en Tijuana. Llega en 1915 a Baja California. Fue director general de Educación de 1919 a 1921. Para 1927 es director de la escuela Miguel F. Martínez en Tijuana y ahí mismo es el primer director de la escuela Álvaro Obregón hacia 1930.

Gutiérrez Muñoz, Carlos. Nacido en Colima en 1896, muere en 1977 en México, DF. Llega en 1922 a Ensenada. Da clases en la escuela Justo Sierra de este municipio y en 1933 es profesor de la escuela Álvaro Obregón en Tijuana. Fue pionero de los derechos de los niños y enemigo de los castigos corporales como método educativo.

Gutiérrez y Gutiérrez, Enrique. Nacido en Chinicuil de Oro (hoy Villa Victoria), Michoacán en 1912; muere en Tijuana en 1967. En 1937 llega a Tijuana. Además de profesor normalista es promotor de agrupaciones cívicas, como el comité Pro Bandera y Junta de Festejos Cívicos de Tijuana, antecedente del Departamento de Acción Cívica y Cultural del ayuntamiento.



De izquierda a derecha: Matías Gómez, Matías Arvizu Alanís, Ramón Delgadillo, Rubén Roa y Julio Rodríguez Barajas.

AHT

Jiménez, Salvador. Nacido en Ahuatlán, Jalisco, en 1912, muere en Mexicali en 1963. Llega a Mexicali en 1947 y aquí es maestro fundador de la Escuela Normal Fronteriza de la capital del estado. Desde 1955 dirige el Instituto de Ciencias y Artes del estado de Baja California. Es miembro de la comisión que elabora el reglamento interno de la recién fundada Universidad Autónoma de Baja California en 1957.

Lima, Ana María. Nació en Guadalajara en 1916. Llega a Mexicali en 1954. Directora del Instituto de la Niñez Desvalida en 1954 y directora de Acción Educativa en 1955. Fue la creadora de la Escuela Normal de Educadoras en 1957, siendo su primera directora. Recibe la medalla Ignacio Manuel Altamirano por sus 50 años de servicio magisterial en 1982.

Maldonado, Leticia. Nació en Mexicali en 1951. Profesora normalista. En 1972 promovió la creación de la Casa de la Cultura en Mexicali, lo que se logró en 1974. Crea el primer centro de intervención temprana en 1990 y los círculos de estudios para adultos en las empresas maquiladoras cuando fue delegada del Instituto Nacional para la Educación de los

Adultos en Baja California.

Martínez Delgado, Jesús. Nacido en Pihuamo, Jalisco, en 1908. Muere en Mexicali en 1980. Llega a Mexicali en 1939. Director de la escuela rural del ejido Tabasco y de la escuela rural de la colonia agrícola Zaragoza, así como de la escuela Miguel Hidalgo de Pueblo Nuevo. De 1960 a 1980 es director de la escuela Netzahualcóyotl.

Migoni, Héctor A. Nacido en Hermosillo, Sonora, en 1908, muere en Ensenada en 1958. Fundador de la Escuela Secundaria Federal núm. 7 en este puerto. Durante la Segunda Guerra Mundial promueve la educación militarizada en todo el Territorio Norte de la Baja California con desfiles y bandas militares.

Montes Aguilar, Martha. Nacida en Oaxaca en 1939. Profesora normalista con especialidad en educación de invidentes. Llega a Tijuana en 1983 y promueve clínicas de atención a niños con problemas de aprendizaje, lesión cerebral, autismo, dislexia y Síndrome de Down.

Montaño, Alma Virginia. Nacida en Ensenada en 1943. Profesora normalista que en 1983 funda el Centro de Educación es-

pecial en Impedimentos Motores en la colonia Durango de Tijuana. En el gobierno de Xicoténcatl Leyva Mortera (1983-1989) consigue construir un edificio propio para este centro en Mesa de Otay.

Moreno Corral, Carmen. Nacida en La Paz, BCS, en 1883. Llega a Mexicali en 1930. El gobernador Agustín Olachea le encarga la creación del primer jardín de niños del Territorio Norte de la Baja California, ubicado en Mexicali y al que se le da el nombre de Federico Froebel. Más tarde funda el primer jardín de niños en Tijuana, el María Montessori.

Olguín Hermida, Jorge. Nacido en la ciudad de México en 1910, llega a Ensenada en 1929. Trabaja en la escuela Progreso y luego en Mexicali labora en las escuelas Cuauhtémoc y en la Secundaria 18. Miembro del Seminario de Cultura Mexicana, del Ateneo de Baja California y del Seminario de Historia de Baja California. Fue director de la Casa de la Cultura de Ensenada.

Ortiz Figueroa, Jesús. Historiador y funcionario. Coordinador de obras de carácter histórico. Fue delegado de educación estatal en Baja California. Coautor de *Panorama histórico de Baja Cali-*

fornia y de Historia de Tijuana. Semblanza general, ambas obras publicadas por la UABC.

Ponce Aguilar, Antonio. Nació en Ojos Negros, Baja California, el 4 de abril de 1931; seis años más tarde ingresó a la escuela primaria Álvaro Obregón de Tijuana, ciudad donde también cursó la secundaria, bachillerato y la carrera de profesor normalista en el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio. En 1950 inicia su labor docente, misma que concluye en 1985, cuando obtiene su jubilación después de más de 30 años al servicio de la niñez mexicana. El año de 2001 publica su primer libro *Resumen histórico de Baja California, de la cueva pintada a la modernidad*. También realizó la investigación *Intervenciones armadas en Baja California y El coronel Esteban Cantú en el Distrito Norte de Baja California de 1911-1920*, aún sin publicar. En la actualidad se encuentra en redacción su libro *Relatos históricos de Baja California*, mismo que será presentado en formato electrónico.

Pérez Cervantes, Hermengildo. Nació en Mexicali, Baja

AHT

California, en 1924. Muere en 2007 en Mexicali. Profesor normalista que trabaja como maestro rural en el valle de Mexicali y más tarde fue profesor en la escuela Benito Juárez de la capital de nuestro estado. “Hombre polifacético”, lo llama Valdemar Jiménez Solís, pues además de profesor fue agricultor, obrero, locutor de radio y cantante. Ya jubilado del magisterio se dio a la tarea de investigador, cuyo resultado fue *Historia de la educación en Mexicali* (2009), magna obra póstuma que narra acuciosamente la labor educativa en esta ciudad.

Puente Ortiz, Antonio. Nació en Vicente Guerrero, Durango, en 1943 y muere en Mexicali en 2009. Llega a Baja California en 1947. Forma parte, como profesor, del Instituto de Ciencias y Artes del estado. En 1979, ante el incendio del pozo petrolero mexicano Ixtoc I inventa la solución al problema, diseñando la campana que lo obtura y lo apaga, campana que Pemex utiliza para terminar con tal incendio. Por su ayuda para detener esta catástrofe, el gobierno mexicano le otorga la medalla al mérito civil. Autor

del libro *Ixtoc I. Fuego y bruma* (1981), donde relata su lucha contra la burocracia federal para que tomaran en serio su propuesta ingenieril.

Quiroz Martínez, Manuel. Nacido en Tamasulapan, Oaxaca, en 1889; muere en Hermosillo, Sonora, en 1976. Por invitación del general Abelardo L. Rodríguez viene al Distrito Norte de la Baja California. En 1927 crea la Escuela Normal Preparatoria de Mexicali, la primera en toda la entidad y de la que es su primer director. Colabora con la *Memoria administrativa 1924-1927* (1928) del gobierno rodriguista y es autor de *La educación pública en el Distrito Norte de la Baja California* (1928). Para 1933 es director general de educación pública en el ya entonces Territorio Norte de la Baja California.

Ramos de la Cruz, Emilio. Nacido en Saltillo, Coahuila, en 1907; muere en Mexicali en 1990. Llega a Baja California en 1929. Es director de escuelas rurales en Mexicali, Tijuana y Rosarito. Profesor del Instituto Tecnológico Industrial de Tijuana (1939-1942) y más tarde, ya en Mexicali, del Colegio Frontera y del Instituto Salvatierra.

Rivera, Carmen. Nacida en Hermosillo, Sonora, a fines del siglo XIX. Llega a Mexicali en 1914. Maestra fundadora de la Escuela Cuauhtémoc, que se construye entre 1916 y 1918. También es profesora fundadora de la Escuela Netzahualcóyotl y maestra de la escuela Leona Vicario, todas en la ciudad de Mexicali. Llega a ser directora de las escuelas Cuauhtémoc y Netzahualcóyotl en sus más de 50 años de magisterio ejemplar.



Rolón, Rigoberto. Nacido en Mazatlán, Sinaloa, en 1930; muere en Tijuana en 1981. Llega a Baja California en 1952. Director de las escuelas Gabino Barreda de Tijuana y Francisco González Bocanegra de Tecate. Crea y dirige los periódicos *Voces del magisterio* y *Mundo magisterial*. Fue maestro fundador del Instituto Tecnológico de Tijuana.

Romero Aceves, Ricardo. Nacido en Colima, Colima, en 1925. Radica desde los años cincuenta del siglo xx en Tijuana y Ensenada. Profesor normalista y abogado por la UNAM. Autor de varios libros dedicados a la cultura regional, como *Horizontes bajacalifornianos* (1966), *Califórnicos en la ruta de los misioneros* (1976), *Baja California histórica y legendaria* (1983) y *Baja California. Ensayo enciclopédico* (1985), de gran difusión entre el magisterio.

Ruiz Díaz, Margarita. Nacida en Mazatlán en 1909, muere en Tijuana en 1996. Profesora fundadora de la escuela Álvaro Obregón, hoy Casa de la Cultura de Tijuana. Ha sido presidenta de la Federación de Mujeres Profesionistas y de Negocios de México y diputada suplente de la primera legislatura constitucional del estado de Baja California.

Roa Arzate, Rubén. Nació en México, DF, el 14 de noviembre de 1910. En junio de 1937 se traslada a Tijuana para ocupar la dirección de la escuela primaria Héroes de Granaditas. A partir de 1939, el Centro Escolar Nocturno Obrero se convierte en la Escuela de Enseñanzas Especiales 32. A lo largo de 25 años que dirigió la institución el maestro Roa Arzate, ésta recibió varias nomenclaturas. Roa Arzate incorporó a la Escue-

la Técnica Industrial y Comercial núm. 24, personal capacitado con lo cual la institución se convertiría con la descentralización educativa en la Escuela Secundaria Técnica Núm. 1, siendo la más antigua del estado y precursora del primer Instituto Tecnológico de Baja California. Dejó la escuela en 1962 y en agosto de 1964 se jubila. Murió en México, Distrito Federal, el 19 de abril de 1982 y sus restos fueron trasladados a Tijuana.

Rodríguez Barajas, Julio. Profesor, ensayista y director teatral. Nació el 20 de diciembre de 1936 en Santiago Ixcuintla, Nayarit. Obtuvo una beca del gobierno federal para estudiar en la Escuela Nacional de Maestros. Llegó a Tijuana en 1961; colabora en la escuela primaria federal Damas Rotarianas hasta el año de 1968, cuando ingresa como maestro de orientación del Instituto Mexicano del Seguro Social hasta 1979. Ingresó a la Escuela Técnica Industrial y Comercial (ETIC) núm. 24 en 1961. Estudió cinco veranos, de 1963 a 1967, arte dramático en el INBA. En mayo de 1981 es ascendido a subdirector de la ETIC 24; y el 15 de abril de 1983 es designado director efectivo de la misma. Este puesto lo desempeñó hasta el 15 de octubre de 1986, cuando es nombrado para hacerse cargo del Departamento de Planeación Educativa de la delegación de la SEP de Tecate y Tijuana. El maestro Julio Rodríguez Barajas es historiador del magisterio, y ha escrito numerosos libros, entre los cuales mencionamos: *Anécdotas de maestros tijuanaenses* (1990), *Escuela Álvaro Obregón. Historia de una institución gloriosa* (1993), *La ruta de monumentos históricos de*



AHT

Tijuana (1996). Entre sus libros destacan: *Maestros de Baja California*, en tres tomos en coautoría con otros especialistas.

Rolón Álvarez, César. Nació el 25 de febrero de 1922, en Mazatlán, Sinaloa. En 1937, a la edad de 15 años, llega al Territorio Norte de Baja California. Al iniciar el ciclo escolar 1938-1939 se hizo cargo de la escuela Eliseo Schieron, del poblado Real del Castillo. En 1953 se incorpora a la Escuela Técnica Industrial y Comercial núm. 24, que trabajaba por la noche en el edificio de la escuela Miguel F. Martínez. En 1972 es ascendido a inspector de educación primaria, puesto que no aceptó por no ser compatible con las horas de secundaria, continuando como director de la escuela Miguel F. Martínez y catedrático de la Escuela Técnica 1 (ETIC 24). El maestro César Rolón Álvarez trabajó 55 años ininterrumpidos, jubilándose el 1 de abril de 1993 y falleció cuatro semanas después el 29 de abril.

Rosales Gómez, Melesio. Nació en Singuilucan, Hidalgo, el 31 de diciembre de 1909. Se traslada al Territorio Norte de Baja California, arribando a Ensenada el año de 1943, a trabajar al lado del maestro Héctor A. Migoni. En septiembre de 1945 se hace cargo de la dirección de la Escuela Secundaria núm. 19 que funcionaba



AHT

en el edificio de la escuela Álvaro Obregón, sustituyendo a su director fundador, Antonio Amaya Estrada. En 1946 el maestro Rosales Gómez, junto con otros distinguidos maestros, funda en el edificio de la escuela Alvaro Obregón la primera escuela preparatoria; se traslada al Centro Escolar Agua Caliente el año de 1950 y con el tiempo se convertiría en la escuela preparatoria federal Lázaro Cárdenas, que el presidente Luis Echeverría Álvarez federalizó el 2 de diciembre de 1973. Fallece en Tijuana el 21 de marzo 1979.

Salgado, Rodolfo. Nacido en Todos Santos, Baja California Sur, en 1913; muere en Tijuana en 1969. Llega a Baja California en 1947. Es pionero en la entidad en la creación de centros de educación para adultos, como la escuela Gabriel Ramos Millán en Tijuana. Es uno de los fundadores y planificadores del sistema educativo estatal en el gobierno de Braulio Maldonado (1953-1959).

Sánchez Gallego, Laureano. Nació en Aldeaseca de la Frontera, Salamanca, España, el 13 de diciembre de 1878, y formó

parte de los intelectuales españoles que emigraron a México a la caída de la república. Los primeros que llegaron a Tijuana en 1939 y que fueron cofundadores del Centro Escolar Agua Caliente, Laureano Sánchez Gallego y Miguel Bargalló Ardevol, eran personas de reconocido prestigio académico y directivos de centros de enseñanza en España. Sánchez Gallego, licenciado en derecho, había sido director de la Facultad de Derecho de Salamanca cuando Miguel de Unamuno era rector, diputado por la legislatura 1931-1933 por la circunscripción de Murcia, España, por la Fracción Política Socialista. Catedrático de la Universidad de Murcia, de derecho romano y rector (rector-comisario) de la misma universidad en 1933. Llegó a Tijuana en su madurez. Escribió en Tijuana: *Juguetes y recuerdos*, publicado en 1942 y *El profesor dijo*, en 1943.

Silva Vite, Andrés. Nacido en Molango, Hidalgo, en 1889, muere en Mexicali en 1975. Como profesor normalista, llega a Ensenada en 1913 y pasa a Mexicali en 1917. Director de la escuela Be-

nito Juárez, destaca, sobre todo, por promover programas de becas para que los estudiantes bajacalifornianos puedan irse a estudiar a la ciudad de México, especialmente a estudiar a Chapingo agricultura e ingeniería.

Torres Álvarez, Dionisio. Nacido en Mexicali en 1915. Estudia ingeniería en la Escuela Nacional de Agricultura sin terminar la carrera. Profesor normalista que regresa a su tierra natal en 1936. Fue director del Instituto de Capacitación Obrera en Mexicali y director de las escuelas Héroes de Granaditas y Gabino Barreda en Tijuana.

Uruchurtu, Alfredo. Nacido en Hermosillo, Sonora, en 1894; muere en Mexicali en 1939. Llega en 1916 al Distrito Norte de la Baja California. Es director de la escuela Cuauhtémoc por órdenes del coronel Esteban Cantú. De 1920 a 1921 fue director general de Educación Pública de la entidad. Educador, psicólogo, funcionario público, investigador y escritor; es autor de *Apuntes históricos sobre la educación en el Distrito Norte de la Baja California*.

Uribe García, Amelia. Nació en la ciudad de Colima, Colima, el 12 de febrero de 1928. Los estudios superiores los realizó en Guadalajara y llegó a Tijuana en 1941. En 1954, la profesora Raquel Gómez Márquez la invitó a integrarse al personal docente del jardín de niños Carmen Moreno Corral, que formaba parte del Centro Escolar Agua Caliente, en el cual trabajó durante 31 años: 20 como educadora hasta 1974 y 11 como directora. Al formarse el sistema estatal de educación, Uribe García pasa al Departamen-



AHT

mento de Acción Cívica y Cultural a cargo de Rodolfo Salgado Pedrín. Junto con María de Jesús Reynaga funda el jardín de niños Sindicato Alba Roja, en calidad de directora. Pronto se le otorga plaza federal y vuelve al jardín de niños en Agua Caliente, donde trabaja con grupo hasta 1974, y como directora hasta 1995. En el año de 1984, Uribe García pasa a la dirección del jardín de niños Bertha von Glumer turno vespertino. Se jubila el 15 de febrero de 1985.

Vidal y Planas, Alfonso. Nació en Girona, España, en 1891; murió en Tijuana, en 1965. Miembro de la generación de artistas e intelectuales que llegaron a México después de la guerra civil española de 1936. Impartió clases en Tijuana y San Diego, y publicó dos libros de poesía: *Cirios en los rascacielos* (1963) y *Las hogueras del ocaso* (1965). Literato, durante 15 años enseñó literatura española y filosofía en la escuela preparatoria de Agua Caliente. Novelista, autor dramático y sobre todo poeta. Entre sus obras, destacan *Poemas del destierro*, *De yankilandia y de la muerte*,

publicada en Tijuana en 1963. Alfonso Vidal y Planas murió en Tijuana en 1965 (Fuentes: Julio Rodríguez Barajas, *Anécdotas de maestros tijuanaenses*, 1990, y *Maestros de Baja California*, en tres tomos en coautoría con otros especialistas; Hermenegildo Pérez Cervantes, *Historia de la educación en Mexicali*, 2009; varios, *En homenaje a los forjadores de Baja California*, Preparatoria Lázaro Cárdenas/ILCSA/Fundación Acevedo, 2009).

MAGONISTA DE 1911, INSURRECCION. Las ideas revolucionarias no llegan con retraso a Baja California, pues en la cercana ciudad de Los Ángeles, California, está un centro revolucionario de primer orden: la sede, en el exilio, del Partido Liberal Mexicano, que dirigen los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón, un partido anarcosindicalista que pretende una revolución verdaderamente radical, que derroque al dictador Porfirio Díaz, sí, pero que también

cambie la estructura total del gobierno. Para llevarla a cabo a fines de 1910 y principios de 1911, deciden lanzarse a la conquista de México y, por su cercanía con Los Ángeles, el sitio elegido para tal levantamiento es el Distrito Norte de la Baja California. Otra ventaja estratégica es el aislamiento peninsular y las pocas tropas presentes en las guarniciones de los poblados del Distrito Norte. Y es que Baja California es un territorio ganado por los inversionistas extranjeros, donde los mexicanos son una minoría sin poderes reales, que debe conformarse con los trabajos más raquíuticos y las tierras más miserables. La insurrección magonista inicia el 29 de enero de 1911 con la toma de Mexicali por un grupo de “ciudadanos del mundo”, como ellos mismos se autoproclaman, a las órdenes de José María Leyva y Simón Berthold, ambos revolucionarios mexicanos.

En cierta forma, la toma de Mexicali es un aviso de que la revolución en México no es una sola, que los magonistas compiten por extender la revuelta social más allá del movimiento maderista, que todavía no logra tomar Ciudad Juárez. El coronel Celso Vega, jefe político y militar del Distrito Norte de la Baja California, sale de Ensenada, al mando de las fuerzas porfiristas, y el 15 de febrero de 1911 intenta recuperar el po-

blado de Mexicali. Las tropas de la dictadura son derrotadas estrepitosamente y el propio coronel Vega es herido de gravedad, dejando la iniciativa militar en manos de los anarcosindicalistas. Este combate es llamado la primera batalla de Mexicali. Pronto llegan más voluntarios a Mexicali, tanto mexicanos miembros del Partido Liberal Mexicano como indios cucapás y kumiais que buscan liberarse de los latifundistas mexicanos y extranjeros que les han quitado sus mejores tierras. A ellos se añade un buen contingente de wobblies, es decir, sindicalistas estadounidenses. Entre ellos llega Stanley Williams, Jack Mosby y Caryl Pryce, que establecen una división de extranjeros que van a luchar para liberar a México de una dictadura atroz. Junto a ellos están periodistas que apoyan la causa, como los célebres John Kenneth Turner y Jack London.

Mientras el coronel Celso Vega regresa herido y derrotado a Ensenada, donde se fortifica dejando desprotegido el resto del Distrito Norte, el cual pronto se vuelve una tierra de nadie, los revolucionarios magonistas toman Los Algodones y descubren que su principal enemigo no son los soldados federales sino las empresas extranjeras que exigen vuelva el orden y la tranquilidad al Distrito Norte de la Baja California. Harrison Gray y Harry Chandler, empresarios due-

ños de las tierras del valle de Mexicali, logran que se envíen tropas federales no para combatir a los magonistas sino para cuidar sus propiedades: el famoso C-M Ranch, que es de su propiedad. Así el octavo Batallón desembarca en Ensenada, la entonces capital del Distrito Norte y marcha a Mexicali para resguardar los intereses de las compañías extranjeras. El coronel Miguel Mayol intenta provocar a los revolucionarios y el 8 de abril se entabla la segunda batalla en el valle de Mexicali, que dura varias horas y deja numerosos muertos de ambos bandos, entre ellos a Stanley Williams. El coronel Mayol desiste de seguir hacia Mexicali y se dedica a resguardar las obras de irrigación del Valle de Mexicali.

Esto lleva a que los revolucionarios tomen la iniciativa y se lancen a conquistar Tecate (que no logran), y acaban por extender sus dominios a pueblos mineros como El Alamo, y puertos como San Quintín, ocasionando la intervención de tropas extranjeras británicas para proteger sus intereses

y compatriotas. Para entonces, al ver la pasividad del coronel Celso Vega, muchos comerciantes y empleados del gobierno prefieren ponerse a salvo y pasarse a Estados Unidos, especialmente al puerto de San Diego, California, en donde los representantes consulares de la dictadura porfirista confabulan para enfrentar a los revolucionarios. Dos son los planes puestos en marcha por el personal consular porfirista: una campaña de prensa que hace ver a los revolucionarios como filibusteros a las órdenes del gobierno estadounidense (lo que nunca fueron) y azuzar el sentimiento patriótico de los mexicanos en California para ponerlos a pelear contra los estadounidenses.

La revolución anarcosindicalista, por lo mismo, es una campaña militar en que participantes voluntarios internacionalistas de todas partes del mundo, pero en especial trabajadores socialistas estadounidenses que ven con buenos ojos luchar al lado de los mexicanos para liberarlos de la opresión porfirista. La con-

AHT



fusión se acentúa entonces entre los bajacalifornianos al contemplar la llegada de estas fuerzas revolucionarias compuestas con tan pocos mexicanos y con tantos extranjeros (británicos, estadounidenses, canadienses y afroamericanos) que son compañeros de armas en solidaridad obrera. Por las leyendas urbanas que se propalan en Ensenada y Tijuana, podemos ver que los revolucionarios son vistos con pavor por una clase media porfirista que, en Baja California, no quiere perder sus privilegios de clase y sus negocios con los empresarios extranjeros. Es obvio que no están contra el capital estadounidense, del que son empleados o socios, sino en contra de una revolución que les quitaría el poder económico, político y militar de las manos y se los daría a los obreros, campesinos e indígenas. Baste ver que muchos de los líderes de la revolución anarcosindicalista, como Camilo Jiménez y Emilio Guerrero, son defensores de un trato justo a los indios bajacalifornianos.

Al considerar difícil tomar Ensenada, los rebeldes se dirigieron a la frontera poblada de Tijuana y durante los días 8 y 9 de mayo la atacaron, hasta que lograron tomarla. En la batalla murieron varias autoridades y residentes en defensa de la población. Entre las primeras hay que mencionar al subprefecto político José María Larroque, al agente

aduanal Pastor Ramos y al administrador del correo local, Francisco Cuevas. Al frente de ellos estuvo el subteniente Miguel Guerrero quien resultó herido. Algunos de los vecinos que perdieron la vida en el enfrentamiento fueron Alfonso Padilla de la Torre, Clemente Angulo, Miguel Mendoza y Juan Osuna, más otros que han quedado en el anonimato. El poblado estuvo en manos del grupo armado durante poco más de un mes. Mientras tanto, en el resto del país triunfaba la revolución encabezada por Francisco I. Madero. A consecuencia de los Tratados de Ciudad Juárez, el general Porfirio Díaz, renunció a la presidencia el 25 de mayo. A pesar de ello, los magonistas decidieron continuar su lucha, pues consideraban que con tales tratados no se resolverían los problemas sociales del país. En esas circunstancias intervino Richard Ferris, publicista y actor cómico norteamericano, quien por medio de la prensa de San Diego, proclamó el 2 de junio la República de Baja California, autodesignándose presidente además en sus declaraciones a los periódicos simuló que se entendía con los Flores Magón, con propósitos separatistas. Éstos y sus correligionarios desmintieron la noticia. Ferris, que afirmaba estar en contacto con capitalistas norteamericanos, estuvo vendiendo bonos de la “Republic of Lower California” y logró



AHT

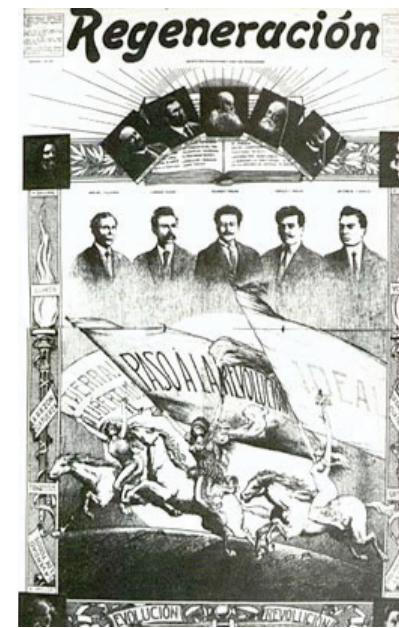
subrepticamente que por un momento se izara en Tijuana una bandera semejante a la de Estados Unidos, pero con una sola estrella, que pretendía ser la de la nueva república. Los insurrectos la quemaron y continuaron usando la bandera roja del anarquismo. A principios del mes de junio, Madero envió delegados de paz, a Carlos Bernstein y José María Leyva con el fin de convencer a los insurrectos de Baja California para que depusieran las armas. Ricardo Flores Magón que siempre permaneció en Los Ángeles, California, se negó, pero quienes ocupaban Mexicali accedieron. Un arreglo similar se pretendía con los de Tijuana, cuando llegaron a ésta procedentes de Ensenada tropas comandadas por el coronel Celso Vega, todavía jefe político y militar del Distrito Norte, contraviniendo las órdenes del gobierno interino mexicano, atacó a los revolucionarios que ya eran considerados una fuerza combatiente legítima. A su fuerza militar, se sumó un buen número de civiles voluntarios, tanto vecinos de Tijuana como

mexicanos residentes en San Diego. Después de unas horas de combate, el 22 de junio de ese año, logrando recuperar la plaza de Tijuana haciendo que los ocupantes se retiraran hacia Estados Unidos, donde fueron detenidos por las autoridades norteamericanas.

Es oportuno cerrar este apartado citando al historiador David Piñera Ramírez que señala que los acontecimientos registrados en Baja California entre los meses de enero y junio de 1911 “han sido conceptuados de muy distintas maneras, algunas de ellas totalmente antagónicas, por lo que constituyen uno de los capítulos más debatidos de la historia de la parte norte de la península”.

Cabe aquí mencionar que sin duda el tema de los sucesos de 1911 son los más polémicos de la historiografía de 1911, es el tema que más se ha escrito, más se ha discutido en conferencias, reuniones, congresos y otras actividades. Por ello, Piñera Ramírez ha sugerido que es importante que el interesado en este tema debiera formarse “una opinión objetiva y serena de este asunto, sin incurrir en los apasionamientos que con frecuencia han creado pugnas y divisiones en la comunidad bajacaliforniana, por motivos en realidad inexistentes”.

Ante este singular tema de la historia de Baja California, David Piñera concluye señalando cuatro puntos que consideramos oportuno ci-



AHT

tar textualmente para darnos una idea más centrada de este controvertido tema: “1. El movimiento que iniciaron los floresmagonistas en Baja California en 1911 tuvo un sentido revolucionario de orientación anarquista. 2. No se puede calificar de filibusteros a los floresmagonistas, ni atribuirles que estuvieron en connivencia con el gobierno de Estados Unidos o con particulares norteamericanos, para anexar Baja California a dicho país. 3. Los Flores Magón perdieron el control del movimiento, lo que propició que se infiltraran aventureros, como Dick Ferris, Caryl Rhys Pryce y otros, que sí constituyeron un peligro para la integridad del territorio nacional y 4. Quienes combatieron a los floresmagonistas, al advertir que entre éstos figuraba un considerable número de extranjeros, tuvieron la

convicción de que peleaban en defensa de la patria”. (GTM-GRD).

Berthold, Simón. Revolucionario mexicano nacido de padre alemán y madre mexicana. Conoce en Los Ángeles a Ricardo Flores Magón, incorporándose al Partido Liberal Mexicano. Lidera un grupo armado, junto con José María Leyva, que toma, el 29 de enero de 1911, el poblado fronterizo de Mexicali, en el Distrito Norte de la Baja California. Encabeza una fuerza armada que toma, en marzo de 1911, el pueblo de El Álamo, a unas decenas de kilómetros del puerto de Ensenada, pero es herido poco antes de tomarlo y muere a consecuencia de esta herida unos días más tarde, a principios de abril de 1911.

Ferris, Dick Richard. Nacido en Estados Unidos en 1867 y muerto en California en 1933. Actor y publicista. Con apoyo de los magnates de la prensa, como Otis y Chandler que eran enemigos de los magonistas y de la agrupación sindical que apoyaba a los hermanos Flores Magón: la IWW, Ferris fue un agente provocador que creó la ilusión de que los revolucionarios eran parte de sus imaginarias repúblicas de Díaz y de Madero, que él mismo inventara. En junio de 1911 intenta que hombres a su servicio entren a Tijuana e izen su bandera pero los revolucionarios la queman. Es enjuiciado por las autoridades estadounidenses por quebrantar la ley de neutralidad de este país y queda libre.

Gallego, Rodolfo. Ranchero mexicalense. Forma parte del grupo revolucionario floresmagonista que toma el poblado de



AHT

Mexicali el 29 de enero de 1911, con lo que da el inicio a la revolución mexicana en el Distrito Norte de la Baja California. Participa en las dos batallas de Mexicali (la del 15 de febrero y la del 8 de abril de 1911), donde los revolucionarios resultan vencedores. Para junio de 1911 es el jefe de una fuerza de varios centenares de revolucionarios que han dejado el floresmagonismo y ya son maderistas.

Guerrero, Emilio. Nació en 1873 en Mulegé, BCS. Indio bajacaliforniano de ascendencia cucapá, que logra que varias comunidades indígenas (kumiai, pai pai y cucapá) se unan al movimiento revolucionario del Partido Liberal Mexicano de los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón en 1911. Con su propio grupo armado, Guerrero causa pánico en los alrededores de Ensenada. Al término del levantamiento armado magonista, Guerrero se incorpora a las fuerzas maderistas de Rodolfo Gallego en Mexicali en julio de 1911.

Jiménez, Camilo. Jefe de la comunidad cucapá del valle de Mexicali. Junto con Emilio Guerrero se suma a la causa de

la revolución magonista en Baja California. Toma parte en la toma del poblado fronterizo de Mexicali el 29 de enero de 1911. Muere en la primera batalla de Mexicali, el 15 de febrero de 1911, en las inmediaciones del rancho de Little. Entre sus ropas las tropas porfiristas encontraron una carta de Ricardo Flores Magón, con palabras de aliento para que liberara a Baja California del porfirismo y lograra crear una utopía anarcosindicalista.

Guerrero, Miguel. Originario de Sonora, el joven militar Miguel Guerrero era el encargado de la guarnición militar de Tijuana en el contexto del ataque magonista a Tijuana en mayo de 1911. Egresado de la carrera militar de la Escuela de Aspirantes, de donde egresó como subteniente. Fue asignado a Ensenada y enviado poco después a la subprefectura de Tijuana, junto con un pelotón de soldados. El 9 de mayo cae herido en medio de la batalla y es conducido a un hospital de San Diego. Después de estos sucesos, se incorpora a la revolución mexicana. Muere en una batalla en las luchas de facción entre villistas y carrancistas. Sus restos son traí-

dos a Tijuana en 1956, por una comisión oficial. Sus restos reposan en el Monumento a los Defensores de 1911, en Tijuana.

Larroque Zúñiga, José María. Es autoridad política en Tijuana en el año de 1911, por lo que le toca encabezar la defensa de la plaza ante el ataque de las fuerzas magonistas en mayo de 1911. Nativo de Mulegé, Distrito Sur de la Baja California, pertenece a una familia de funcionarios públicos, siendo él mismo durante una etapa de su vida maestro de escuela. Se incorpora a la administración pública, en el ámbito de aduanas, desempeñando sus responsabilidades en diversas ciudades de la frontera. En 1909 se le designa subprefecto político de Tijuana. Organiza la defensa de la ciudad, en coordinación con la exigua guarnición de la plaza, a cargo del subteniente Miguel Guerrero. En el fragor del combate es muerto en las hostilidades del 8 y 9 de mayo de 1911. Sus restos descansan en el Monumento a los Defensores de 1911, ubicado en Tijuana.

Leyva, José María. Nació en El Fuerte, Sinaloa, en 1877. Muere en México, DF, en 1956. Ingresa al Partido Liberal Mexicano en 1904 para luchar contra la dictadura porfirista. En 1911 es nombrado por el PLM el jefe del ejército revolucionario encargado de liberar Baja California de la dictadura. Encabeza, junto con Simón Berthold, un grupo de 30 combatientes que toma Mexicali, el 29 de enero de 1911. El 15 de febrero derrota al coronel Celso Vega y a las fuerzas federales que intentan recuperar el poblado en la denominada primera batalla de Mexicali. Luego de un inten-

to fallido por tomar la población de Tecate el 17 de marzo de 1911, Leyva es destituido del mando revolucionario. Alejado de los floresmagonistas, se une al movimiento maderista en Chihuahua.

Monumento a los Defensores de Baja California. El llamado Monumento a los Defensores de Baja California, ubicado en el bulevar Agua Caliente, a la altura de lo que era el Toreo de Tijuana, fue construido como una forma de homenajear a las personas que cayeron fallecidas durante los sucesos armados de 1911 y llamada como la Defensa Heroica de Tijuana. Fue edificado por un sector de la comunidad tijuanaense a iniciativa de la profesora Josefina Rendón Parra, quien promovió la construcción de un monumento que recordara a esos personajes. El Club de Leones recibió con entusiasmo la idea y patrocinó económicamente el proyecto, bajo la dirección del Ing. Jorge Ruiz Fitch y la asesoría de Enrique Aldrete. Fue inaugurado el día 22 de junio de 1952, evento presidido por el delegado de gobierno, Salvador Sierra Vera, en representación del gobernador Alfonso García González. También se contó con la presencia de integrantes de las principales organizaciones y grupos culturales y sociales de la comunidad tijuanaense como el Club de Leones, Club Rotario, H. Benemérito Centro Mutualista de Zaragoza, Cámara Nacional de Comercio, Veteranos de la Revolución, Veteranos de 1911, Logias Masónicas, Club 20-30, entre otras. A partir de entonces, cada día 22 de junio se efectúa una ceremonia cívica para conmemorar a las personas caídas en 1911. La razón también



AHT

se debe a que varios personajes que fallecieron durante los sucesos de 1911 fueron enterrados en diversos momentos en el monumento. Entre otros se localizan los restos del subteniente Miguel Guerrero, José María Larroque, Pastor Ramos, Alfonso Padilla de la Torre, Francisco Cuevas, coronel Juan N. Vázquez, Juan Osuna, Bernardo Partida Soto, Blas Guzmán y José Márquez. Quizá la ceremonia más impactante entre la comunidad tijuanaense de la época fue la de la colocación de los restos del subteniente Guerrero el 22 de junio de 1956. En esa ocasión se trasladaron sus restos desde Jalisco hasta Tijuana para depositarlos en el monumento. Se hicieron guardias de honor en Palacio Municipal así como en el monumento donde el alcalde Gustavo Aubanel Vallejo presidió la ceremonia luctuosa. En las primeras décadas, dicho evento lo organizaba anualmente la profesora Rendón Parra, María Luisa Melo de Remo, Joaquín Aguilar Robles, Guillermo Caballero Sosa, entre otros. De alguna manera publicaban en periódicos, revistas, folletos y libros datos sobre el

tema, las batallas y los personajes que participaron en los referidos sucesos, pero sin profundizar en la concepción ideológica del movimiento, ni de sus promotores, los Flores Magón. En años más recientes, las ceremonias son organizadas por el Ayuntamiento de Tijuana con el apoyo y presencia de la Sociedad de Historia de Tijuana, A. C., en la que la mayoría de sus integrantes han tenido un especial interés por rememorar esta importante efeméride de la historia local. Más recientemente, se agregó la Asociación de los Descendientes de los Defensores de Baja California de 1911, A. C. El 2004, la Sociedad de Historia obtuvo que el Ayuntamiento de Tijuana y el Congreso del Estado designaran a la ciudad de Tijuana con el rango de "Heroica", hecho que se ratificó en la ceremonia del centenario el 22 de junio de 2011.

Mosby, Jack. Nació en Brethitt, Kentucky, en Estados Unidos, en 1872, como John Rombo Mosby. Muere en Columbian, Ohio, en 1941. Desertor del cuerpo de marina de Estados Unidos el 16 de febrero de 1911 se incorpora a la lucha armada

revolucionaria en Baja California de inmediato. Acompaña a Simón Berthold para tomar El Álamo en marzo de 1911 y al morir Berthold por una herida gangrenada, termina sustituyéndolo en la jefatura del grupo armado. Herido en Tecate en los primeros días de mayo de 1911 debe guardar reposo por un mes. Toma la jefatura de la segunda división del ejército floresmagonista que controla Tijuana, cuando Caryl Pryce deja el puesto, de forma intempestiva, a principios de junio de 1911. El 22 de junio, cuando está por deponer las armas ante la comisión presidida por el jefe maderista José María Leyva en Tijuana, el coronel porfirista Celso Vega ataca a sus fuerzas sin autorización del gobierno mexicano interino. Mosby combate por varias horas y finalmente ordena la retirada de sus tropas. Al pasar él mismo al otro lado es capturado por las autoridades militares de Estados Unidos. Es enjuiciado como desertor en una corte marcial y es sentenciado a prisión por dos años de trabajos forzados, que cumple de junio de 1912 a junio de 1914.

Ortega, Margarita. Nacida en Sonora en 1871. Trabaja para el Partido Liberal Mexicano desde 1910 y durante la campaña magonista en el Distrito Norte de la Baja California sirve de mensajera, propagandista y enfermera en Mexicali y Calexico. Al llegar el mayor Esteban Cantú, en junio de 1911, es expulsada de Baja California por sus ideas y se marcha a Chihuahua y Sonora. Ante el asesinato de Francisco I. Madero vuelve a tomar parte de la revolución, pero en noviembre de 1913 es capturada por las fuerzas huertistas en Sonora y trasladada

a Mexicali, donde es fusilada por decisión de las autoridades de ese entonces el 24 de noviembre de 1913.

Pryce, Caryl Ap Rhys. Nacido en Madrás, India, en 1876. Muere en Gran Bretaña en 1955. De origen galés, en 1911 es miembro de la iww, que apoya con dinero y miembros a la revolución floresmagonista en Baja California. Participa en la toma de Mexicali bajo las órdenes de José María Leyva y Simón Berthold el 29 de enero de 1911, en la toma del poblado de Los Algodones bajo las órdenes de Stanley Williams el 21 de febrero de 1911 y en las dos batallas de Mexicali (el 15 de febrero y el 8 de abril de 1911). A ser herido Stanley Williams en esta última batalla, Pryce toma el mando de la segunda división del ejército anarcosindicalista. Le toca en suerte, al estar mal herido Jack Mosby, ser el jefe revolucionario que ataca y toma el poblado fronterizo de Tijuana el 8-9 de mayo de 1911, venciendo a las fuerzas del subprefecto José María Larroque (que muere) y del subteniente Miguel Guerrero (que queda herido). A principios de junio de 1911, exasperado por la falta de armamento para continuar la revolución, se dirige a Los Ángeles, California, para reunirse con la junta del Partido Liberal Mexicano.

Ramos, Pastor. Nació en el año 1854 en Jala, Territorio de Tepic, hoy Estado Libre de Nayarit. Siendo sus padres, Vicente Ramos y María de la Luz Camberos. Hizo sus estudios primarios en su tierra natal. En 1875, siendo muy joven, se trasladó a Baja California. En esta región se desempeñó como agente aduanal

y administrador subalterno del timbre, llegando a Tijuana con ese nombramiento. Ya viudo, contrajo segundas nupcias con María Guadalupe Castillo Vanes originaria de Tijuana, con quien procreó 7 hijos. En la primera década del siglo XX vivía en Tijuana, donde era muy conocido y estimado. Era propietario del Rancho Ramos, hoy bulevar Fundadores y Agua Caliente. Para 1911, Ramos al conocer el peligro en que estaba la región, puso a salvo a su familia en la vecina ciudad de San Diego y se presentó ante el señor José María Larroque como voluntario en las filas de la defensa, tomando parte en la vigilancia de la frontera y en la lucha de los días 8 y 9 de mayo, muriendo este último día en la aduana vieja. Sus restos descansan al lado de sus compañeros de batalla teniente Miguel Guerrero, José María Larroque, Alfonso Padilla, Clemente Angulo, Francisco Cuevas, en el Monumento a los Defensores de Baja California de 1911, ubicado frente al ex Toreo de Tijuana.

Williams, Stanley. De nacionalidad canadiense. Miembro de la iww. Luchador internacionalista. Comanda la segunda división, formada mayoritariamente por voluntarios extranjeros del ejército revolucionario floresmagonista en Mexicali. El 21 de febrero utiliza el ferrocarril para atacar por sorpresa el poblado fronterizo de Los Algodones, que toma sin dificultad. El 8 de abril de 1911, en la segunda batalla de Mexicali, hostiga con sus 86 efectivos a las casi 500 de la tropa del octavo batallón comandadas por el coronel Miguel Mayol. Es herido por una ráfaga de ametralladora y muere un día más tarde. Es sustituido

por Caryl Ap Rhys Pryce al mando de la segunda división.



AHT

MALDONADO SÁNCHEZ, BRAULIO. Primer gobernador constitucional de Baja California. (1 de diciembre de 1953-1 de noviembre de 1959). Nació en San José del Cabo, Baja California Sur en 1903. Tuvo como padres a Cruz Maldonado Zumaya y a Luisa Sáncz Ojeda. Su padre fue hombre de campo y también trabajador en las minas de Santa Rosalía. Licenciado en derecho por la UNAM, fue diputado federal por el Territorio Sur Baja California (1946-1949) y por el Territorio Norte de esa entidad (1952-1953). Fue organizador de la Coalición Nacional Revolucionaria y se convirtió en un líder campesino. En los años treinta y cuarenta se dedicó al ejercicio

de la abogacía sin descuidar sus relaciones políticas, lo que lo llevó a ser delegado de gobierno en Ensenada del general Juan Felipe Rico Islas y más tarde promotor de la campaña presidencial de Miguel Alemán en Baja California. Fue electo el primer Gobernador Constitucional del estado de Baja California, para el periodo 1953-1959, con el encargo de expedir la legislación de la nueva entidad. Durante su gestión se dio fuerte impulso al sistema educativo, el fomento al estudio de la historia regional. Se batalló fuertemente con los asentamientos urbanos irregulares lo que exigía servicios públicos y dotaciones. En este contexto, en la parte final de su gestión se establece la Universidad Autónoma de Baja California. Como gobernador del estado envió un gran número de iniciativas al Congreso, que aprobadas, constituyeron la estructura jurídica de la naciente entidad. Concluida su labor como gobernador, posteriormente dirigió el Frente Popular Electoral, que trató de obstaculizar la campaña presidencial de Gustavo Díaz Ordaz, por cuya razón se exilió del país en 1964. A su regreso fue asesor de la Central Campesina Independiente (1966) y el movimiento Coordinador Revolucionario de la República Mexicana. Finalmente se retiró a la vida privada. Autor de varios libros, entre ellos: *Baja California. Comentarios políticos* (1960);

El otro partido (1961), *Los inconformes* (1961), *Terror en el campo. Fallas en la reforma agraria* (1963), *Los desadaptados. Datos y opiniones sobre la evolución y desarrollo de las sociedades humanas* (1968) y *El último misionero* (1970). Murió en San José del Cabo, Baja California Sur en 1990.

MANRIQUE ARREVI-LLAGA, BLAS. Político y líder social. Nació el 2 de abril de 1913, en Cacahuatán, Chiapas. Ingresa en el Partido Comunista Mexicano en 1931. Participa en los años cuarenta en las actividades nacionales del Partido Comunista Mexicano. Llega a Tijuana, Baja California, el 4 de julio de 1949. Participa en los años cincuenta en las protestas contra las alzas inmoderadas de las tarifas eléctricas. Candidato a gobernador de Baja California por la Unidad Democrática en 1977, integra-



AHT

da por el Partido Popular Socialista, el Partido Comunista y el Partido Popular Socialista Mayoritario. Fue candidato a diputado federal, a diputado local, a presidente municipal y a senador. Fue regidor en el XII Ayuntamiento de Tijuana. En 1976 impulsa en la región la campaña presidencial de Valentín Campa abanderado del PCM. Murió en Tijuana el 29 de diciembre de 2005.

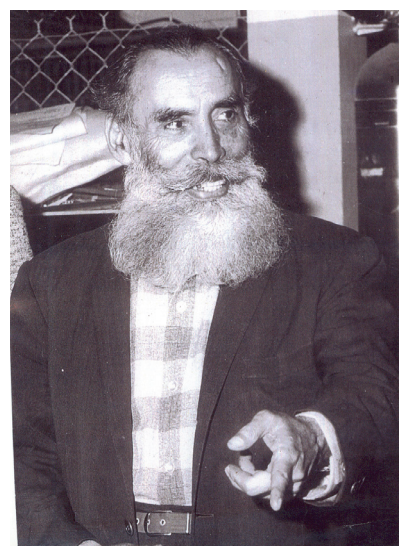
MAQUILADORA, INDUSTRIA. La industria maquiladora de acuerdo con Isaac Minian se expresa en términos del proceso productivo en dos formas: “una es aquella donde las empresas se trasladan totalmente hacia los países capitalistas menos desarrollados [...] y otra que se deriva de la escisión de proceso productivo y da lugar a la maquila”. La modalidad de este proceso se expresa a través de los siguientes factores: un diferencial en los costos de mano de obra no calificada entre los países industrializados y subdesarrollados, pero donde la productividad es similar; una restricción en el uso intensivo de capital por la rapidez en el cambio del producto final: el desarrollo de las telecomunicaciones y el abaratamiento de transporte de carga aérea [...]. Esto da lugar a la diversas modalidades en que opera la planta transnacional. La más conocida es la *joint venture*, pero en el caso de la frontera

son las *twin plants* y más comúnmente las plantas maquiladoras convencionales.

El programa de industrialización fronteriza, que dio origen a las plantas maquiladoras a mediados de la década de los sesenta, fue diseñado para reducir el desempleo mediante el establecimiento de empresas manufactureras de otros países que realizarán ahí operaciones de ensamble. La maquiladora surge en este contexto como un modelo alterno de industrialización, así como un instrumento de política económica que deseaba contrarrestar los índices de desempleo que se presentaban, a raíz de la conclusión del Programa Bracero. Se trata de una expresión del proceso de internacionalización del capital que se verifica en el mundo entero. Además, se trató de una medida explícita del gobierno mexicano de participar en la llamada subcontratación internacional de servicios productivos. De esta manera, México serviría como plataforma para que se completaran en forma fluida y barata las últimas etapas del proceso productivo. Teniendo para el país una significativa entrada de divisas y la generación de miles de empleos necesarios para la economía nacional. De esta forma, el crecimiento económico de Baja California se basó en esta alternativa de apoyar el modelo de industria maquiladora de exportación, dada la ausencia de una planta in-

dustrial sólida y la decreciente presencia del sector primario. En la primera fase la industria maquiladora en Baja California mostró un crecimiento impresionante: pasó de cuatro plantas instaladas; en 10 años había 164 y para 1980 eran 215 los establecimientos, con más de 23 000 empleados. En 1996, la cifra de establecimientos instalados, con el régimen de maquiladora de exportación alcanzó la rotunda cifra de 802 establecimientos (con 146 768 empleados). Las maquiladoras asentadas en Baja California se han dedicado a la fabricación de materiales y componentes electrónicos, el ensamble de maquinaria y equipos electrónicos, a la producción de partes automotrices. La cercanía con la frontera le otorga a los inversionistas foráneos variados beneficios: reducción en los costos de transporte, por la escasa distancia; el abatimiento de costos salariales, por los bajos ingresos vigentes en el país en comparación con Estados Unidos y un mayor control en la supervisión de las actividades fabriles. De manera simultánea surge un tipo de empresario que se asocia con la dinámica de las maquiladoras, como mediadores, en la renta de espacios para naves industriales, como representantes locales, en la instalación de servicios y en la asesoría en aspectos jurídicos y aduaneros (LSQ).

MARTÍNEZ, PABLO L. Historiador. Nació en José del Cabo, Baja California Sur, en 1898. Historiador esencial para entender la historia de la entidad. Publicó sus reconocidas *Historia de Baja California* (1956) e *Historia de la Alta California* (1975). Con *El magonismo en Baja California. Documentos* (1958) demostró que la revolución anarcosindicalista de 1911 no fue una invasión filibustera sino el ala radical de la revolución mexicana en Baja California. Autor de *La maldición de Tláloc. Leyenda californiana* (ficción, 1951). Radicó gran parte de su vida en La Paz, Baja California Sur. Participó activamente en la Asociación de Escritores de Baja California y en los numerosos congresos que convocó en su tiempo la Asociación Cultural de las Californias. Murió en la ciudad de México el 10 de enero de 1970.



AHT

MAYOL, MIGUEL. Jefe político del Distrito Norte (22-24 de agosto de 1911). Le tocó recibir las funciones del coronel Celso Vega. Su gestión alcanzó apenas para efectuar la transmisión de estos poderes a su sucesor. El 22 de agosto de 1911 toma posesión como jefe político y militar interino. En el contexto de los sucesos de 1911, el gobierno federal había enviado al coronel Mayol al mando del octavo batallón de infantería para proteger las obras de irrigación del valle de Mexicali en peligro por el ambiente turbulento de ese año. En una batalla decisiva, el 8 de abril de 1911, Mayol se enfrenta a los revolucionarios floresmagonistas que controlan Mexicali y después de varias horas de combate entre sus 500 soldados contra los apenas 90 revolucionarios de la segunda división de los anarcosindicalistas, cuyo líder, Stanley Williams, muere en este enfrentamiento, no logra tomar la población, por lo que Mayol se retira al sur del valle de Mexicali, donde se encarga de proteger las obras y propiedades de las empresas extranjeras hasta mayo de 1911, cuando regresa con su octavo batallón a Ensenada.

MELÉNDREZ, ANTONIO MARÍA. Patriota y político bajacaliforniano. Nació en el rancho La Soledad de la Grulla, en las cercanías de Santo Tomás, Baja Califor-

nia en fecha desconocida. Se caracterizó por su acendrado patriotismo lo que lo condujo a librar combates contra invasores y filibusteros a mediados del siglo XIX. Se distinguió en particular en el combate contra William Walker, cuya historia de filibustero es muy bien conocida por su intento de crear una república (de “las estrellas gemelas”) en Baja California). Walker arribó a Ensenada de Todos Santos el 28 de noviembre de 1853, Meléndrez al enterarse, se levanta en armas contra el invasor enfrentándolo de continuo e infligiéndole severas derrotas. En esta situación, Meléndrez se alía con Francisco del Castillo Negrete, entonces comandante militar del norte de Baja California y reúnen sus hombres, y acometen el combate contra William Walker, acuartelado en Ensenada. Los soldados destacados en Santo Tomás y los rancheros en conjunto atacaron la casa de Pedro Gastélum en Ensenada, fortificada y denominada Fort McKibbin por Walker en memoria de uno de sus oficiales caídos en los primeros combates. Castillo Negrete se dirige a San Diego y desmoviliza sus tropas contra la opinión de Meléndrez que se queda con 25 hombres, constante en la lucha. Finalmente el funcionario mexicano cede el liderazgo a Meléndrez que continúa la lucha contra el invasor. Meléndrez pasa por problemas de avituallamiento y recursos, sin

pertrechos y la tropa fatigada, se reorganiza pero no cesa en su empeño de expulsar al invasor, lo que consigue el 8 de mayo de 1854. Meléndrez despierta entre los historiadores y gente de su tiempo admiración unánime por su tenacidad, su pericia militar, su arrojo y patriotismo a toda prueba. Se le hace ir a La Paz a una gestión, donde se le retiene por las autoridades del lugar y es fusilado en La Frontera de la misma entidad, en una conspiración en su contra, el 28 de junio de 1855.

MÉNDEZ, EMETERIO. Dramaturgo y maestro de teatro. Nacido en Los Mochis, Sinaloa, en 1935, llega a Mexicali en 1952. Pilar fundamental del teatro bajacaliforniano desde la capital del estado. Inaugura el teatro del IMSS en 1960 con *Noche de estreno*, una obra

suya que el propio Emeterio dirige. Esta obra le mereció el premio Cuauhtémoc de bronce que le otorgara la Federación de Estudiantes Bajacalifornianos. Desde ese año y por tres décadas fue maestro de arte dramático del IMSS, junto con Luis Velázquez, Luis Felipe Castro y María Elena Varela. Con el núcleo de actores y actrices que allí se forma crea el grupo Arlequín en 1967, integrado en su origen, por Edith Sánchez, Nora Granados, Carlos Mejía, Pedro González, Simona Berrón, María Elena Varela y Luis Velázquez. Ya jubilado, Emeterio siguió siendo el maestro de varias generaciones de teatreros mexicalenses, una piedra miliar del teatro contemporáneo en el noroeste de México. Falleció en Mexicali el 28 de marzo de 2011.

MEXICALI, CIUDAD Y MUNICIPIO DE. Es la ciudad capital del estado libre y soberano de Baja California, y cabecera del municipio del mismo nombre. Se localiza en el extremo noroeste del valle de Mexicali, frontera con Estados Unidos de América. Se ubica al noreste del estado a los 32° 39' de latitud norte y a los 115° 28' de longitud oeste. Esta localidad se fundó a principios del siglo xx al iniciarse las obras de riego en el delta del río Colorado. Es la capital del estado más septentrional de México y de América Latina. El nombre Mexicali se acuñó, a

comienzos del siglo xx, al unir parte de las palabras México y California. La autoría de esta afortunada fusión de palabras se atribuye al coronel Agustín Sanginés, jefe político del Distrito Norte de la Baja California, cuando la capital era Ensenada. Aunque el gentilicio correspondiente es mexicalense, en términos coloquiales, se usa denominar “cachanilla” a todo lo oriundo de aquí, como es el nombre de un arbusto endémico abundante en el desierto de Vizcaíno, Baja California, y en Altar, Sonora.

El municipio de Mexicali se constituyó oficialmente el 29 de diciembre de 1953. Las delegaciones que pertenecen a esta ciudad cabecera, son 14: San Felipe, Estación Delta, Benito Juárez, Cerro Prieto, González Ortega, Colonias Nuevas, Colonia Progreso, Colonia Venustiano Carranza, Los Algodones, Ciudad Morelos, Hechicera, Guadalupe Victoria y Bataquez. La población de Mexicali, en 2005, fue de 855 962 habitantes, 653 046 dentro de la mancha urbana, y si se incluye la zona del valle de Mexicali que se extiende hasta San Luis Río Colorado, estado de Sonora, con una población de 1 012 038 habitantes (2005). Como la mayoría de los municipios, Mexicali cuenta con una población joven muy numerosa, distribuida proporcionalmente en ambos sexos; su población



ASGBC

urbana ocupa el mayor porcentaje de la población total municipal.

La altitud de la ciudad es variable, zonas como Islas Agrarias, localizada al oriente de la ciudad, está a 10 metros sobre el nivel del mar, mientras que Santa Isabel, una zona del poniente de la mancha urbana está a tres metros bajo el nivel del mar, como también lo está la Laguna Salada, más al oeste; sin embargo, la altitud promedio de la ciudad es de aproximadamente tres metros sobre el nivel del mar.

A pesar de sus paisajes áridos y desérticos, Mexicali es un municipio privilegiado por la cantidad de recursos naturales, destacando los mantos acuíferos en su valle. La principal fuente y corriente de agua es el río Colorado, además de sus afluentes, el río Hardy y el río Nuevo, producidos por drenajes agrícolas de la región,

con un escurrimiento medio anual de 1 850 254 000 m³, cuyo destino es el distrito de riego número 14, la dotación de agua potable para la ciudad de Mexicali, zonas urbanas del valle y la ciudad de Tijuana, a través del acueducto río Colorado-Tijuana.

El clima de Mexicali, por su escasa precipitación anual,

bajo los criterios de la clasificación climática de Köppen es desértico cálido. Se alcanzan temperaturas que van desde -5° C en el invierno con heladas y neblina hasta 50° C a la sombra en el verano. Una marca récord de 52° C se registró en julio de 1995. Una sola vez la ciudad se ha cubierto de nieve, fue el 12 de diciembre de 1932. La precipitación se presenta generalmente en el invierno en los meses de diciembre, enero y febrero. Aunque el verano es extremadamente seco en Mexicali, uno de cada tres días tiene un alto índice de humedad.

Actividades económicas. *Agricultura.* Actualmente, el sector hortícola y frutícola es una de las actividades económicas de mayor éxito en Mexicali; cebolla y espárragos verdes están entre los cultivos más importantes; el algodón y el trigo siguen siendo cultivados, aunque los agricultores

LRA



AHT

expresan que hay falta de precios de garantía por parte del gobierno. Se realiza en marzo, una feria anual de la agroindustria denominada Agrobaja. El desarrollo de Mexicali fue impulsado inicialmente por la actividad agrícola. En el valle de Mexicali es donde se practica la agricultura de riego, con una superficie bruta de 340 ha. Los principales cultivos en el municipio son trigo, cebada, algodón, alfalfa, avena, ajonjolí, cártamo, sorgo forrajero, rye grass, hortalizas para exportación y consumo regional; chile, cebolla, col, rabanito, cilantro, lechuga, brócoli, betabel, coliflor, jitomate, tomatillo, pepino, calabaza, quelite y espárrago. Otros cultivos son sandía, melón, maíz, elote, vid, nopal y frijol. *Ganadería.* En el valle, alrededor del distrito de riego número 14 del río Colorado, se desarrollan diferentes especies pecuarias, ocupando el primer lugar los bovinos de engorda y lecheros, criados en corrales y praderas artificiales con zacate rye grass para pastoreo. En segundo orden de importancia económica se sitúan las especies porcinas; siguen, las aves de corral para engorda y de postura; y las pequeñas explotaciones de ovinos y caprinos; cobrando relevancia la explotación de colmenas y la producción de miel y cera.

Mexicali colinda al norte con Imperial Valley, un rico y fértil valle agrícola del estado de California. Las dos pobla-



SECTURE

ciones vecinas más importantes son Calexico y El Centro, pero su tamaño es mucho menor en comparación con Mexicali. La actividad económica de esta zona depende de trabajadores mexicalenses denominados *commuters* o trabajadores transmigrantes, quienes viven del lado mexicano pero cruzan diariamente la frontera para realizar todo tipo de labores en territorio estadounidense.

Industria. La perspectiva actual del crecimiento económico de Mexicali está ligada con las inversiones anuales de empresas principalmente de partes o equipos electrónicos que han establecido sus plantas de ensamblaje para la exportación principalmente a Estados Unidos, tales como TIMSA, Mitsubishi, Honeywell, Paccar, Rockwell Collins, Vitro-FEMSA, Skyworks Solutions, Cardinal Health, Bosch, Price Pfister, Gulfstream, Goodrich y Kwikset. También hay plantas para el procesamiento de alimentos como Jumex, Bimbo, Coca-

Cola, Pepsi, Sabritas, Kellogg's. Se manifiestan esfuerzos continuos de parte del gobierno de Baja California y del sector privado para atraer empresas a Mexicali con base en la estrategia de centrarse en sus fortalezas: mano de obra calificada, abundante energía y suministros de agua, entorno económico favorable y ser frontera con California, uno de los estados más ricos del mundo.

En 2006 se empezó a construir en las faldas del cerro El Centinela el parque industrial Silicon Border. Su primera etapa de construcción ocupa 1 800 ha. Será un complejo industrial especializado en el desarrollo del conocimiento y productos de alta tecnología, especializado en nanotecnología. Pretende ser una ampliación del Silicon Valley que se ubica en California. Participan Ernst & Young, Luce Forward, Shelton, Best & Flanagan LLP, la Secretaría de Economía del gobierno del estado de Baja California y la UABC. La empresa Alemana Q-

Cells, productora de módulos solares, fue la primera empresa en hospedarse en este parque industrial. Compañías japonesas como Toshiba, Furukawa, NEC, Matsushita, JVC, Panasonic, Fujitsu, Hitachi y Sony están interesadas en instalarse en esta ciudad.

El gobierno del estado privilegia la política de desarrollo empresarial que se sustente, diseñe y aplique la economía del conocimiento basada en la innovación. En un contexto regional de competitividad se busca articular mayores niveles de colaboración y de trabajo conjunto entre la empresa, los centros educativos y de investigación, actores que deben intervenir en el desarrollo de las actividades productivas. En Mexicali existe una industria muy diversificada, tales como la de productos alimenticios donde se cuentan con pasteurizadoras de lácteos, embotelladoras, molinos de trigo, tortillerías y empacadoras de carne, entre las más importantes. La industria maquiladora está altamente desarrollada, siendo Mexicali una de las ciudades pioneras en México en esta rama industrial, inicialmente con la costura. Actualmente operan aproximadamente 190 plantas maquiladoras con 55 857 personas empleadas en un ambiente con baja rotación de trabajadores no sindicalizados. El desarrollo de la industria de transformación y la maquiladora ha sido principalmente en el ramo de

alimentos, automotriz, metal, mecánica, envases de vidrio, electrónica, plástico y textil. Otras industrias no menos importantes son la fabricación y ensamblaje de artículos eléctricos y electrónicos, tractocamiones, remolques de carga, maquiladoras de juguetes.

La industria eléctrica se ha desarrollado gracias a las características geológicas; Mexicali cuenta con una planta geotermoeléctrica que es suficiente para abastecer a todo el estado y además exportar este energético. La industria es uno de los renglones más dinámicos de la economía de la región, Mexicali es reconocida como un importante centro de producción compartida. Existen filiales de importantes empresas como Bimbo, Maseca, Vitro, Sidek, Televisa, Nestlé, Kenworth, Sabritas, Sanyo, Allied Signal Aerospace Corp. Wslock Co. Goldstar of America, ITT, Hikam of America, Kuron y Cooper Industries, quienes han comprobado las ventajas

de operar en la frontera ante los dinámicos mercados de Estados Unidos y de la cuenca del Pacífico. La ciudad de Mexicali goza de un régimen fiscal preferencial para la importación de materias primas y determinados productos, lo que representa mayor ventaja sobre otras ciudades del país.

Pesca. Mexicali cuenta con pesca en agua dulce y en agua salada, en el primer caso se obtienen especies como: lobina, rayado, bagre de canal, bagre azul, bagre tigre, mojarra, carpa, mojarrón; existen varios lugares en los que se pueden capturar estas especies destacando las lagunas de Bogard, río Hardy, El Caimán, el Bosque de la Ciudad y una red de 2 500 km de canales. Cabe mencionar que estos depósitos y vías acuíferas son alimentados por el río Colorado. En la ciénaga de Santa Clara, la cual tiene 20 000 ha, se crían bagres y lobinas de gran tamaño. Por otro lado, las especies más comunes de agua salada que se

SECTURE



tienen en Mexicali son corvina golfina, corvina boca amarilla, chano, cabrilla pinta, cabrilla de roca, mantas, sierras. La pesca de estas especies se lleva a cabo principalmente en las aguas del golfo de California, destacando el puerto de San Felipe, a 200 km al sur de Mexicali, donde también se captura lisa, camarón, tiburón, sardina y algas. Las especies mayores se pueden pescar mar adentro en lugares como Roca Consag, el Barco Hundido, Los Carros, Punta Estrella o Percebú.

Turismo. El municipio cuenta con un considerable número de establecimientos turísticos, con una infraestructura de atención al turismo de primer orden, tanto en hoteles y moteles, restaurantes, bares, así como centros de diversión y deportes. Como lugares de atracción encontramos las playas de San Felipe y del golfo de Santa Clara, la Laguna Salada, el cañón de Guadalupe, el río Hardy y las playas de Punta Estrella, sobresaliendo el puerto de San Felipe, que recibe la mayor parte de la afluencia turística. Cabe mencionar el poblado de Los Algodones que recibe considerable afluencia turística principalmente de Canadá y Estados Unidos a lo que se les llama “pájaros de invierno”. El municipio ofrece también a sus visitantes una amplia gama de platillos, dentro de los que destacan los que se sirven en los restaurantes chinos.

Comercio. Sus actividades

se concentran fundamentalmente en la ciudad de Mexicali y algunas poblaciones consideradas como semiurbanas, ubicadas en el medio rural, tales como Ciudad Guadalupe Victoria, Ciudad Morelos, Los Algodones, poblado Benito Juárez, entre otros.

Servicios. Paralelamente al desarrollo del comercio, existe una extraordinaria variedad de servicios al público, destacando, por su importancia, los



LRA

talleres de reparación de vehículos automotores, de aparatos electrónicos y eléctricos, de relojes de alhajas y de zapatos; talleres de soldadura, servicios profesionales, servicio de banca, gasolineras, entre otros.

Educación. Respecto a la educación, el municipio cuenta con los elementos necesarios para absorber a la población de todos los niveles académicos.

El nivel básico o elemental, cuya demanda es cubierta en su totalidad, es atendido por la Secretaría de Educación Pública. En el nivel medio y medio superior se tienen varios planteles entre los que destaca el Colegio de Bachilleres de Baja California; existen instituciones privadas que cubren las demandas planteadas. En el nivel superior se cuenta con instituciones como la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), institución pública que cuenta con las facultades de Ingeniería, Negocios, Leyes, Medicina, Ciencia Política, Agricultura, Enfermería, Informática y Lenguajes, y más de 27 especialidades nuevas, con un promedio aproximado de 800 graduados por año; el Instituto Tecnológico de Mexicali (ITM) es otra institución pública que tiene las facultades de Ingeniería (electrónica, industrial, mecánico, química), Informática y Estadísticas, más de siete especialidades y un número aproximado de 600 graduados por año; el Centro de Enseñanza Técnica y Superior (CETYS) Universidad, de carácter privado, tiene las facultades de Ingeniería, Administración y Contaduría, además de 11 especialidades y 300 graduados por año aproximadamente. La enseñanza técnica media es atendida por el Colegio Nacional de Enseñanza Profesional Técnica (CONALEP) y el Centro de Capacitación Técnica Industrial (CECATI).

Salud. En materia de atención a la salud, el municipio cuenta con instituciones tales como el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTECALI), la Secretaría de Salud (SSA), el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) y la Cruz Roja, los cuales cuentan con una infraestructura que cubre los principales niveles de requerimiento asistencial de la población. Además, se tienen clínicas de carácter privado que cuentan con instalaciones de servicios médicos, de hospitalización, laboratorios de análisis y estudios clínicos, utilizando algunos equipos modernos de alta tecnología.

Vivienda. La concentración urbana se intensifica en la ciudad de Mexicali, el puerto de San Felipe y en algunos poblados del valle de Mexicali. Este municipio cuenta con el más alto índice de familias con vivienda propia en la entidad. De acuerdo con los resultados del II Censo de Población y Vivienda 2005, el municipio cuenta con un total de 215 607 viviendas de las cuales 204 624 son particulares. El tipo de construcción, respecto a las formas, registra influencia californiana; en cuanto a materiales de construcción básicamente se utilizan ladrillo, concreto y madera.

Servicios públicos. Se proporciona a la población los servicios de agua potable con cobertura de 93 por ciento en el municipio, alcantarillado a 84 por ciento, alumbrado público a 90 por ciento en la zona urbana y 70 por ciento en la zona rural, parques y jardines, centros deportivos y recreativos, mercados, rastros, panteones, vialidad, transporte, seguridad pública, servicio de limpia y servicio de bomberos.

Fisonomía de la ciudad. Inicialmente el crecimiento de la ciudad de Mexicali estuvo vinculada con el desarrollo de la agricultura en el valle, la ampliación de superficie cultivable, la atracción migratoria y el establecimiento de la industria. A esta oleada de desarrollo le siguió el rompimiento del patrón agrícola, propiciado por el inicio de la industria maquiladora, el desarrollo del sector terciario y la consolidación de

la vocación industrial de la ciudad. En 1917 entró en operación la primera despepitadora de algodón. Aunque los directivos de la empresa y los mayordomos eran estadounidenses, los obreros fueron mexicanos. En los años veinte se establecieron empresas procesadoras de la semilla del algodón como los molinos para la obtención de aceite; en 1923 se instaló la Compañía Industrial Jabonera del Pacífico que procesó el aceite de semilla de algodón para transformarlo en jabón y grasa comestible. Ese mismo año se estableció la Cervecería Mexicali que se beneficiaba de la cebada producida en el valle. También en esa época se construyeron tres molinos de trigo que utilizaban como materia prima la producción local. En los años cincuenta proliferaron las empresas procesadoras de agroquímicos y se instaló Aceros del Norte, S. A., que uti-

JC



lizaba chatarra para producir acero. En los años sesenta se generalizó el establecimiento de maquiladoras de diferentes productos, ensambladoras de las que fue más importante la Kenworth y las procesadoras de plásticos.

Esta diversificación también se ha manifestado en su forma de expansión urbana reciente. La ciudad de Mexicali se conforma en tres zonas importantes de crecimiento hacia la periferia. La primera zona se localiza hacia el sureste conocida como Nuevo Mexicali, donde predominan los conjuntos habitacionales de interés social, parques industriales orientados a la exportación dada su cercanía con la nueva garita y centros comerciales y de servicios. La segunda, ubicada al sur de la carretera Unión en las inmediaciones de la laguna México y Xochimilco con fraccionamientos

populares progresivos y de interés social con limitaciones en la dotación de infraestructura y escasos servicios comerciales y de servicios. Y la tercera zona está localizada al occidente, orientada al desarrollo de fraccionamientos habitacionales populares y algunos de interés social y parques industriales. Al igual que la zona anterior presenta limitaciones en dotación de infraestructura, comercio y servicios.

Medios de comunicación. Los primeros televisores aparecen en Mexicali a principios de la década de 1950, cuando el auge del cultivo algodonnero eleva el nivel de ingreso de los mexicalenses. Ya entonces se recibían señales del otro lado, casi siempre con dificultades, pero era posible ver los programas emitidos por estaciones americanas cercanas al valle de Mexicali. En aquel entonces se captaba el canal 11 de Yuma

y el canal 5 de Los Ángeles, California, y de éste sólo se lograba captar la señal por medio de antenas de 100 pies de altura. El canal 3 de Mexicali comienza en 1957, cuando en la zona de Wisteria se construye el edificio de la planta transmisora. El 15 de septiembre de 1957, con la colaboración de control remoto del canal 6 de Tijuana, se transmitió la ceremonia del grito de independencia desde el palacio de gobierno, por el entonces gobernador Braulio Maldonado. Sus siglas son XHBC-TV y tiene sus primeras oficinas en avenida Madero 714, en pleno centro de la ciudad. El 7 de octubre de 1957 se iniciaron las actividades comerciales del canal 3 con programas en español e inglés. Más tarde, se crea en Mexicali XHAQ, canal 5, repetidora de canal 13 de México, una empresa privada que inicia en 1968 y es adquirida por el Estado mexicano; pasa a ser propiedad oficial en 1972 y ya, en los años noventa, se concesiona al grupo Salinas con el nombre de TV Azteca. Pero esta televisora comienza a transmitir una programación que va de series importadas hasta programación local, todo hecho con una cámara inmóvil y con una producción mínima.

El municipio cuenta con los servicios de correos, telégrafos, teléfono, sistema de télex, estación de microondas, servicios de internet y está integrado al sistema Morelos de

satélites. También tiene radio-difusoras comerciales y culturales, periódicos; recibiendo, además, la señal de los canales nacionales de televisión y varios canales estadounidenses; tiene canales locales, servicio de cablevisión, Sky. Los periódicos más importantes, por su presencia y tiraje, son *La crónica de Baja California* y *La voz de la frontera*.

Vías de comunicación. Se cuenta con una infraestructura eficiente; se puede arribar por

comunica a todos los municipios del estado; la carretera Mexicali-Islas Agrarias; la carretera Mexicali-San Felipe, existiendo además otros tramos de carácter secundario que complementan el sistema y que sirven para la intercomunicación de las localidades del valle. Además, cuenta con una extensa red de vías de terracería, muchas de las cuales fueron severamente dañadas por el terremoto de abril de 2010. Las vías férreas que cruzan el



JC

aire y tierra. La red carretera está formada de tal manera que permite la intercomunicación de la ciudad de Mexicali con su valle agrícola y con los otros municipios del estado y de los estados vecinos. Las carreteras más importantes son la de Mexicali-San Luis Río Colorado, Sonora, única vía de comunicación carretera con el interior del país; la carretera Mexicali-Tijuana que

municipio lo enlazan con el Ferrocarril del Pacífico que, a su vez, entronca con el Ferrocarril Chihuahua-Pacífico y la red de Ferrocarriles Nacionales de México. Existe un aeropuerto internacional y un aeródromo; el primero localizado a 20 kilómetros de la ciudad de Mexicali, y el segundo en el puerto de San Felipe.

Cultura y arte. Mexicali fue, desde sus inicios, en 1903, una

ciudad fabril, un núcleo poblacional dedicado al trabajo. Las actividades culturales y artísticas nacieron más como inquietudes individuales que como programas de gobierno. De ahí que en sus primeros 50 años de existencia abundaron tertulias literarias, conciertos en casas particulares y funciones de teatro que organizaban grupos de aficionados a cada una de estas manifestaciones artísticas. Las cargas de trabajo y la dinámica propia de una ciudad asediada gran parte del año por un clima inclemente, que impedía las ceremonias al aire libre y la convivencia comunitaria en sitios abiertos, fueron factores de peso, pero no detuvieron la marcha de las actividades creativas ni fueron obstáculos para la creación de orquestas, grupos escénicos o corales, ceremonias cívicas, textos literarios publicados en los periódicos de la época o retratos de personajes eminentes de la ciudad. Lo que hacía falta era el impulso institucional a los artistas locales, a la cultura que se gestaba en la ciudad. Y esto sólo fue posible con la creación del estado 29 en 1952, cuando el gobierno estatal impulsó nuevas instituciones culturales como la Universidad Autónoma de Baja California y el Instituto de Ciencias y Artes del Estado.

Para la década siguiente, este instituto se transformaría en el Instituto de Bellas Artes del estado. A él se agregaría,



LRA

en esa misma década, los cursos y talleres culturales que dos instancias federales pondrían en marcha en Mexicali: el Instituto Nacional de la Juventud Mexicana y el Instituto Mexicano del Seguro Social. La promoción cultural, ante el auge de artistas locales, se da con la llegada de Milton Castellanos al gobierno estatal y con la creación de un Departamento de Actividades Culturales bajo el mando de Jorge Esma, dramaturgo y director de teatro. En esos años (1971-1977), se construyó la infraestructura básica para las actividades culturales, empezando por la Casa de la Cultura, el Teatro del Estado, la Plaza Calafia y la entrega de la casa de gobierno para que allí estuvieran las oficinas del departamento, que pronto sería Dirección de Asuntos Culturales, de Actividades Culturales y la Galería de la Ciudad. Para el sexenio de Roberto de la Madrid se establecieron el Museo Regional Sociedad, Hombre y Cultura en 1978 y las presentaciones de artistas reconocidos en el festival Octubre Internacional. Para esta época, la UABC ya contaba, desde 1961, con un Departamento de Difusión Cultural que en los años setenta se volvería la Dirección General de Extensión Universitaria, que incluiría, a partir de 1981, espacios de promoción cultural de primer nivel, entre ellos los Departamento de Editorial y Diseño Gráfico, Radio

Universidad, Tecnología Audiovisual y Actividades Culturales, con cursos de música formal, literatura, artes plásticas, fotografía, danza contemporánea, etc. A la vez, en la década de los ochenta, la UABC comienza una labor editorial, una feria internacional del libro universitario, una bienal de arte joven, programas de radio para todos los gustos musicales y, más recientemente, un canal universitario de televisión y una flamante escuela de arte a partir de agosto de 2003.

En abril de 1989 se establece el Instituto de Cultura de Baja California (ICBC), que sustituye a la Dirección de Asuntos Culturales y se convierte en el organismo gubernamental encargado de la cultura a nivel estatal, del que dependen, entre otros, el premio nacional de obra de teatro, la banda de música del estado, el Ballet Ehécatl, así como los fondos estatales de arte y cultura. Actualmente, se ha municipalizado la red de bibliotecas y la

Casa de la Cultura, que ahora alberga el Archivo Histórico municipal. Por su parte, el propio municipio de Mexicali ha creado la Dirección Municipal de Cultura, ahora Instituto Municipal de Arte y Cultura de Mexicali (IMACUM), que ha mantenido actividades dirigidas predominantemente para los jóvenes. A esto hay que sumar la creación del museo Sol del Niño durante la administración municipal de Eugenio Elorduy y que, desde 1998, ha sido sitio obligado de convivencia a través de la mirada de la ciencia, al que se suma el centro cultural Meyibó en 2001. Todos estos esfuerzos, junto con el CEC Museo Universitario (el antiguo Museo del estado que pasó en 1984 a manos de la UABC) y el Centro Estatal de las Artes por parte del gobierno del estado y el ICBC, centro inaugurado el 31 de enero de 2005, nos hablan de que Mexicali es una ciudad que cuenta con varias generaciones de creadores en plena

JC



producción artística y con instituciones que apoyan nuestra cultura en la medida de sus posibilidades y programas.

Escudo municipal. El V Ayuntamiento realizó un concurso para determinar el escudo del municipio. El emblema ganador fue una propuesta del profesor Sergio Ocampo Ramírez y fue adoptado por el ayuntamiento en una sesión formal llevada a cabo el 9 de abril de 1968. El escudo combina elementos distintivos de la geografía, la historia y el escenario geográfico del valle de Mexicali. El desierto está representado por el color ocre; el clima cálido, por el sol que figura en la parte superior; el río Colorado, por la línea diagonal de color rojo; los pobladores primitivos por el cerro Centinela y la línea divisoria internacional, por la inscripción Mexicali. Ahí concurre el copo de algodón, el producto agrícola por excelencia; el águila en la parte central superior; el engrane industrial. También figuran las imágenes de la ciencia, el átomo. Se ve con claridad la divisa “Tierra cálida”, que representa el clima y la hospitalidad del habitante de la ciudad.

Una ciudad con historia. Hace más de 10 mil años, la región Sonora-Baja California, donde se encuentra hoy el desierto de Altar, el delta del río Colorado y el valle de Mexicali, era una zona lacustre, cubierta de lagos y ensenadas marinas. Pero al final de la



ASGBC

última glaciación, hace como 8 000 años, el clima comenzó a perder su humedad y los lagos empezaron a secarse. La aridez resultante provocó la aparición de los desiertos de Arizona, Sonora y Baja California tal y como hoy los conocemos. El cambio ecológico fue tan impactante que todos los seres vivos tuvieron sólo dos opciones: adaptarse a las nuevas condiciones climáticas o emigrar a zonas menos hostiles para la vida. Las plantas, por ejemplo, para sobrevivir recurrieron a estrategias que conservaban su capacidad de almacenar aguas por largos periodos y cambiaron sus vistosas hojas por espinas protectoras. A la vez, sus ciclos de reproducción se acoplaron a presentarse en forma rauda y sólo cuando hubiera humedad y la temperatura adecuada para que su descendencia tuviera oportunidad de sobrevivir a otra larga temporada de sequía. Y los animales de toda especie hicieron lo mismo. Incluso los

seres humanos tomaron la ruta migratoria y sólo por cuestiones de guerra, peregrinación o cacería incursionaban en el inmenso territorio del desierto y, de preferencia, en los meses de invierno.

Y entonces, gracias a que este desierto era atravesado por el impetuoso caudal del río Colorado, este río, como un espíritu benefactor, cambió su curso a lo largo de los años, creando de esa manera varios lagos que atraieron a los antiguos yumanos y cucapás entre el año 900 y 1 500 d.C. Para 1540 ya eran más de cinco mil los habitantes indígenas del río Colorado. Según Anita Álvarez, fotógrafa y antropóloga, bajacaliforniana, “eran agricultores que sembraban maíz, calabaza y algodón. Vivían en casas sencillas de verano o iban a vivir al pie de las montañas en ciertas épocas del año. Se pintaban el cuerpo, se adornaban con conchita y cuentas y llevaban tocados de varios estilos, algunos con plumas. Sus

armas eran mazos, escudos de piel, arcos y flechas”. Eran los amos indiscutidos desde la sierra de La Rumorosa hasta el delta del río Colorado junto a otras tribus de origen yumano, como los quechan, los kumiai, los maricopas, que habían aprendido a lidiar con el gran desierto, el que hoy conocemos como desierto de Sonora-Baja California.

La primera descripción, realizada por un explorador occidental, del sitio en donde hoy se ubica el valle de Mexicali se hizo en 1540, cuando lo que hoy es el valle de Mexicali fue, a partir de la llegada de los españoles al septentrión mexicano, no una meta a cumplir a cumplir sino un lugar de paso de exploradores, conquistadores, misioneros, colonos y prospectores de minas en busca de rápida fortuna. Pero un sitio de paso agreste, agresivo, hostil para cualquier cristiano que se atrevía a penetrar el desierto de Sonora-Baja California o intentaba atravesar el río Colorado sin morirse de sed o sin ahogarse en sus aguas como respectivamente solía ocurrir. Ya en 1540, cuando los primeros hombres de occidente recorrieron estas vastedades, la muerte era una compañera inseparable de los que se lanzaban por semejante planicie seca, llena de misterios hirvientes e indios belicosos, como lo expone Pedro de Castañeda en su crónica de la expedición de Melchor Díaz, que



fue la primera en abrirse paso por estos arenales en 1540.

Melchor Díaz fue, así, el primer occidental en encontrar su destino en el eje mismo entre Sonora y Baja California. Su muerte no fue causada por el desierto mismo, pero fue, en su momento y para su propia tropa, un signo funesto por andar en aquellos arenales que los indios llamaban la boca del infierno y que hoy conocemos como un campo de gran actividad volcánica. Después de él y sus hombres, a principios del siglo XVIII logró pasar al lado bajacaliforniano del río Colorado y explorar el valle de Mexicali. Sin embargo, el desierto inmenso era un gran obstáculo para cualquier empresa colonizadora o misional. Ninguna misión jesuita, franciscana o dominica pudo levantarse en el valle de Mexicali. Ya en el diario llevado por el capitán Juan Bautista de Anza, en su segundo viaje realizado de

Sonora a la Alta California, en pleno invierno, en diciembre de 1775, cuando relata: “Llegamos a una barranca seca en donde se encontraba vastedad de leña de mezquite que mucho nos ayudó para defendernos del gran frío que hacía”, demostraba que esta zona del mundo era de una aridez aterradora y sin posibilidades de ser colonizada. Se necesitaba agua y ésta sólo había en el río Colorado.

En su *Diario de exploraciones en Arizona y California en los años de 1775 y 1776*, Francisco Garcés, el padre franciscano que acompañaba al capitán Juan Bautista de Anza, cuenta su encuentro con los yumas y con Salvador Palma, el jefe de la tribu nacido en Xuksil, hoy Los Algodones, en el valle de Mexicali, quien acabaría siendo primero su mejor aliado y luego su enemigo más encarnizado.

En 1776, el padre Francisco Garcés quedó tan complacido con los grupos indios de la confluencia de los ríos Gila y Colorado, que decidió fundar dos misiones franciscanas entre los yumas: la de la Purísima Concepción y la de San Pedro y San Pablo de Bicuñer, ya que la ruta cabalgada por de Anza pareció, por unos años, un camino asegurado para la comunicación directa entre la provincia de Sonora y la Alta California, entre Hermosillo y las nuevas poblaciones de Monterrey y San Francisco.

Pero los indios yumas, incluyendo los cucupá y los kumiai, reaccionaron ante los desmanes de los recién llegados en 1781 y destruyeron ambas misiones, cortando de tajo la ruta terrestre entre Sonora y las Californias. El imperio español, por más que mandó tropas de castigo, no pudo contra estas tribus rebeldes que contaban con la ventaja de montar a caballo, saber usar las armas de fuego y conocer el terreno en el que peleaban.

Y es que en julio de 1781, en la hoy región de Yuma, Arizona, la rebelión indígena yuma, comandada por las tribus quechan, cambió el curso de la historia de la Nueva España y, por contigüidad histórica, de México mismo. Las repercusiones de esta rebelión triunfante detuvieron para siempre los últimos intentos del imperio español por afincar su dominio sobre el septentrión novohispano y por crear una ruta misional que uniera las misiones de Sonora (la alta Pimería) y las de California, con lo que las comunicaciones terrestres con los asentamientos españoles en la costa del Pacífico sólo pudieron llevarse a cabo por mar, en forma por demás esporádica y con graves pérdidas de vidas.

El fracaso de las tropas novohispanas y de los misioneros franciscanos marcó el fin de toda iniciativa por colonizar pacíficamente a Baja California y Arizona. Y como las tropas involucradas no eran capaces

de controlar este amplio territorio, la iniciativa pasó a los propios indígenas que, vueltos jinetes intrépidos y conocedores de las armas de fuego, se mantuvieron fuera del alcance de las subsiguientes intentonas de conquistas armadas o espirituales, conformando una formidable barrera a la cultura occidental hasta que Estados Unidos, después de la guerra con México de 1846-1848, se hicieron cargo de California y Arizona e impusieron, con grandes dificultades, sus leyes



ASGBC

y costumbres hacia finales del siglo XIX.

Pero de 1781 a 1880, los indios de las riberas del Río Colorado en su desembocadura en el golfo de California, mantuvieron su autonomía e impidieron la consolidación de una ruta terrestre que hubiera servido para colonizar las provincias septentrionales de la Nueva España y del México independiente, con lo que la población hispana habría

crecido lo suficiente como para impedir su pérdida en la guerra contra Estados Unidos. La rebelión indígena, por el contrario, sirvió para que Nueva España se desentendiera de un territorio hostil, que no valía, en términos económicos aunque sí desde un punto de vista estratégico, las pérdidas civiles y militares de 1781. Así, Baja California no fue colonizada en sus regiones desérticas y lo mismo pasó con las zonas alrededor del delta del río Colorado.

Al firmarse en 1848 el Tratado de Paz y Límites Guadalupe Hidalgo, al finalizar la guerra de México con Estados Unidos, se trazó una línea divisoria, que segregó de la república la Alta California. En el plano levantado en el lugar, sobre la línea internacional que va desde la mitad del río Gila donde se une con el Colorado hasta la costa del Pacífico, a una legua marina del puerto de San Diego, se marcó un punto,



ASGBC

que sería el futuro Mexicali, con el señalamiento “constantemente seco”. En este lugar difícilmente podrían haberse encontrado asentamientos humanos. Sin embargo, cuando el río Colorado, en condiciones naturales, corría durante las crecientes veraniegas se derramaba ocasionalmente sobre el río Nuevo y se formaban pequeñas lagunas en su cauce.

A fines del siglo XIX, en 1897, el gobierno federal que buscaba colonizar la zona fronteriza con Estados Unidos, adjudicó a Guillermo Andrade (1829-1905), como dueño directo, por compra y no por concesión grandes extensiones de terrenos en esta parte del país: 305 735 ha localizadas en la delta del río Colorado, incluyendo el poblado Los Algodones y el valle de Mexicali.

En 1898 en el valle se inició el desarrollo de Mexicali con la instalación de empresas de-

dicadas a la irrigación. Buscaban aprovechar el agua del río Colorado, que desemboca en la parte norte del golfo de California o mar de Cortés, promoviendo la construcción de obras de ingeniería avanzada, de canales de riego que sirvieran a la explotación agrícola.

Anthony H. Heber, un ciudadano estadounidense, adquirió en 1902 de la Sociedad de Irrigación y Terrenos de la Baja California, S. A., una superficie de 187 hectáreas en la esquina que formaban la línea internacional y el río Nuevo, donde se encontraban los recién llegados mexicanos y pidió que se dibujara un plano del nuevo poblado. La pequeña población siguió creciendo y a medida que aumentaba el número de habitantes se empezaron a crear negocios.

El 14 de marzo de 1903 se nombró a la primera autoridad de Mexicali, su juez de paz

auxiliar Manuel Vizcarra, dependiente de Los Algodones. En 1968, un congreso de historia organizado con el fin de determinar la fecha virtual de fundación de la ciudad acordó adoptar esa fecha como la del día de la instauración, del nacimiento de la ciudad de Mexicali.

En las afueras, las primeras áreas que se abrieron al cultivo en el valle de Mexicali fueron sembradas con forrajes en apoyo a las explotaciones ganaderas que existían. Fue a partir de 1912 que se inició la siembra del algodón en forma masiva por la Colorado River Land Company. La superficie sembrada con este cultivo se fue ampliando en la medida que se incrementaba la red de canales de riego. En 1914 con el inicio de la Primera Guerra Mundial, los precios de la fibra se elevaron, induciendo a los agricultores a sembrar superficies mayores. El *boom* agrícola de Mexicali requería mucha y más mano de obra y la de mexicanos disponibles era insuficiente. Por este motivo, de 1910 a 1920 se facilitó la entrada de asiáticos a trabajar en esta región.

La presencia de inmigrantes chinos en la región de Mexicali llegó a tener importancia en muchos de los hechos políticos y sociales que sucedieron desde principios del siglo XX, y que son parte de la historia de Baja California.

El valle de Mexicali necesi-

taba mano de obra en el campo. Era lugar ideal para que los chinos se establecieran. Y en el Valle Imperial, en territorio de Estados Unidos, también se necesitaban pizcadores de algodón. Fue así como se formaron complejas redes para el tráfico transnacional de los orientales, en las que intervinieron fuertes compañías navieras, importantes políticos estadounidenses, compañías agrícolas como la Colorado River Land Co., y funcionarios y empleados de todas las categorías en el gobierno mexicano, los cuales obtenían un beneficio económico y ejercían presión sobre el gobierno del Distrito para que continuara aquel movimiento.

Llegó un momento, sin embargo, en que los estadounidenses no quisieron aceptar a más chinos, mientras que en México, en los estados de Coahuila, Sonora y Sinaloa se generaron acciones racistas contra los orientales, así como disposiciones legales tendientes a prohibir su inmigración y estancia en esas entidades para proteger a los trabajadores mexicanos que competían con los asiáticos por los empleos en el campo.

Muchos chinos que llegaban recibían ayuda de amigos y parientes de San Francisco o de los que ya se encontraban establecidos en el valle de Mexicali, su dedicación al trabajo, un alto índice de natalidad y el cambio de actividad económica hacia ramas como la



SECTURE

restaurantera, la lavandería, o la industria despepitadora, fueron factores que produjeron un exceso de población y su predominio en la economía; para 1926 había en Baja California 5 889 chinos, casi todos en el valle de Mexicali, y por esta época la población de asiáticos llegó a ser superior a la de mexicanos, en contraparte, el gobierno de Abelardo L. Rodríguez tomó medidas restrictivas a la migración oriental.

Aun así, la población china de Mexicali perduró, y La Chinesca o antiguo barrio chino, localizado cerca de la línea internacional siguió siendo importante área comercial de Mexicali; hasta los años de 1940 cuando el gobierno federal permitió el ingreso a México de los chinos que huían de la guerra que asolaba su país: muchos de ellos se establecieron en Mexicali, lo que vino a dar un nuevo impulso a la colonia china de Baja Califor-

nia. Actualmente, el mestizaje resultante ha producido una cultura en la que aparecen las viejas tradiciones orientales modificadas e influidas por las costumbres mexicanas.

La revolución magonista en Mexicali. Para septiembre de 1910, Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano en el exilio en Los Ángeles, California, han decidido que es el momento propicio para levantarse en armas contra la dictadura porfirista y que uno de los lugares propicios para hacerlo es el Distrito Norte de la Baja California. Para diciembre de 1910, el Partido Liberal Mexicano competía exitosamente, frente a otros grupos revolucionarios, a lo largo y ancho del país. En ese mismo mes Fernando Palomares (indio mayo), Pedro Ramírez Caule (indio tarahumara) y Camilo Jiménez (el jefe tribal de los indios cucapá del valle de Mexicali), fueron la vanguardia de la re-

volución magonista en Baja California. En su *Historia de Baja California* (1956), Pablo L. Martínez asegura que fue toda una misión de reconocimiento: “Juntos los tres procedieron a hacer la localización de aguajes, ranchos, caminos, lugares de abastecimiento y puntos estratégicos, al mismo tiempo que hacían propaganda entre los indígenas. Mientras esto sucedía, en Los Ángeles se dedicaba a comprar armas viejas John Kenneth Turner, por cuenta de la junta del partido. Logró reunir 60 rifles, entre

recibió Camilo Jiménez y las condujo, en una carreta que le prestó Rodolfo Gallego, a la Laguna Salada, donde las enterró. José María Leyva y Simón Berthold, nombrados jefe y subjefe de la revolución en Baja California, llegaron a la Laguna Salada la noche del 27 de enero de 1911, con un pequeño grupo de hombres desarmados. Desenterraron las armas, las limpiaron y las entregaron al pequeño contingente, hecho lo cual salieron la noche del 28 rumbo a Mexicali, entonces un pequeño poblado



LRA

ellos algunos Springfield que habían pertenecido al ejército americano y que se hallaban en poder de particulares. Estas armas, junto con algunas pistolas y 9 000 paradas de cartucho, fueron enviadas a Holtville, cerca de Calexico, empacadas en cajas que llevaban el rótulo de implementos agrícolas, dirigidos a un individuo llamado Jim Edwards. Éste las llevó a escondidas inmediatamente a territorio mexicano en un carro tirado por mulas. Allí las

fronterizo que no pasaba de 400 habitantes. Aquel ejército estaba compuesto por 14 hombres, todos mexicanos, excepto uno, de nombre John M. Bond, un irww”. Estos pocos revolucionarios llegaron al amanecer a Mexicali, que entonces contaba con apenas 500 habitantes. En esa madrugada del 29 de enero de 1911, la revolución mexicana dio comienzo en el Distrito Norte de la Baja California.

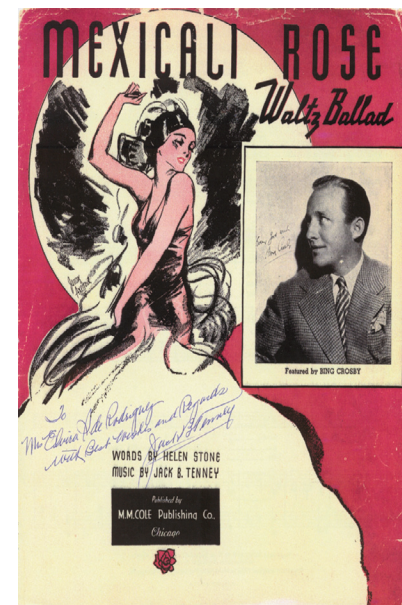
Mexicali: la ciudad capital de Baja California. A fines de

1914, Esteban Cantú controlaba el Distrito Norte de la Baja California. Después de ser porfirista, maderista, huertista y villista, había tomado, con el apoyo de la mayoría de los pobladores, el mando político y militar de la región. La decisión más importante tomada por Cantú fue la elevación de Mexicali al rango de capital del Distrito Norte. En una circular fechada el 21 de enero de 1915, el general Francisco Villa, jefe de operaciones del gobierno convencionista de la república mexicana, en atención al telegrama de Cantú del 17 de enero de 1915, le contestaba: “En vista de las razones que expone y atención a los méritos y servicios prestados a nuestra causa sírvase hacerse cargo desde luego, de la comandancia militar y jefatura política del Distrito Norte de la Baja California. Los actos de usted me merecen entera confianza y por consiguiente no hay necesidad de que sean inspeccionados, como usted lo desea”. Así, en 1915, de facto y en decreto oficial a partir de 1917, Mexicali se convirtió en el centro de la vida política y militar del Distrito Norte de la Baja California

Presidentes municipales. Rodolfo Escamilla Soto (1953-1956); Raúl Tiznado Aguilar (1956-1959); Joaquín Ramírez Arballo (1959-1962), quien falleció al inicio de su administración y lo sustituyó Federico Martínez Manatou, quien

concluyó la gestión; Carlos Rubio Parra (1962-1965), José María Rodríguez Mérida (1965-1968); Consejo Municipal (1968-1971), integrado por Francisco Gallego Monge, Arcadio Chacón Mendoza y Eduardo Martínez Palomera; Roberto Mazón Noriega (1971-1974); Armando Gallego Moreno (1974-1977), a quien sustituye Ernesto García Martínez; Francisco Santana Peralta (1977-1980); Eduardo Manuel Martínez Palomera (1980-1983); Francisco Santana Peralta (1983-1986); Guillermo Aldrete Hass (1986-1989); Milton Castellanos Gout (1989-1992); Francisco José Pérez Tejada Aguilera (1992-1995), quien se lanza como candidato la gubernatura y es sustituido en la presidencia por Angelina Obeso Covarrubias; Eugenio Elorduy Walther (1995-1998); Víctor Hermosillo Celada (1998-2001); Jaime Rafael Díaz Ochoa (2001-2004); Samuel E. Ramos Flores (2004-2007); Rodolfo Valdez Gutiérrez (2007-2010); José Francisco Pérez Tejada (2010-2013) (edición y compilación: ACO, KMC, GTM).

MEXICALI ROSE: “Mexicali Rose/Rosa de Mexicali” es la canción más famosa de todos los tiempos nacida en Baja California y cuyo autor es Jack Tenney, quien era un músico estadounidense que tocaba en la época del auge de los



GTM

casinos en Mexicali. Tenney, quien tocaba todas las noches en los casinos más famosos de la localidad había nacido en San Louis Missouri en 1898. En 1921, el joven Tenney recibió una oferta para trabajar como pianista en Mexicali, en el recién reinaugurado The Owl Theater (El Tecolote), que había estado en funcionamiento desde 1913. Pero Tenney pronto encontró otros lugares más acogedores para trabajar, como el Clímax Café y el cabaret Imperial, en donde escribió en 1923 su famosa melodía a la que le añadió la letra y la llamó “Mexicali Rose”, convirtiéndose en un éxito mundial y vendiendo millones de copias hasta nuestros días. Esta melodía ha sido tocada y cantada por Bob Will and his Texas Playboys (1935), Gene Autry (1939), Bing Crosby (1938), Vera Lynn (1950), Xavier Cugat (1945), Lennon Sisters

(1964), Bill Vaughn (1960), Clint Eastwood (1964), Slim Whitman (1966), Carl Mann (1959), Jim Reeves (1964), The Four Lads (1955), Jerry Lee Lewis (1965) y la de Don Walser (1990), y su letra muestra una canción de despedida fronteriza y de promesas por cumplir: Por otra parte, “Mexicali Rose” fue llevada, como trama fronterizo de amor y separación, al cine en 1929, bajo el mismo título de *Mexicali Rose* y con la actuación de Barbara Stanwyck. A mediados de los años treinta regresó como un éxito, pero ahora de la música country, gracias a la versión difundida por el más famoso de los vaqueros cantantes de esa década: Gene Autry. Y de nuevo fue llevada al cine como *Mexicali Rose* en 1939 y con el propio Autry interpretándola. Por eso “Mexicali Rose” es, junto con el himno al mexicalense, “Puro cachanilla” (1963) de Antonio Valdés Herrera y la canción de rock del grupo Grateful Dead, “Mexicali Blues”, una de las melodías más conocidas y reconocidas en todo el mundo. Un legado musical de Baja California a la humanidad.

MEXICANO, EL GRAN DIARIO REGIONAL. Es el diario más antiguo de Baja California. Es publicado por vez primera el jueves 22 de octubre de 1959. Salió unos cuantos días antes del término de la gestión de Braulio



AHT

Maldonado Sáenz. Desde su fundación el objetivo del periódico era integrar a Baja California, dada la mentalidad regionalista prevaleciente en ese entonces. Otra segunda meta explícita es relacionar el estado de Baja California con la vida y la cultura nacional para contrarrestar la influencia de la cultura anglosajona en nuestra entidad. Es conveniente recordar la palabra escritas por su primer director Mario Novoa: “la función inmediata de la prensa la cumpliremos informando objetiva y oportunamente, no sólo lo que ocurre en la ciudad sino en el estado, en la república y en el mundo: comentando con imparcialidad los sucesos que afectan a la ciudad. La función mediata, lo trascendente que es guiar y educar, habremos de cumplirla en cada una de las secciones, de las páginas y de las palabras de *El mexicano*”. A su medio siglo de vida *El mexicano* es parte de la historia de Baja California y un instrumento de registro de la evolución de la sociedad bajacaliforniana. Entre su oferta editorial cuenta

con el suplemento infantil *El mexicano* y uno de los más antiguos suplementos culturales del país, *Identidad*, fundado por el maestro Rubén Vizcaíno. Entre sus colaboradores más notables se puede mencionar a Valdemar Jiménez Solís, José Merino Millán, Evaristo Bonifaz, Miguel de Anda Jacobsen, Enrique Estrada Barrera, Enrique Sánchez Díaz, Ricardo Acevedo, entre otros. Su actual director general es Eligio Valencia Roque.

MILLÁN PERAZA, MIGUEL ÁNGEL. Poeta y periodista. Nació en Mazatlán, Sinaloa, el 23 de enero de 1911. Poeta ganador de numerosos juegos florales en el noroeste de México, siendo uno de los poetas más laureados de Baja California y un tenaz difusor de la literatura, por medio de su revista *Letras de Baja California* (1967-1981), principal órgano difusor del movimiento de la Californidad en el resto

del país. Utilizó los seudónimos Max Lim y Max Lozada. Fue un activo miembro de la Asociación de Escritores de Baja California, cuyo impulsor más destacado fue el profesor Rubén Vizcaíno Valencia. Autor de *Del solar y para el solar sinaloense* (poesía, 1966), *Rosas y laureles para Calafia* (poesía, 1971) y *¡Mancha! Al olor de la sardina* (novela, 1972). En 1992 se publicó su libro de memorias periodísticas *¡A Tijuana! (Nosotras las gringas)*. Murió en Tijuana, Baja California, el 10 de junio de 1982.

MINERÍA. *Antecedentes.* La actividad minera en la porción norte de la península de Baja California se remonta a mucho antes de la presencia de los primeros exploradores españoles. Hay vestigios de una explotación rudimentaria de la turquesa, una gema semipreciosa, en El Arenoso, punto de la región central del actual

AHT



estado de Baja California. Las élites reinantes o sacerdotales de los pueblos nativos de este continente, luego denominado América, utilizaron la turquesa dentro de sus rituales. Yacimientos de sal se localizan cerca de las costas de la bahía de San Quintín, así como en la zona llamada Salinas de Ometepc, al sur de Mexicali. Este compuesto mineral es imprescindible en la conservación de los alimentos y el curtido de las pieles, y por tanto valioso para la supervivencia, se utiliza también en el proceso industrial del tratamiento de aguas por medio de la osmosis inversa.

Aunque no hay pruebas que confirmen el uso o atesoramiento del oro por parte de las culturas nativas de los kiliwas, kumiais o pai pais, es casi seguro que sí llegaron a conocer al más precioso de los metales. El oro siempre ha provocado grandes migraciones y el surgimiento de la nada de poblados y hasta guerras, fenómenos todos presentes en Baja California. Hasta fines de la séptima década del siglo XIX, cuando el territorio del Partido Norte de la Baja fue ocupado y colonizado por estadounidenses y europeos dedicados a buscar, descubrir y explotar placeres de oro, al este del actual puerto de Ensenada, en el valle de San Rafael, se creó un el poblado llamado Real del Castillo que en esta época fue declarado cabecera política del gobier-

no, a causa de la extraordinaria afluencia de mineros y habitantes. Otro de los pueblos que crecieron y desaparecieron de la noche a la mañana, fue Calmalli, localizado hacia 1882, a unos cuantos kilómetros al norte del paralelo 28, en el límite del actual estado de Baja California Sur. Unos años más tarde, hacia 1889, la fiebre del oro cundió en el valle de Santa Clara y dio origen al poblado El Álamo, lo que determinó la consolidación de Ensenada de Todos Santos como cabecera política de la región. La producción histórica extraoficial de oro reportó, hasta 1906, la extracción de un total de 1.25 toneladas.

Se identificaron yacimientos de hierro, a lo largo del territorio de Baja California, como resultado de diversas exploraciones emprendidas por el gobierno federal a principios del siglo XX. De esta forma se logró un primer inventario de

este recurso mineral, incorporado con sus cifras al rubro de las reservas mineras de México, como parte de sus riquezas naturales. Los capitales invertidos por diversos aventureros dieron oportunidad de realizar diferentes exploraciones en varias regiones del estado bajacaliforniano. Las circunstancias políticas externas también han jugado un papel importante, como lo fueron la Segunda Guerra Mundial, que elevó la demanda de metales industriales y desencadenó también la búsqueda de yacimientos de minerales de cobre. En la región de El Arco, en la parte sur del estado, se encontraron evidencias promisorias de un yacimiento con características similares a los del sur de Arizona y norte de Sonora. Los yacimientos conocidos como pórfidos cupríferos jugaron un papel importante en el desarrollo de grandes proyectos mineros de categoría mundial.



Otros pequeños yacimientos de mineral de cobre explotados en las proximidades de la misión de San Fernando de Velicatá, a fines del siglo XIX, dieron origen a operaciones comerciales en la región central del estado. Otro mineral de importancia explorado y explotado comercialmente en la sierra de Juárez, durante la Segunda Guerra Mundial, fue el sheelita, un compuesto de calcio, oxígeno y tungstato-molibdato, fundamental en la fabricación de aceros de alta dureza y utilizado por mucho tiempo en los filamentos de las bombillas o focos eléctricos.

Situación actual. La identificación de yacimientos de roca caliza en la parte costera de Baja California, al sur de Ensenada, a mediados del siglo XX dio inicio a la industria cementera. Asimismo, en La Rumorosa operó por mucho tiempo una calera que abasteció la demanda del mercado local. La arena, otro recurso minero del tipo de los no metálicos, es de gran importancia comercial, a causa del desarrollo de las construcciones de distinto tipo de edificaciones civiles y obras públicas que se experimentó desde fines del siglo pasado. Los materiales pétreos han contribuido también al desarrollo de mejores vías de comunicación.

El esfuerzo constante de pequeños productores de sal para uso industrial, justo ahí en Salinas de Ometepéc, bajo

condiciones climáticas adversas, dan la demostración de la constancia del duro trabajo minero bajacaliforniano. La identificación a partir de los años ochenta de una nueva provincia geológica de minerales de oro en sierra Las Pintas a partir de la exploración sistemática dio como resultado que en la estadística nacional, Baja California se diera a notar en el rubro de la producción de este metal precioso. La compañía minera San Felipe, SA de CV, filial del Grupo Frisco, mantuvo en operación la mina El Sinaí hasta principios de 2002 cuando pasó a la inactividad debido a la baja del precio del oro y el consecuente alto costo de los insumos para su producción. La perspectiva actual es favorable pues nuevamente se reactiva la operación de este distrito minero ante un futuro que ofrece precios promedio por onza de oro arriba de 1 100 dólares de Estados Unidos. La producción reportada entre 1994 y 2001 dio como resultado un total de 550 000 onzas troy de oro y 4 800 000 de onzas troy de plata (1 onza troy = 31.1034 gramos). *Perspectivas.* Un inusitado revuelo en Baja California ha causado el aumento de la demanda internacional de mineral de hierro. Los pequeños yacimientos han renovado su actividad exploratoria para conocer su potencial de explotación. En Santa Úrsula, región de San Fernando de Velicatá, se encuentra

el yacimiento de hierro de calidad suficiente para su explotación, aunado a que durante los últimos años se han tenido campañas de barrenación para aumentar sus reservas probadas que son del orden de más de 10 000 000 de toneladas. Desafortunadamente la falta de condiciones de la infraestructura carretera y marina impiden exportar el mineral por el puerto de Ensenada.

La demanda de recursos pétreos por el sector construcción no se ha detenido, a pesar de enfrentarse al vaivén de los problemas económicos a nivel mundial, por lo que su futuro es promisorio; aunque es importante hacer notar que la explotación racional de estos recursos será imprescindible para el desarrollo sustentable de la zona fronteriza de la Baja California con Estados Unidos. El futuro proyecto de El Arco con sus reservas probadas de mineral de cobre, cercanas a los 1 000 000 de toneladas, entre óxidos y sulfuros, con un tenor de alrededor de 0.3 por ciento y de 0.51 por ciento respectivamente, es indiscutiblemente un yacimiento de importancia mundial que detonará el crecimiento de la región con el desarrollo de la infraestructura caminera hacia la costa del mar de Cortés y de las instalaciones portuarias, en el propósito de enviar los concentrados de mineral de cobre hacia la fundición en Nacoziari, Sonora, o bien ser vendidos dichos concentrados al merca-

do internacional. Existen otras zonas potenciales dentro del estado de Baja California, que requieren ser exploradas a detalle; sin embargo, el capital necesario para realizar estos trabajos regularmente con el carácter de inversión de riesgo es difícil de atraer, a menos que haya un margen de ganancia bastante significativo. Es obligado realizar la exploración metódica en las etapas de reconocimiento, prospección, mapeo de unidades geológicas, identificación de cuerpos mineralizados, muestreo, así como barrenación u obras directas que conlleven el establecimiento de reservas que posibiliten realizar inversiones que reditúen a mediano y largo plazos. El aspecto del potencial minero de Baja California se puede catalogar como el de un “gigante dormido”. Los factores de la economía global serán los detonantes para el despertar de ese letargo. Mientras tanto, la industria minera sigue participando en la economía local produciendo agregados pétreos, arena, cemento, sal, oro y plata (Juan José Cabuto Vidrio).

MISIONES DE BAJA CALIFORNIA. En el proceso misional en la península de Baja California destacaron los jesuitas, la primera orden que llegó a las nuevas tierras. Hay el antecedente de presencia misional en San Bruno, en 1683, que no fue permanente, cuando el padre Eusebio Francisco Kino viajó, entre 1683 y 1685, como



SECTURE

cosmógrafo y misionero en la expedición de Isidro Atondo y Antillón, para explorar las Californias. La primera misión en rigor es la de Loreto de Conchó, fundada por Juan María de Salvatierra, en 1697, cuando arribó con una pequeña escolta, en la bahía de San Dionisio. Según el investigador Miguel León-Portilla, “la obra misional que aquí se desarrolló fue realización épica y a la vez tragedia. Lo primero a la luz de lo que significó a los europeos penetrar al fin en California, implantar allí el cristianismo y dar origen a los

que llegaron a ser los pueblos y ciudades que hoy conocemos. Lo segundo –tragedia– en razón del proceso que culminó con la extinción de las poblaciones indígenas como consecuencia de las epidemias causadas por enfermedades que antes les eran desconocidas y también por las formas de vida, ‘a toque de campana’, a las que –con la mejor de las intenciones– los sometieron los jesuitas”. Acorde con los límites actuales de división política de Baja California, los jesuitas establecieron cuatro misiones en el territorio del municipio de Ensenada: Santa Gertrudis la Magna (1752), San Francisco de Borja (1762), Calamajué (1766) y Santa María de los Ángeles (1767). La presencia jesuita en la península concluyó con el decreto de su expulsión por orden de Carlos III, en 1767. Consumada la separación de los jesuitas, la corona española, el virrey Marqués de Croix, de acuerdo con el visitador José de Gálvez, dispuso que los misioneros franciscanos

SECTURE



atendieran las misiones de Baja California establecidas por la Compañía de Jesús. Aceptada la encomienda, acudieron a la península unos 12 misioneros franciscanos, bajo la dirección de fray Junípero Serra, quien el 14 de mayo de 1769 fundó la misión San Fernando Rey de Velicatá. A la salida de los jesuitas, en representación de los dominicos, el padre Juan Pedro Iriarte y Laurnaga solicitó en Madrid al soberano que les fueran concedidas algunas misiones al sur de la península californiana, a lo cual accedió el monarca en cédula del 4 de noviembre de 1768. Poco después, al frente de 26 religiosos, se embarcó Iriarte para la Nueva España a donde llegaron en agosto de 1771. Los franciscanos entregaron toda la Vieja California a los dominicos para evitar cualquier dificultad, en razón de la diversidad de “métodos misionales”, para centrar sus afanes en la Nueva California. Los dominicos se hicieron cargo de la evangelización de 14 misiones muy empobrecidas en la península. Posteriormente establecieron las misiones de Nuestra Señora del Rosario de Viñadaco (1774), Santo Domingo de la Frontera (1775), San Vicente Ferrer (1780), Santo Tomás de Aquino (1791), San Pedro Mártir de Verona (1794), Santa Catarina Virgen y Mártir (1797) y Nuestra Señora de Guadalupe del Norte (1834) y la misión de San Miguel Arcángel de la Frontera (1787) y

al sur del paralelo 28, algunas otras. Los dominicos tuvieron mayor contacto con los indígenas del norte de la península y se caracterizaron por ser muy rígidos en el trato que les daban, al contrario de jesuitas y franciscanos. “...cuando los padres dominicos vieron que había llegado el tiempo de sus cosechas, se fueron endureciendo haciéndose cada día más intratables con sus catecúmenos hasta que llegaron al grado de no considerarlos como personas sino como cosas cuya propiedad les pertenecía, pudiendo disponer de éstas a su arbitrio”, escribe Manuel Clemente Rojo, en *Apuntes históricos de la frontera de Baja California, 1848-1892*. Esta actitud suscitó levantamientos indígenas y deserciones y la debilidad gradual de las propias misiones. Tanto jesuitas como franciscanos dejaron testimonio de su paso por este territorio y de su labor de evangelización, gracias a los registros elocuentes de sus integrantes (Salvatierra, Venegas y Francisco Palou). Sin embargo, investigaciones sucesivas, permiten vislumbrar el trabajo de las tres órdenes y su trabajo evangelizador con sus luces y sombras.

Las misiones. A continuación se describen algunos aspectos de las misiones, situadas en el estado de Baja California, ordenadas cronológicamente, según el año de su fundación.

Santa Gertrudis la Magna (1752). El sitio, casi sobre el



SECTURE

paralelo 28, fue descubierto por Fernando Consag, en 1751. La misión la fundó el padre George Retz, el 15 de julio de 1752. Aparte de su formación religiosa, los cochimíes aprendieron también a fabricar jabón, velas, guarniciones para las cabalgaduras, así como queso y piloncillo. En 1773, los dominicos recibieron la misión de los franciscanos. Al igual que en las demás misiones, la decadencia de Santa Gertrudis se hizo notoria a fines del siglo XVIII. A partir de 1992, la diócesis de Tijuana –hoy con rango de arquidiócesis– recibió oficialmente a Santa Gertrudis, no sólo para la práctica del culto religioso, sino como establece la ley, para su cuidado y restauración. En 1996, los gobiernos federal y estatal, la iglesia y particulares, especialmente Mejibó, AC., sumaron esfuerzos para restaurar la misión, quizá el más bello edificio que los jesuitas dejaron en Baja California.

San Francisco de Borja Adac (1762). Está ubicada en las estribaciones de la sierra de

San Lino. El padre Wenceslao Linck estableció la misión San Francisco de Borja, punto de partida de su exploración hasta la sierra de San Pedro Mártir. Los franciscanos, durante su breve estancia en la misión, añadieron al edificio un pórtico de piedra labrada con su emblema en la parte superior. Después de la expulsión de los jesuitas en 1767, el franciscano Fermín Francisco Lasuén se hizo cargo de ella hasta el año de 1771. En esta región se cultivó el maíz, cebada, trigo, garbanzo y uvas, apoyada por el agua de manantiales. La misión cerró alrededor de 1818 o 1821, por la falta de congregación indígena. Actualmente se realizan obras de restauración y se celebra ahí la fiesta anual de San Francisco de Borja, del 8 al 10 de octubre, con procesiones, misas, primeras comuniones y jaripeo, con la asistencia promedio de dos mil personas.

Calamajué (1766). Se localiza a 90 km de la misión de San Francisco de Borja, al pie del monte Juzai, en una de las

zonas más áridas de la península. El sitio fue descubierto por Fernando Consag en 1753. En octubre de 1766 los jesuitas Victoriano Arnés y Juan José Díez construyeron una capilla, una casa y un almacén de adobe. Debido al exceso de sulfato ferroso en el agua del arroyo de Calamajué se tuvo que abandonar el sitio en 1767, después del descubrimiento de Kabujakaamang, que se denominaría Santa María de los Ángeles o La Purísima.

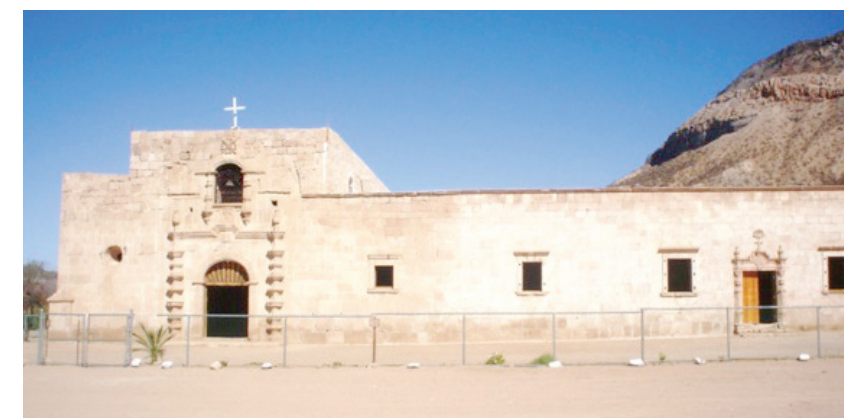
Santa María de los Ángeles Kabujakaamang (1767). Se trata de la última misión que establecieron los jesuitas en la península. El padre Victoriano Arnés fundó el mes de mayo de 1767, la misión de Santa María de los Ángeles, en un lugar entre Cataviña y bahía de San Luis Gonzaga. Cuando los jesuitas fueron expulsados, la misión contaba con 300 neófitos y 30 catecúmenos. La misión estuvo en manos de los jesuitas hasta diciembre de 1767; los franciscanos la recibieron en mayo de 1768. Poco después sus escasos bienes pa-

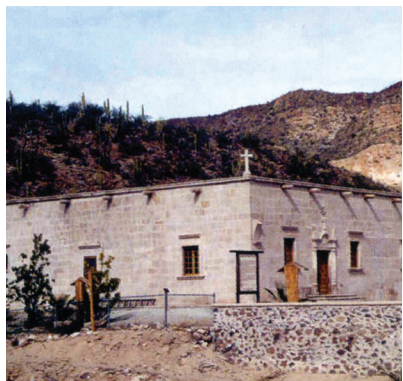
saron a San Fernando Velicatá. De todas las misiones de la península, ésta presenta uno de los más difíciles accesos.

San Fernando Rey de Velicatá (1769). La primera misión franciscana de las Californias estuvo ubicada a 50 km de la costa del Pacífico y 70 al noroeste de Santa María de los Ángeles. Fue descubierta en 1766 por Wenceslao Linck. Se estableció allí como base para el avance franciscano hacia la Nueva o Alta California. El 22 de marzo de 1769, fray Juan Crespi construyó una enramada que sirvió de capilla. El 14 de mayo siguiente fray Junípero Serra, acompañado por el capitán Gaspar de Portolá, llegó al campamento y erigió la misión que quedó a cargo de fray Miguel Campa y Cos. De las construcciones sólo quedan restos de las obras hidráulicas y la ruina de los edificios.

Nuestra Señora del Santísimo Rosario de Viñadaco (1774). Fray Vicente de Mora y fray Francisco Galisteo fundaron esta misión en julio de 1774, a 50 kilómetros al noroeste de San Fernando Velicatá. A fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, la población indígena disminuyó drásticamente, debido a epidemias de viruela y sarampión. Las frecuentes inundaciones provocadas por el arroyo próximo contribuyeron a las epidemias y a la pérdida de cosechas que obligaron a trasladar la misión a un lugar más cercano a la playa.

SECTURE





Santo Domingo de la Frontera (1775). El sitio, a 12 km de la costa del Pacífico y a 100 al norte de la misión de Nuestra Señora del Santísimo Rosario, fue asiento de esta misión fundada, en 1775, por los frailes Manuel García y Miguel Hidalgo, en el margen sur de la desembocadura del arroyo de Santo Domingo. Durante el periodo 1810-1818, Santo Domingo gozó de ingresos extraordinarios por la venta de sal y pieles de nutria marina a mercaderes rusos y estadounidenses que fondeaban en la costa.

San Vicente Ferrer (1780). El sitio está a 70 km al noroeste de Santo Domingo y a 20 de la costa del Pacífico fue descubierto por el franciscano Juan Crespi, durante su viaje a San Diego en 1769. Los dominicos Miguel Hidalgo y Joaquín Valero fundaron la misión en 1780. Este centro, incluyendo la ranhería de San Jacinto, sirvió como defensa de la Frontera. La misión fue abandonada en 1833.

San Miguel Arcángel de la Frontera (1787). A principios

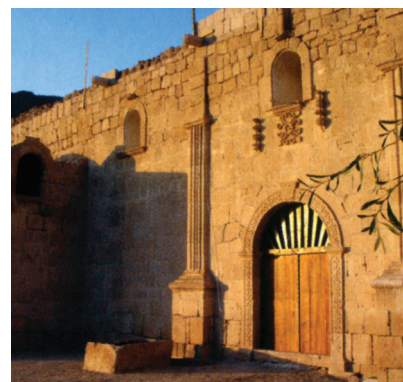
de 1785, el entonces gobernador Pedro de Fages selecciona el sitio, al que nombró El Encino. El sitio, llamado en lengua indígena Jakwatlijap (Ojo Caliente), está a 100 km al norte de San Vicente Ferrer. La misión fue fundada en 1787 y administrada por fray Luis de Sales. Alrededor de 1812, ya no tenía misioneros residentes y se trasladó con indígenas, haberes y ganado a la misión de El Descanso, que a decir de Manuel Clemente Rojo se hallaba a “cuatro leguas al norte de San Miguel y tenía muchas más y mejores tierras que la misión de San Miguel”.

Santo Tomás de Aquino (1791). Fundada el 24 de abril de 1791 por Juan Crisóstomo Gómez y fray José Lorient. Los ingresos de esta misión, una de las más prósperas, aumentaron por la venta de pieles de nutria marina, cueros y sebo a mercaderes ingleses y estadounidenses. Vino a ser la última de las misiones en ser abandonadas en 1849. Esta misión, localizada en un hermoso valle a 34 km al sur de Ensenada, se encuentra dentro del actual poblado de Santo Tomás.

San Pedro Mártir de Verona (1794). La misión la fundó fray José Lorient, el 27 de abril de 1794 cuando, debido al clima con bajas temperaturas, obligó a trasladarla al paraje de Ajantequedo, situado a una altitud de 1 700 m, entre bosques de pino y encino. El acceso es complicado en el entronque

de la carretera federal 1 con la terracería de San Telmo, a 150 kilómetros al sur de Ensenada, se toma el camino hasta el Observatorio. A partir de ahí, el recorrido es a caballo o mula, haciendo un tiempo de dos días y medio hasta la misión. La misión fue abandonada en 1824 y sus neófitos se trasladaron a Santo Domingo.

Santa Catarina Virgen y Mártir (1797). El sitio de Jacobjol, 60 km al este de Santo Tomás, fue asiento de esta misión que fundó fray José Lorient, en 1797. Fray Tomás Valdelloro fue nombrado ministro residente. Atacada continuamente por las ranherías de los yumanos, cucapá y kiliwa, fue abandonada en 1840 después de su destrucción a manos de éstos.



Nuestra Señora de Guadalupe del Norte, (1834). El sitio de Oja Cuñurr (Cueva Pintada), está a 25 kilómetros al este de San Miguel, en el valle de San Marcos. Ahí se construyó la última de las fundaciones ca-

lifornianas, en junio de 1834, por Félix Caballero, presidente de las misiones dominicas. Prosperó el cultivo agrícola y la cría de ganado vacuno. Este centro reemplazó, en 1836, al de San Vicente, víctima de ataques por parte de las ranherías hostiles del rumbo. Un asalto en 1837 produjo extensos daños, y en 1840, una fuerza hostil al mando del jefe indígena Jatñil, forzó la huida de Caballero y con ello el abandono permanente de la misión (redacción y edición, LSQ-ACO).

MUÑOZ ACOSTA, JESÚS ERNESTO. Artista visual. Nació en Guaymas, Sonora, México, en 1932. Reside por largas temporadas en Ensenada, BC. Estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes en México, DF. Ha realizado innumerables exposiciones colectivas e individuales en



AICBC

diferentes sitios del país. Permanece varios años en Europa, donde efectúa importantes exposiciones. Ha obtenido las siguientes distinciones: tercer lugar en pintura en Baja California en 1961, primer lugar en pintura en 1962 y 1963 en exposiciones organizadas por la Universidad Autónoma de Baja California, primer lugar en pintura y tercero en dibujo en la Escuela Nacional de Bellas Artes en México, DF. Su obra aparece publicada en el libro *Treinta artistas plásticos de Baja California* (CECUT/CNCA, México, 1998). En 2007 se designa al Centro de Estatal de las Artes (CEARTE) de Ensenada con su nonbre. Falleció en Ensenada en febrero de 2013.

MÚSICA. *El corrido bajacaliforniano y otras músicas.* La revolución mexicana y su cauda de corridos revolucionarios poco efecto tuvo en Baja California entre 1910 y 1930. Sí, desde luego, estos cantos revolucionarios se cantaban en los mítines y reuniones políticas, en bares y cantinas con enorme sentimiento, pero Baja California sólo se adentra en esta zona de crítica de las inequidades sociales y de grito a favor de los desheredados de la nación mexicana hasta los años treinta y cuarenta del siglo xx, cuando la reforma agraria del presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940) y el asalto a las tierras en el valle

de Mexicali en 1937 ponen el acento en la justicia social de obreros y campesinos. De ahí que en 1946, Francisco Bernal escriba el “Corrido del valle de Mexicali” en su revista *Momo*, donde expone sin tapujos, la situación real de vivir en Baja California: “Del valle de Mexicali/voy a cantar el corrido/voy a cantarles la historia/de este pueblo tan sufrido./El novecientos dieciocho/llegamos a esta región;/me vine con otros cuates/a los campos de algodón./El novecientos dieciocho/cuando cualquier campirano/ganaba sus buenos pesos/en dinero americano;/Pero pasó la bonanza/y la guerra terminó;/y como en las Cuatro Milpas/toditito se acabó./En las calles se miraban/a los pobres como enjambre;/y los chamacos lloraban/y se desmayaban de hambre./Pero pa los jornaleros/no hay nunca lo suficiente;/vivimos a como toca/y no como l’otra gente”.

El “Corrido del valle de Mexicali”, como muchas de estas piezas, es una crónica de su época: responde a los acontecimientos que registra una comunidad de frontera como Mexicali, pero su mayor aportación es su punto de vista, su perspectiva que ilumina lo que los bajacalifornianos, como sociedad, difundían en la plaza pública como sus noticias, incluyendo sus esperanzas y temores, sus quejas y demandas. A los compositores de corridos les atrae el drama humano y

más cuando implica un momento de unión, la definición histórica de una comunidad ante una injusticia o un acto arbitrario del poder en turno. La epopeya social, la épica colectiva son parte esencial de estas canciones-crónicas de acontecimientos que muestran el carácter íntimo de toda una época. La gesta revolucionaria campesina en Baja California, por ejemplo, sólo tiene un corrido notable: el de la toma de las tierras del valle de Mexicali por agraristas mexicanos en 1937. Es la culminación de una lucha de más de 20 años por recuperar la concesión dada por el régimen porfirista en 1902 a la Colorado River Land Company. El “Corrido a la gesta del 27 de enero” fue compuesto por Emigdio Mora años más tarde. Es curioso ver que, en la década de los cuarenta del siglo xx, el corrido en Baja California vuelve a asumir la reivindicación de un héroe comunitario. Si en el siglo anterior había sido Joaquín Murrrieta, un guerrillero-forajido, en el “Corrido de Juan Meneses Adarga” (1947), de Guillermo Cruz Miranda, la figura a reivindicar es el jefe de la policía de la capital de Baja California, lo que convierte a esta pieza musical en un obvio antecedente de los narcocorridos actuales. En el corrido creado por Cruz Miranda, la venganza real de una banda de traficantes de estupefacientes lleva a la muerte al comandante de la



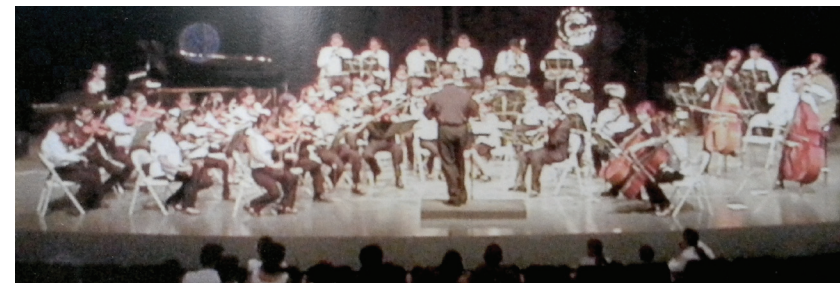
AHT

policía de Mexicali, transformando el tranquilo centro de la ciudad en una estremecedora escena del crimen: “Voy a cantar un corrido/señores, ya lo verán,/mataron a un comandante/la víspera de San Juan./ Día veintitrés de junio/como a la una sería,/mataron a Juan Meneses/jefe de la policía./ Cuando salió del trabajo/sin pensar en tal desgracia/subió a su carrito Jeep/y se dirigió a su casa./Por la avenida Reforma/en su carro caminaba,/no pensando que la muerte/adelante lo esperaba./De un carro que lo alcanzó/manejado por tiranos/recibió cinco balazos/de seis que le dispararon”.

La gesta popular, en el corrido bajacaliforniano, es individualista pero su resonancia es comunitaria. Los héroes son héroes porque su muerte no es la de una persona más sino la de un ideal que, a pesar de

la ausencia física de su protagonista, prevalece de cara a la historia. Gestas que son exaltación de la vida a la sombra de la muerte. Cantos desde la marginalidad que lucha por no caer en el anonimato, que pelea por hacerse oír en el bullicio de una entidad que ha apostado por el progreso irrestricto y que ha ocultado, bajo la alfombra del olvido, el costo que este desarrollo económico ha tenido para gran parte de su población. Es necesario ver otra función integradora que tiene su centro en la música popular: en las ciudades bajacalifornianas, la música es parte fundamental de los tiempos de ocio y de la vida nocturna, está unida a la diversión de los fines de semana o posterior al horario de trabajo de obreros y profesionistas. Pero en las zonas rurales, la música es parte de la dinámica de las labores

campesinas. Pero es en las zonas rurales de nuestra entidad donde las tragedias cotidianas adquieren resonancia épica y los acontecimientos cimbran a toda una comunidad que se halla entrelazada por vínculos familiares o de trabajo. Raúl Orozco nos da dos ejemplos del uso del corrido rural en su libro *Entre el ferrocarril y el Colorado* (1995), donde los viejos habitantes de poblados como Kilómetro 57 y Estación Coahuila, en el valle de Mexicali, cuentan y cantan sus historias más íntimas y dolorosas como una forma de expiación, como un consuelo. El corrido es un género musical que nos sigue cantando nuestras verdades, que no nos permite dejar en el pasado la vida comunitaria de una sociedad fronteriza. Ya María del Carmen Labrada lo dice: “Baja California tú llevas esperanzas/de razas y costumbres/que se hacen realidades./Mosaico de mi patria.” Suma de encantos y promesas, de trabajo y anhelos, donde cada quien canta las vivencias de una época, los personajes que son representantes de la tierra en que vivimos, de la familia de la que venimos, de la población que somos. “El cachanilla” (1963) de Antonio Valdés Herrera (Cocorit, Sonora, 1922) es el paradigma de todo este sentimiento: los bajacalifornianos hemos llegado de todas partes y hemos asumido, voluntariamente, con los ojos bien abiertos, que esta



AGTM

tierra se gana trabajando en ella, luchando por ella, cantándole sin cesar y con el corazón en la mano: “Nací en los algodones/bajo un sol abrasador/mis manos se encallecieron/y me bañé de sudor./Yo soy puro cachanilla/Orgulloso y cumplidor./Mexicali fue mi cuna./ Tecate mi adoración,/de mi coqueta Tijuana/traigo prendido un amor/y por allá en Ensenada/se quedó mi corazón./El cerro del Centinela,/altivo y viejo guardián/tiene un lugar en la historia/de esta mi tierra natal./ Yo soy puro cachanilla,/lo digo sin pretensión,/soy de Baja California/norteño de corazón”.

Y lo mismo sucede con Tijuana, que es motivo de creación musical. Gregorio Goyo Hernández Mendoza (Sinaloa, 1927-Tijuana, 2005) compone la canción más famosa dedicada a esta ciudad: “La frontera de Tijuana”, que fue cantada por vez primera, según lo menciona el historiador Gabriel Rivera, por “la niña Beatriz Adriana en 1969, en la plaza de toros La Monumental de Playas de Tijuana” y que ha sido interpretada por cantantes como Alejandro Fernández, Los Alegres de Terán, Chayito

Valdez, Gualo Silva, Los Tigres del Norte y las bandas El Recodo, Machos, Agua Caliente, entre otras: “Yo soy norteño bajacaliforniano/nací en la bella frontera de Tijuana/donde comienza la patria mexicana/donde se arrullan las nubes del cielo y las olas del mar/He recorrido la línea divisoria/he conocido toditas las fronteras/ pero de todas Tijuana es la primera/porque Tijuana es la tierra bonita/bendita de Dios.”

No se olvide que la música popular autóctona es la que ha llegado de otros rumbos, la que proviene de otras culturas. Si la música propia bajacaliforniana está hecha con tradiciones folclóricas de otras partes de México, e incluso de la música popular estadounidense, por eso podemos llamar nuestra a la música que la comunidad china trajo consigo a estas tierras. A partir de 1964, con el impulso dado por la visita de Kau Sun, ministro de la secretaría de los chinos de ultramar, que visitó a las comunidades chinas de Mexicali y Tijuana, las diversas asociaciones chinas de Baja California se percataron que no sólo debían presentarse ante el resto de la sociedad

bajacaliforniana por medio de los restaurantes chinos de sus respectivas localidades y con la danza del dragón y los juegos pirotécnicos del festejo del año nuevo chino (que oscila cada año entre el 31 de enero y el 11 de febrero) y en el cual la comunidad china desfilaba con sus mejores galas y hacía oír su música con estruendosa claridad.

Un dato curioso: desde los años setenta, la música folclórica latinoamericana, que parecería bastante alejada de los gustos musicales fronterizos a primera escucha, llegó para quedarse en Baja California en dos vertientes: el cantautor que buscaba hacer poesía con sus canciones y que, muy canto nuevo, trataba de ofrecer una visión de izquierda comprometida con las grandes causas sociales. Por otro lado, en esta década también nacen los grupos que quieren disfrutar la expresión musical latinoamericana típica utilizando charangos bolivianos, quenás peruanas, bombos argentinos, sikus bolivianos y rondadores ecuatorianos, sin añadir algo más que su propia, modélica, interpretación. En la primera categoría entran cantautores como Mario Arturo, Raúl Castillo, Arturo Gil, July Bendímez y *Gume*, el legendario representante de la bohemia de los cafecantantes de Tijuana.

Por el lado de los grupos folclóricos, lo que incluiría la creación de la Rondalla del

Valle de Mexicali en 1970 y el grupo Yapan de Tijuana en 1980, debemos ver que la gran institución impulsora de esta clase de grupos que iban desde la música romántica de serenata hasta la música folclórica latinoamericana fue la UABC con sus talleres de música, sus concursos de canto y las presentaciones de grupos como Los Folkloristas, Eugenia León, Alfredo Zitarrosa, Sanampay, Soledad Bravo o Tania Libertad. Tal vez la fecha más importante es el año de 1988,



GTM

cuando nace el Taller de Música Mexicana en la UABC, con Luis Gerardo Hiraes como su coordinador. De ese taller se crea el grupo La Choya, que tiene como propósito dar conciertos didácticos de música mexicana y La Pura Pulpa, música de soneros. En Tijuana se funda, en 1987, el ballet folclórico Ticuan, conformado por alumnos egresados del Instituto Tecnológico de Tijuana. Ticuan es el grupo organizador del Encuentro Regional de

Danza Folclórica en Tijuana, que reúne a grupos de música y danza del noroeste de México y del sureste de Estados Unidos. Su director artístico es Cecilio Cordero Loaiza. Pero en cuanto a música folclórica nativa, el encuentro más importante es el Festival Folclórico Raíces, que se lleva a cabo en Ensenada desde 1999.

Jazz bajacaliforniano. La música de origen estadounidense (fox trot, ragtime, blues, jazz, swing, rock, etcétera) llegó a Baja California de forma inmediata, ya que muchos de los músicos representativos de estas corrientes trabajaron en las ciudades fronterizas de nuestra entidad, especialmente durante gran parte del siglo xx. El jazz, como el rock, es la música del siglo xx y se expande desde las primeras décadas de esta centuria por las salas de baile y los centros nocturnos. Los músicos mexicanos y extranjeros que tocan a Baja California entre 1916 y los años sesenta deben conocer las piezas más solicitadas del repertorio jazzístico de sus respectivas audiencias. Pero si mencionamos a los músicos bajacalifornianos de jazz sólo hay, históricamente hablando, dos auténticos representantes: Miguel Bravo Mena y Jacinto Mendoza. Miguel Bravo Mena nació en Tijuana en 1935 y sus inicios tuvieron lugar en las clases de música que recibió en la escuela secundaria Álvaro Obregón siendo ya un ado-

lescente. José Gabriel Rivera Delgado (*El mexicano*, 20 de febrero de 2004) lo llama “un orgullo musical de Tijuana, un personaje que a base de trabajo, entusiasmo, dedicación y profesionalismo tuvo la posibilidad de sobresalir en el ámbito de la música, en el género del jazz, tanto en el orden nacional como en el mundial”. Para 1960, Miguel Bravo Mena se marchó a la ciudad de México para probar fortuna, pero regresó a Tijuana.

Y no sólo en Tijuana el jazz genera grandes músicos. En 1936 nace en Mexicali Jacinto Mendoza, un músico que al igual que Miguel Bravo emigra a la ciudad de México, con el saxofón bajo el brazo, a principios de los años sesenta del siglo xx. Pronto destaca al lado de Pablo Jaimes, Nacho Rosales, Luis González y Jorge Ortega, con quienes participa, componiendo e interpretando, en el más famoso disco de la historia del jazz mexicano, *Nuestro jazz* (1966), del que la contraportada asegura que: “México, de unos años a la fecha, ha adoptado el jazz como una cosa propia. Gracias a la tradicional maestría y al talento reconocido de nuestros músicos puede asegurarse que existe ya el verdadero jazz mexicano, que incluso figura entre las manifestaciones de exportación que son bien recibidas en el extranjero. *Nuestro jazz* es una recopilación del talento de nuestros músicos, donde ade-



AHT

más de hacer alarde de su gran virtuosismo como intérpretes, hacen gala de sus grandes facultades como compositores, ya que todas las melodías que contiene *Nuestro jazz* son rigurosamente mexicanas”. Hoy en día, *Chinto* Mendoza es el músico de acompañamiento más solicitado tanto para grupos de música popular como para ensambles de jazz o agrupaciones de música clásica. Virtuoso saxofonista ha hecho de su instrumento una lección de vida y del jazz una opción que sigue viva en la frontera norte de México. En septiembre de 2004, el Instituto de Cultura de Baja California y la Dirección de Cultura Municipal le ofrecieron un homenaje a *Chinto* Mendoza (junto con los músicos Pedro Ramírez, Waca Monreal y Luis Contreras), en el Teatro del Estado en Mexicali. La razón: sus aportaciones musicales y pedagógicas a la cultura de la entidad. Y para 2007, el propio ICBC creó

el Festival Internacional de Jazz Chinto Mendoza como un homenaje a un músico que ha dado prestigio al jazz bajacaliforniano con sus composiciones e interpretaciones. En este festival, *Chinto* Mendoza ha tocado con grupos de jazz de nivel nacional e internacional, demostrando su sensibilidad y maestría.

Durante los años setenta y ochenta el jazz llega a Baja California a través de las bandas de jazz tradicional (con composiciones clásicas y ligeras anteriores al *bebop*) que presentan las universidades del sur de California en los festivales de música de la entidad, siendo el mayor de todos ellos el Primer Festival de Jazz en Mexicali, auspiciado por la UABC en febrero de 1982, y en donde participan, entre otros, el saxofonista mexicano Ramón Negrete, quien fuera integrante de la orquesta de Glenn Miller dirigida por Ray McKinley de 1957 a 1962 y que luego fuera

miembro de la Banda de Larry Edgard, lo mismo que otros grupos, como el cuarteto de Ramón Negrete, Tempo Novo Jazz y Sacbé. El flujo continuo de grupos de jazz de la costa oeste californiana más los grupos de jazz de vanguardia revitalizaron a este género musical y lo dieron a conocer a las nuevas generaciones. Manuel Favella (*Zeta*, 4 de junio de 1999) habla del intenso intercambio musical suscitado por los festivales culturales que se dan en los años ochenta en adelante, especialmente en la zona costa del estado. No hay que olvidar que 1983 marca un hito en la historia del jazz en Baja California, pues este año se funda el grupo de jazz más famoso de nuestro estado: Ensenada Jazz, creado por el pianista Ernesto Rosas, que aún sigue vigente hoy en día y por el que han pasado más de una veintena de músicos y con una discografía de más de cinco grabaciones. También en Ensenada en el año 2000 se crea el Festival Internacional de Jazz, organizado bajo la dirección de Ernesto Rosas, auspiciado por la Universidad Autónoma de Baja California, el consulado de Estados Unidos en Tijuana y el ICBC; a él han llegado los más importantes exponentes de este género provenientes de Estados Unidos, México, Canadá, entre otros. A ellos se suma un jazzista como Fernando Morales, el *Flecha*, cuyos discos *Ruinas en la bruma* (2003) y

Retrospectiva 1 (2003) se ubican en el jazz experimental con un sonido fresco, de vanguardia. A él se unen agrupaciones como Dat's Jazz, Tijuana Latin Jazz Project, That's Jazz y Tj Groove Station de Tijuana y Proyecto 13 y Tierra Cálida de Mexicali; en Ensenada existen nuevos grupos de jazz como Oporto Jazz Band, San Mateo Jazz, Amaretos Blues Band, y exponentes como Luis Salazar, Pavel Cortez, Esteban Hernández, Isais Flaco Díaz, Héctor Zepeda, Ascensión Chony Gerardo, Guillermo Cocon Brown, entre otros que han enriquecido el quehacer musical. Hoy el jazz en Baja California es un punto de intercambio y colaboración musical en sus composiciones, en su actitud.

Rock en Baja California. El *rock and roll* era un pasaporte a la modernidad festiva, el impulso de una juventud bajacaliforniana que vivía de cerca los cambios musicales y vitales de la juventud estadounidense: desde los rebeldes sin causa a la James Dean a los motociclistas en bandas nómadas a la Marlon Brando. El *rock and roll* ya no sólo era un baile y una música sino un estado de áni-

mo, una forma de vida que ya no respondía a los imperativos del mundo adulto y su música sobria, decente y edulcorada. Por eso las bandas bajacalifornianas ya iban adelantadas en este proceso de apropiación de este nuevo ritmo musical que estaba poniendo al mundo de cabeza. Si los grupos primeros de rock, desde los Tj's hasta los Concerts de Mexicali, pasando por los Moonlights, los Kinks, los Rockin Devils y tantas otras bandas, comenzaron tocando *covers* y preocupados sólo por hacer bailar a jóvenes como ellos, hay que considerar que el primer roquero auténtico, en el sentido de rebelión consciente y búsqueda intensa en las raíces bluseras del *rock and roll*, fue Javier Bátiz, nacido en 1944 en la esquina de la calle Cuarta y H de Tijuana. Entrevistado por Edmundo Lizardi (*Diario 29*, 21 de marzo de 1992) expone que “junto con otros músicos, a finales de los años cincuenta, logramos convertir a los cabarets en centros rocanroleros y a Tijuana en la ciudad musical por excelencia.” Si Bátiz se va a convertir en el profeta del rock a nivel nacional y va a llevar el soni-

ASR



do Tijuana al centro del país, Carlos Santana, quien tocó con Bátiz en Tijuana de 1958 a 1963, se convertirá en la punta de lanza del rock latino en Estados Unidos con su grupo Santana. Él va a ser el embajador de una fusión de ritmos y estilos musicales que lo va a conducir al estrellato artístico desde 1969 en adelante. Pero antes de que Santana fuera Santana, este músico excepcional aprendió a tocar la guitarra en la frontera norte de México, por la avenida Revolución de

petición de los presentes, en un bar de la avenida Revolución de Tijuana y que en Mexicali James Gang Group toca en la Laguna Salada para una película de Hollywood de vaqueros psicodélicos en 1971.

Lo cierto es que la segunda mitad de los años setenta es la debacle. Pocos grupos nuevos surgen. Los más notorios son Origen y Revólver, bajo la dirección de Rafael Rosas, Marcos Castro y Rubén Montaña; Rockwood, que conjunta los esfuerzos de algunos miem-



AHT

Tijuana, como una mezcla de tradiciones musicales, como una experiencia multicultural. Pero ni Javier Bátiz ni Carlos Santana fueron los únicos roqueros bajacalifornianos en trascender las fronteras de la entidad. En la avenida Revolución hacían de las suyas los Tijuana Five, Love Army, Ginny Silva y los Stukas, Mister Magic, los Tj Four, Peace and Love y La Cruz. La leyenda dice que Jim Morrison toca, a

bros de los anteriores grupos y de gente nueva, como Mick Manch, Minstrel, con Javier, Gabriel y Lorenzo Rosales. Esta escasez se debió a la aparición, desde 1976, de la música disco. En esta etapa de anomia y desorientación, los grupos de los setenta sobreviven en bares y fiestas familiares. Para los años ochenta, el rock mexicalense se restringe, en su mayoría, al heavy metal y al progresivo. Las principales

agrupaciones de este momento, como Freeway, Minnesanger, Cast y Destroyers, siguen dando conciertos en los espacios oficiales (Casa de la Cultura, café literario del teatro del estado, el teatro del IMSS, el teatro al aire libre junto a rectoría) y creando obras conceptualmente ambiciosas, aunque su público sea restringido. Cast se alza, entonces, como el grupo prototípico de los ochenta con un rock progresivo altamente sofisticado.

Si en los años setenta toda la escena roquera entra en un receso, para los años ochenta el punk se adueña, sin pedirle permiso a nadie, de las ciudades fronterizas. Las bandas se multiplican: desde Sistema Negativo hasta Espécimen, pasando por Mercado Negro, Solución Mortal, Atóxico, Masacre 68 y Sedición. Es la invasión de los marginados, los golpeados a diario por la policía, los patinadores que vivían a punta de salto y porrazo. Una música agresiva para una sociedad cada vez menos solidaria y más violenta. Juan César Vázquez, que comenzó con el grupo punk Solución Mortal, dice que ellos no conocían la música, “pero la sentimos y la expresamos. Y esa era la actitud del punk en el principio.” Era una nueva década y había que hacerlo todo por uno mismo, desafiar las convenciones sociales de nueva cuenta. El punk, como movimiento musical y cultural, exponía, sin

pelos en la lengua, la situación real de vivir en la frontera: vidas solitarias, autoridades corruptas, barrios miserables hechos de rabia y encono. Una Baja California ya muy lejana del paraíso hippie o de los días vistosos, con trajes de marca y gente atildada, del furor de la música de discoteca. El punk responde a una época de crisis económica, de recesión en la frontera y es también, en el caso de Tijuana, una actitud y una música que aparece aquí antes que en el resto del país. El centro del punk y, a la vez, el puente hacia nuevos rumbos fue un promotor incansable de todas las músicas alternativas: Luis Güereña, fundador y heraldo de la contracultura musical de las últimas décadas del siglo xx. Güereña, sin duda, supo percibir el cambio que llamaba a las puertas de la frontera con el punk, la new wave, el reggae, el ska. Cuando trajo al grupo Black Flag al cortijo San José en Playas de Tijuana, Luis pasó de ser promotor de conciertos a creador musical junto con Alex Zúñiga y Julieta Venegas, conformando primero la banda Chantaje y luego Tijuana No. Una nueva camada de adictos a este género musical son los escuchas de cuanto concierto se presenta en la entidad. Desde la segunda mitad de los años ochenta del siglo xx va ganando espacios, credibilidad y respeto. No es un regreso a la época dorada (1962-1972) de Tijuana como

capital del rock, pero es un nuevo comienzo que tiene como fecha el año de 1986, cuando “se realizó el Primer Ciclo de Rock en la sala del Cine Planetario del CECUT. Esta serie de conciertos fue decisiva para confirmar el resurgimiento del rock local, con grupos punteros como Armagedón, Avant Garde, L’Orchestra y Skyland, y con espacios como el club Iguanas y el Río Rita, en plena avenida Revolución. Si dejamos a un lado a Tijuana No, las tres bandas de rock



Jofras

más representativas de los años noventa fueron Sonios (Ensenada), Nona Delichas (Tijuana) y Aural (Mexicali). Hay muchas tendencias musicales desde entonces: allí están grupos como Penumbra, SID, Sentido Contrario, Tipos de Negro, Limbo Zamba, Miza de Gallo, Don Lagarto, grupos que han creado su propia discurso musical. Y esto lo seguimos viendo aún hoy en día con bandas como Tokadisco,

Kung Fu Monkeys o Chelsea a nivel local y bandas ya reconocidas internacionalmente como Reik (rock-pop), Insite (rock alternativo-progresivo), Movin On (punk) o Nikki Clan (rock-pop). De una forma igualmente internacional, pero en el ámbito comercial, se sitúa la más famosa roquera bajacaliforniana de los últimos tiempos: Julieta Venegas (Long Beach, California, 1970), quien ha roto las barreras de la música y se ha convertido en un icono de la nueva cantante latinoamericana-

na que mezcla pop y rock, música norteña y ritmos eclécticos para crear un sonido propio, una identidad poderosamente seductora. Venegas no necesita de etiqueta alguna para promover su música. Y lo mismo sucede con el rock en Baja California. No es posible ya ubicarlo en una sola corriente o movimiento sino en una multiplicidad de búsquedas creativas. Una cuestión básica del rock es su energía liberadora,

su gusto por romper las ataduras sociales, los tabúes. Desde que la hermana de Javier Bátiz, la Baby Bátiz, se convirtiera en los años setenta en la voz bluesera del rock mexicano, estirpe musical a la que se unirían, una década más tarde, cantantes como Rosina Conde y Adriana Sing, las mujeres, ya al filo del siglo XXI, han ocupado su sitio esencial en la escena del rock bajacaliforniano. A ellas se suman grupos tan distintos como Murcof (música electrónica experimental), Tristeza (rock independiente), Ohtli (rock alternativo), Bye Sami (punk melódico), Tyjuas Steelo (rap gangsta), Los Karma (skacore), Nuestra Sangre (metal hardcore) y Latinsizer (música electrónica). Y lo mismo sucede en Mexicali con grupos electrónicos como Fax, Nootropía o Maniquí Lazer, bandas de metal alternativo como Movin On, ganador del reality show de MTV Latino, o grupos de música progresiva como Insite. Voces nuevas, actitudes de desafío desde una juventud que quiere comerse el mundo de un solo bocado.

La música formal en Baja California: de Manuel Ferrer a la OBC. De pronto, en 1848, Baja California se volvió frontera, lugar de paso, ruta y destino. Es entonces que despunta un compositor bajacaliforniano: Manuel Y. Ferrer (1928-1904). Ferrer, como buen fronterizo, era mexicano de nacimiento pero era un ciu-

dadano universal en su música. Entre sus obras para guitarra destacan, junto con su mazurca *Alexandrina*, *Arbor Villa* (mazurka), *El jazmín* (vals), *Lucrezia Borgia*. *Fantasia sobre la ópera de Donizetti*, *Moching Bird*. *Variaciones sobre un tema de S. Winner*, *Nonie* (vals), *Rigoletto*. *Fantasia del cuarteto de Verdi*, *Los lindos ojos*. *Canción para voz y guitarra*, *Fille du Regiment*. *Fantasia sobre la ópera de Donizetti* (ensamble para dos guitarras). Para 1904, Baja California era un enorme terreno baldío con



AHT

una sola población importante: el puerto de Ensenada, que de 1882 a 1915 fue la capital de la entidad. Aquí una sólida clase media va apareciendo y con ella surgen las diversiones sociales, los entretenimientos públicos, las reuniones de sociedad y las tertulias músico-literarias. Pero las tertulias musicales, con valsos y polcas plenas de emociones románticas, iban a dar paso a otra clase de música a partir de que, en 1911, la revolución mexicana, desde su ala más radical: la anarcosindicalista, iba a tomar a Baja California como su

campo de batalla. Para 1915, con la guerra civil en que se ha convertido la revolución, el coronel Esteban Cantú cambia la capital a Mexicali, ciudad fronteriza y eje estratégico para defender la península de cualquier invasión. Pero el gusto por la música no varía. Una nueva era amanecía para Baja California: más festiva y audaz, más rítmica y liberal. La fama de Tijuana y Mexicali como ciudades de diversión total, abiertas las 24 horas del día, con entretenimientos que iban desde peleas de box, corridas de toros y bailes exóticos, lo que llevaba a que cientos de miles de estadounidenses acabaran cruzando la frontera para vivirlo. Pero una cosa era el auge turístico en pos de experiencias legales e ilegales y otra era la propia población fronteriza bajacaliforniana. Mexicali contaba con una pieza fundamental para el arte musical, el profesor Irineo Rodríguez. Ya el poeta Francisco Bernal (1896-1978) quedó gratamente sorprendido cuando, en 1919, escuchó a la banda militar tocar en el parque Héroes de Chapultepec, que estaba pegado a la línea internacional, por lo que sus conciertos eran un espectáculo para el público de ambos países: “Hay música en el parque. La gente se aglomera/queriendo oír ansiosa, detrás del alambrado:/es gente que prefiere vivir al otro lado/y raras veces quiere cruzar nuestra frontera./De Bach,



AICBC

Wagner o Schubert, de Brahms o de Chopin/la Banda de Irineo los ‘Opus’ interpreta/y el público que escucha parado en la banquetta./aplaude entusiasmado, de allende en el confín./ La música los une cual vínculo sagrado/y todos se saludan, se miran cara a cara;/platican amigables; la cerca los separa,/ mas no el mismo cariño que a México han jurado./Entonces qué entusiasmo se agita en toda mi alma/estando de mi patria de nuevo en el confín./¡Qué gratas son las horas de aquel bello festín/pues vivo esos momentos en paz y en dulce calma!/La música del parque oír siempre prefiero/y estando en Mexicali me siento mexicano/ en un ciento por ciento, y veo como hermano/a cada compatriota de aquí o el extranjero.”

Irineo, entrenado en la disciplina cuartelaria, fue junto con otros maestros como Octavio Contreras y Juan Hernández, un hombre orquesta, un con-

quistador de voluntades para hacer de la música una escuela de vida, un adiestramiento de carácter y de espíritu, pero no por la senda de las armas sino del arte mismo. Junto a estos músicos profesores, también se aparecen por Baja California músicos de jazz y directores de orquesta que se foguean en los centros nocturnos de la localidad para, más tarde, trasladarse a Hollywood o Nueva York a continuar sus carreras. En esa época, durante la ley seca, Lew Ayres, George Brent, Fredy Fagan, Frankie Carle, Luis Vázquez, la cantante Helen Jackson, Francisco Morlett Valdés y Jack B. Tenney, formaron la orquesta que hizo historia en la región, con miles de interpretaciones de la “Rosa de Mexicali”. En esta época, desde los años veinte hasta ya bien entrados los años cincuenta, la sociedad bajacaliforniana se interesaba por la aparición de grupos artísticos itinerantes,

venidos del interior del país en caravanas que recorrían toda la república mexicana y que, en ocasiones, llegaban hasta Estados Unidos. Baja California era un escaparate de todos los tipos de estilos musicales en boga entonces: desde música folclórica mexicana muy a la moda escolar normalista hasta solos de batería al estilo del jazz de su tiempo, desde piezas de *bel canto* hasta el febril tango y el rítmico fox-trot. Un panorama completo de influencias musicales tradicionales y modernas, mexicanas y estadounidenses, cultas y populares. Un arquetipo de lo que era el gusto musical de una sociedad de frontera. Las actividades musicales estaban al orden del día en la época de entreguerras. Tanto si eran parte de la vida escolar como si eran eje de la diversión pública, la música fue centro de atención para profesionales y aficionados. En Tijuana, por ejemplo, para los años veinte y treinta los cines Concordia y Zaragoza exhibían, además de películas y obras de teatro, compañías de aficionados que presentaban veladas musicales y literarias para apoyar obras de beneficencia social. Otro acontecimiento musical eran los programas escolares. En su libro *Albores de la educación en Tijuana* (1985), Arturo Pompa Ibarra señala que la escuela Miguel A. Martínez, fundada en 1924, fue pionera de la educación artística musical en este poblado fronterizo:

“En sus patios, en su doble salón de canto, y en su banquetta, se presentaban al público y a la comunidad escolar, selectos conciertos de piano, por los jóvenes más aventajados, bajo la dirección de la competente e incansable maestra Rosa Victoria”. En Ensenada, por su parte, la vida musical no disminuyó a pesar de que esta población había dejado de ser el centro del poder político y económico de la entidad. Entre bailes en salones cerrados, conciertos en parques públicos y carnavales que reunían a grupos musicales, la fiesta portuaria no tenía fin. La influencia de la música internacional del momento tuvo un impacto mayor en Mexicali y Tijuana, pero fue en esta última población donde los ritmos de moda de los locos años veinte crearon un imán artístico legendario y un sitio paradigmático de la época de los casinos: el centro turístico Agua Caliente, que se inauguró en Tijuana el 23 de junio de 1928. En el restaurante del casino de Agua Caliente, el llamado Patio Andalúz, se escenificaba una fantasía española-mexicana, donde aparecían a la vez mariachis y se bailaba flamenco español en una especie de música-baile híbrido que, décadas más tarde, utilizarían grupos de pop californiano como el de Herb Alpert y el de Mexicali Brass. Lo cierto es que, al terminar la Segunda Guerra Mundial, hay un nuevo impulso en la entidad que venía del



ALN

deseo comunitario por convertir el Territorio Norte de la Baja California en estado libre y soberano de la federación mexicana, propósito que se lograría de 1952 en adelante. Al conformarse el estado 29, el gobierno estatal y los gobiernos municipales tuvieron la obligación de crear las instituciones locales necesarias para la evolución y desarrollo de la entidad. Y en el ámbito educativo y cultural, esto llevó a la creación del Instituto de Ciencias y Artes del Estado en 1953 y de la Universidad Autónoma de Baja California en 1957, además de grupos independientes, como el que perteneciera el músico Guillermo Argote, la Asociación Civil Pro Arte (ACPA), establecida en el año de 1953. Esta institución mantuvo numerosas actividades artísticas con la ayuda entusiasta del Instituto Nacional de las Bellas Artes, como una serie de conciertos con Irma González, García

Mora, Carlos Puig y Guillermo Elguera. En la última temporada 1954-55, se efectuaron conciertos en combinación con la asociación Manuel M. Ponce y el Instituto de las Bellas Artes, participando Higinio Ruvalcaba, Jesús Silva, Julia Araya y María Teresa Rodríguez; y en la próxima temporada participaron Hermilo Novelo, Irma González, Guillermo Elguera, M. García Mora y el Cuarteto Lenner. Para principios de la década siguiente, la de los años sesenta, la estafeta de la promoción cultural pasó, gracias a la presencia de David Piñera y José G. Valenzuela en la UABC, al Departamento de Difusión Cultural de esta institución educativa, donde Alfonso Vidales, Guillermo Argote y Henry Marcot promovieron la música clásica a través del Trío Universitario.

En Tijuana, siguiendo los pasos de ACPA, también los melómanos buscaban un espacio

común para disfrutar el arte en todas sus manifestaciones. Los años cincuenta y sesenta serían, como lo precisa Guadalupe Kirarte en *Historia de Tijuana 1889-1989* (1989), testigos de esta nueva vida cultural que tomaría impulso a partir de la creación del estado 29, contando en Tijuana con un “considerable número de compositores, intérpretes y grupos musicales,” destacando aquellos que han unido por igual la enseñanza musical con la creación e interpretación, entre ellos “María de la Luz Palacios, pianista, compositora, quien fuera discípula de Manuel M. Ponce; Rosa Victoria de Pompa, maestra de piano que formó a talentosos jóvenes que destacaron profesionalmente en la interpretación y el canto; Carlos Cabezud Güereña, pianista, acompañante de cantantes de renombre internacional, compositor, maestro de infinidad de jóvenes que fueron guiados por él en la búsqueda de su vocación musical, presidente vitalicio de la Asociación de Autores y Compositores de Música de Baja California, Francisco León Sánchez, excelente profesor en iniciación musical y canto; Elsa Romero de Tadlock, primera concertista bajacaliforniana, egresada de la Escuela Nacional de Música, pianista nativa de Mexicali, pero con más de 25 años de residencia en Tijuana; José Morales, director de un estudio de guitarra

desde hace más de una década y que cuenta entre sus discípulos a magníficos concertistas”. Entre estos músicos hay que destacar el nombre de Elsa Romero (1929-1997), concertista mexicalense que hizo su carrera musical en Tijuana. Gabriel Rivera la llama “uno de los pilares en la tarea de impulsar en Baja California la formación de organizaciones culturales” y de espacios para las artes musicales. Egresada de la Escuela Nacional de Música de la UNAM, fue la primera concertista de piano nativa de nuestra



ARCHIVO

entidad y gran impulsora de la educación musical a través de las casas de la cultura.

En cuanto al propio nacionalismo como tendencia de la música mexicana aquí debemos ver que Baja California ha merecido que músicos populares le hayan compuesto piezas a sus bellezas naturales y que incluso músicos de jazz de concierto le hayan dedicado obras importantes de su repertorio como “Tijuana Moods” de Charles Mingus y “Mexicali Nose” de Buddy

Rich, pero de los compositores mexicanos de la época de oro de la música nacionalista sólo podemos presumir una pieza singularmente colorística en su descripción de nuestro paisaje desértico: “Música para charlar” (1938) de Silvestre Revueltas (1899-1940), a quien se le encargó realizar la banda sonora para la película documental *Ferrocarriles de Baja California* (1938), que exponía los avances, para su tiempo, de la construcción del ferrocarril que uniría a la península con el resto del país. Hazaña ingenieril que, en manos de Revueltas, se volvía una pieza llena de insinuaciones sonoras y raudos cambios rítmicos. *Música para charlar* es una pieza musical dividida en dos partes. La primera parte contiene cinco escenas: El Ferrocarril, Durmientes y rieles, La tierra patria, Mexicali y Telégrafos. La segunda parte contiene seis escenas: El desierto, Cactus, Crepúsculo, Arena y agua, Tractores y Canción de la tierra patria. Una obra más reciente dentro de la música de concierto, que contiene también una mezcla entre música de concierto y ritmos diversos, como rumba flamenca, milonga, danzón entre otros, es *Tiempo de Vendimia, la ruta del vino y su música*, del compositor ensenadense Mario Lamadrid, la cual fue grabado en junio de 2009 por la orquesta de cámara de Ensenada, producido por el Gobierno de Ensenada y la Sociedad

de Vinicultores, teniendo como solista al propio compositor, es la primera obra dedicada al vino de bajacalifornia, dibujando sonoramente las distintas cavas de nuestro estado. La década de los setenta del siglo xx va a ser, para Baja California, una era de crecimiento cultural y desarrollo artístico inusitado. La aparición del gobierno del estado como decidido promotor de las bellas artes y la respuesta multitudinaria del público ante las manifestaciones del arte van a crear una edad de oro nunca antes vista. La música junto con las artes plásticas y el teatro serán los invitados de honor al momento de los apoyos para la difusión de estas actividades, que hasta entonces habían estado al margen del interés de los gobernantes en turno. Así, la Orquesta Sinfónica del Noroeste, que había tenido apariciones esporádicas por casi una década, volvió por sus fueros; Carlos Cabezud, músico originario de La Paz y con estudios en la unión americana, en 1972 dirigió un coro de 1 500 voces y tuvo el honor de que la Orquesta Sinfónica de La Jolla tocara su *Marcha fúnebre*, una de las cuatro marchas para banda sinfónica que compuso en Tijuana, ciudad donde residió desde 1937 hasta su muerte. A la vez, una nueva generación de intérpretes, directores y compositores iba ingresando en escuelas de música en el país y en el extranjero. La mayoría de estos

músicos bajacalifornianos no regresaría a su solar nativo sino a finales de la década de los setenta y, principalmente, en los años ochenta harían su aparición en estas tierras, siendo ya la primera generación que, en conjunto, comenzaría a transformar la música de concierto en Baja California. La Dirección de Difusión Cultural, fundada en 1975, ofrece talleres musicales, audiciones populares, concursos de nuevos valores, recitales, conciertos en homenaje a ciertos músicos de fama universal o por corrientes



AHT

(romántica, barroca), además de conciertos ofrecidos en escuelas y plazas públicas. A la distancia se puede afirmar que uno de los momentos clave para la música formal en Baja California ocurrió en la promoción del concierto de Hermilo Novelo, violinista mexicano internacionalmente conocido, que no sólo se presentó en foros culturales para el beneplácito de un público conocedor sino en un concierto masivo en pleno valle de Mexicali en abril de 1976, ante los rostros

sudorosos de los campesinos que fueron espectadores ejemplares de un maestro virtuoso en el arte de hacer de la música una embajadora del corazón humano. Es en estos años cuando se funda la Banda de Música del Estado como un conjunto musical para la recreación, fortalecimiento y educación del sentimiento de los pueblos. Esta banda, cuyo director titular fue Guillermo Argote y su director Pedro Luis Santos Argote, tuvo su debut el 17 de junio de 1976, en los patios del Palacio de Gobierno (actualmente edificio de Rectoría de la UABC). La Banda de Música del Estado fue dirigida por Guillermo Argote de 1976 a 1988. Ese año, Luis Ortega Galaviz (1988-1999). Sus siguientes directores serían Lucio Ladino (1999-2000), César Ramírez Siqueiros (2001-2004) y Juan Antonio Estrada (2004 en adelante). El primer disco de la Banda de Música del Estado se presentó el 17 de marzo de 2004 y su título es: *Música de las grandes bandas*.

Pero no sólo hay que mencionar las agrupaciones de esta década sino a las individualidades interpretativas, como Enrique Flores, músico mexicalense y guitarrista de fama mundial, o como Félix Carrasco Córdoba, director de orquestas internacionales. O como la construcción del CECUT, que se inauguró en 1982. Y aunque hasta 1983 se dio el primer concierto de piano

en la explanada exterior, con el pianista Tafari Ibarra y al año siguiente se presentó el coro alemán Sanggeslust Aus Menchinghven y la Orquesta del Centro Social Israelita en el vestíbulo del museo no fue sino hasta 1985, con la inauguración de la sala de espectáculos que el CECUT contó con un espacio acorde para presentaciones escénicas (música, teatro, danza). Allí mismo, en Tijuana, fue fundada la Escuela de Música del Noroeste, en octubre de 1988. Esta escuela fue auspiciada por Elsa Arnaiz Rosas, Rosa Amelia Quintero, Armando Pesqueira, José Cabrera, Marco Antonio Labastida e Isaac Namme, siendo los últimos tres los primeros profesores que tuvo. 1988 fue un año fundacional para la música formal en Baja California, ya que se fundaron dos centros musicales de primer orden: el 5 de septiembre se creó el Centro de Estudios Musicales (CEM) de la UABC en el campus de Ensenada y una semana más tarde, el 12 de septiembre, se inauguró el CEM de la UABC en el campus de Tijuana. Esta última inauguración dio comienzo con un seminario sobre la problemática de la educación de la música en Tijuana y tuvo como garantes a Juan Emmanuel Silva, José Alberto Ubach y Rubén Vizcaino Valencia.

Aparte del coro Pro Música (fundado en 1984) y la Orquesta del Centro de Estudios Musicales, el tercer conjunto



AICBC

musical formado en Ensenada y que mayor proyección nacional e internacional ha tenido es la Orquesta de Baja California. Todo empezó en 1990, cuando Eduardo García Barrios llega a Ensenada. Sus antecedentes son impresionantes: desde edad temprana había tomado clases con su padre y más tarde, en el Conservatorio Nacional de México, con la maestra Gela Dubrova, estudió viola. Dubrova le recomendó a García Barrios que estudiara en la Unión Soviética, donde la tradición de música formal es una disciplina rigurosa. A su regreso a Ensenada, la situación en la Unión Soviética estaba ya en franco deterioro, lo que llevaría a su disolución para 1991. La situación política tan volátil jugó a favor de la propuesta de Eduardo García Barrios a sus compañeros músicos rusos: por iniciativa del astrónomo Juan Echeverría y teniéndole a él como director, García Barrios los invitó a trasladarse a México y a cons-

tituirse en la Orquesta de Baja California (OBC). El proyecto de la OBC se crea el 17 de octubre de 1990, para enero de 1991 llegan a Ensenada los primeros cinco músicos rusos que integrarán la orquesta. El 8 de febrero de 1991, la OBC ofrece su primer concierto a la sociedad ensenadense en el Teatro de la Ciudad; unos meses más tarde, para octubre de 1991, la OBC ya cuenta con 16 músicos de planta. Pronto y a pesar del entusiasmo colectivo de sus inicios, los involucrados en la OBC descubrirán que la situación financiera en Ensenada era insostenible y los 16 integrantes, entre rusos y mexicanos, que ya para entonces eran un ensamble que interpretaba música de todos los géneros y tiempos, debieron ponerse a buscar un sitio para continuar manteniendo un proyecto tan generoso como era el suyo. Y no tardaron mucho en encontrar un nuevo hogar, el 25 de marzo de 1992, en el Centro Cultural Tijuana. En 1994, la



AHT

OBC inaugura su producción discográfica con *Eugenia León y la OBC interpretan a Cri-Cri*. A este disco para el público infantil le siguen *Hexagon skies* (1995) con música de Meyer Kupferman y con la guitarra solista de Roberto Limón, *Masada* (1996), *Concierto para guitarra y orquesta* (1997), de nuevo con música de Kupferman y con Limón de solista, *A faust concerto* (1997), *Concierto para cuatro guitarras y orquesta* (1998) y *Moon Finger's Demon* (1999), las tres producciones son composiciones de Kupferman. A ellas se agrega, en 1999, *Un viejo amor. Música mexicana* con Florencia Tinoco y *Música de salón* de varios compositores (entre ellos Silvestre Revueletas y Kurt Weill). En 1998, Eduardo García Barrios deja la dirección de la OBC y lo sustituye el guitarrista Roberto Limón. Con el apoyo del director invitado Eduardo Díazmuñoz, ambos sacan en 2001 el disco *Tango mata danzón mata tango*, en donde la orquesta toca música de compositores latinoamericanos como Arturo Márquez, Alberto Núñez,

Astor Piazzola, William Ortiz y Carlos Guastavino. Con este disco, la OBC se da a conocer en el mundo entero y recibe una nominación al Grammy latino en la categoría de mejor álbum clásico en 2001. Otros directores se suceden y en 2010 se da el regreso de Eduardo García Barrios a la OBC, reforzando el perfil de esta agrupación musical como la principal orquesta de la entidad.

Al mismo tiempo, en los últimos 20 años, se ha dado un resurgimiento de los compositores bajacalifornianos, empezando por José Alberto Ubach, Félix Mora, Emmanuel Silva, Santiago Hernández, Santos Cota, Enrique González Medina, Sergio Peña, David Rodríguez, Ernesto Rosas, Tonalli Magaña, Iván Velázquez de León, Adnan Márquez-Borbón y muchos otros, mientras que las instituciones culturales promueven eventos como la Bienal de Piano (ICBC) o el Festival Hispanoamericano de Guitarra (CECUT), a la vez que grupos de melómanos independientes llevan a cabo programas tan importantes como el Festival Mainly Mozart y la Ópera en Tijuana, pasando por el principal concierto realizado en Baja California en lo que va del siglo XXI, Pavarotti en Mexicali, que se presentó en la Laguna Salada para conmemorar el centenario de la fundación de la ciudad capital del estado en 2003. Esto ya es visible en la investigación musical llevada a

cabo por la soprano ensenadense Alejandrina Vázquez junto con el compositor y pianista David Rodríguez (además de Ella Korobchenko, Esmeralda Gómez, José Rodríguez y Gabriela Ruiz) en su concierto “La canción de arte bajacaliforniana” (2010), que explora las obras musicales compuestas por músicos bajacalifornianos. En su programa de mano, Alejandrina Vázquez señala que este concierto “representa un primer paso para la difusión del repertorio bajacaliforniano vocal y la exploración de las probables aproximaciones de los autores del estado en relación tanto con los temas literarios que seleccionan como con las técnicas musicales que utilizan. Los últimos 15 años, y desde la creación de diversas instituciones musicales, tanto educativas como artísticas en Baja California, se ha generado un importante acervo de obras musicales en el campo formal a cargo de diversos compositores que son originarios del estado o se desarrollan musicalmente en éste”. Y Alejandrina Vázquez termina ponderando que la canción de arte bajacaliforniana “es sumamente importante ya que nos representa como pueblo y como estado, porque el género de la canción de arte ha sido y seguirá siendo una manera de expresión artística donde se involucra no sólo a la música sino también a los grandes poetas. En Baja California aún



AHT

tenemos autores que siguen componiendo canción de arte, como Félix Mora García, Enrique González Medina, David Rodríguez de la Peña, Santos Cota, por mencionar algunos. Si bien estos compositores no son todos nativos de Baja California, han desarrollado una importante carrera en el mundo creativo musical en el estado y se han inspirado en la obra literaria de artistas como Elizabeth Cazessús, Rosina Conde y Gabriel Trujillo Muñoz, la mayoría de ellos, también artistas de una importante carrera en Baja California. A lo largo de los años se ha tenido la necesidad de expresarse a través de canciones donde se abordan diferentes temas como el espiritual, amor, desamor, protesta social, a la naturaleza”. En todo caso, la música compuesta a partir de la letra de escritores igualmente residentes o nativos de Baja California habla de nosotros mismos, rescata para todos los bajacalifornianos

nuestro paisaje, nuestra vida personal, nuestra forma de ser y comportarnos desde la frontera norte de México. Dentro de este panorama de renovación y auge, es necesario comentar el establecimiento del Festival Internacional de Música y Musicología, el trabajo docente del Centro de Estudios Musicales, la fundación de la Orquesta de Cámara de Ensenada. Proyectos independientes con gran raigambre como el Festival Mainly Mozart. La labor sistemática de impulso a la ópera. La labor de las orquestas juveniles, que se sostienen gracias a novedosos esquemas de organización. La licenciatura de música de la universidad. En este contexto, destacan los cursos de posgrado y especialización de numerosos músicos bajacalifornianos. El Centro de Artes Musicales es una realidad en la zona del río Tijuana, con una gran cantidad de proyectos pedagógicos y artísticos (GTM).

Abrego, Mónica. Es una de las exponentes del canto más destacadas de nuestra región. Se ha presentado en importantes escenarios musicales de México, Estados Unidos e Italia. En este último país trabajó con la Academia Italiana di Canto interpretando a Narcisa en *Clemenza* (Boccherinni), 2002, y a Gilda en *Rigoletto*, 2002. En Nueva York se presentó con la Manhattan School of Music Undergraduate Opera en dos obras como *Second Lady* en *The Magic Flute*, 2001; y como Olimpia en *Tales of Hoffman*, 2001. En nuestra región fronteriza Mónica Abrego se presenta regularmente con la Orquesta de Baja California, la Orquesta Sinfónica de La Jolla y con la Orquesta Sinfónica del Valle Imperial. Realizó estudios en el Conservatorio de Música de Baja California y en la Universidad Estatal de San Diego. En la Escuela de Música de Manhattan estudió con la maestra Patricia Misslin y obtuvo la licenciatura en música.

Alpert, Herb. Nació en Los Ángeles, en 1935. Creador del grupo de estudio los Tijuana Brass, que era una versión estadounidense de la música mexicana en una plaza de toros. Entre 1962 y 1970 sacaron numerosos discos con gran éxito de ventas, vendiendo sólo en Estados Unidos más de 20 millones de copias de sus canciones con solos de trompeta y música ambiental. Su sonido quedó como una música de fondo de todo lo que fuera la vida tijuanaense de estos años.

Amos, David. David Amos Hazán inició sus estudios de piano en la ciudad de México y continuó en Tijuana con los profesores Leo Blue y Alda Bustamante. El ba-

chillerato y maestría en música los realizó en la Universidad Estatal de San Diego para posteriormente realizar estudios de doctorado en conducción en la Universidad de Indiana. Ha dirigido orquestas mundialmente reconocidas como la Sinfónica de Londres, la Real Filarmónica de Londres, la Orquesta Nacional Escocesa, la Filarmónica de Israel, y las orquestas nacionales de Rusia, Polonia, Lituania y Eslovaquia. Es fundador y director de la Orquesta Comunitaria Tifereth Israel.

Argueta Vargas, René Alfonso. Nació en Tijuana, BC, el 27 de mayo de 1959. Pianista y compositor, en 1988 grabó su primer disco en el estudio del ingeniero Manuel Estudillo. Colaboraron en esa grabación los músicos Luis Licea, Gonzalo Farrugia, Jorge Miranda, Daniel Arrona y Ariel Sotelo y los cantantes Gloria Bernal y Sergio Escamilla. Desde entonces ha ofrecido tres conciertos. Su nombre artístico es Renee Alejandro.

Baloyan, Sirak Miguel. Talentoso creador musical. Creció en Tijuana, Baja California, y desde muy pequeño mostró su habilidad creativa para la música. Tiene más de 20 años de experiencia como productor y compositor. Graduado de Dick Grove Music School de Los Ángeles y de San Diego State University, estudiante del Conservatorio de Música de Puerto Rico y estudios de investigación en el género afroantillano, entre otros. En el año 2002 funda su conocida orquesta La Sonora Antillana. Su álbum titulado *De la mata*, grabado en Puerto Rico, incluye 10 temas inspirados y producidos por Baloyan, con reconocidos arreglistas del género



ACCT

tropical. En febrero de 2008, Sirak y su Sonora Antillana se presentaron en los premios Oscar, en el concierto patrocinado por Billboard y Children Uniting Nations.

Ballena de Jonás La. Grupo musical residente en Tijuana. Su música es una mezcla contemporánea y una afortunada combinación de sonidos, con múltiples influencias: Astor Piazzolla, Erik Satié y las músicas vernáculas. Se ha presentado en importantes festivales, tanto en México como en Estados Unidos. El grupo está integrado por Jonathan Cebreros, Carlos María, Óscar Barreda, Saúl Huerta, Mario D’Pelayo, Ulises Armenta y Jorge Reyna.

Banda de Música del Estado. El 16 de junio de 1976 en los patios del antiguo Palacio de Gobierno en Mexicali, hoy Rectoría de la UABC, la Banda de Música del Estado efectuó en forma oficial su primera audición como institución musical. Integrada por elementos pertenecientes a diversos grupos de la localidad, fue creada por el maestro Pedro Luis Santos Carbó, dirigida tenazmente de 1976 a 1980 por Guillermo Argote Camacho, luego por Luis

Ortega Galaviz durante casi 20 años. En 1998 es relevado por Lucio Ladino Cosío, después, en el 2000, toma la batuta César Ramírez Siqueiros hasta llegar a Juan Antonio Estrada quien dirige la agrupación desde 2004. La Banda de Música del Estado ha realizado durante 30 años una labor constante cubriendo las necesidades de carácter musical con presentaciones formales y didácticas, con un repertorio que comprende desde movimientos sinfónicos hasta música popular, folclórica e infantil.

Banda de Música de Tijuana. Fue creada en 1980 a instancias del ayuntamiento; la organizó el maestro Francisco Xavier García Sandoval. Formada por 30 músicos titulares, tiene la categoría de banda de concierto. Participa en todas las actividades deportivas, militares y sociales del municipio, especialmente en las fiestas cívicas. Le corresponde el honor de haber grabado la versión oficial del himno nacional.

Bezkrvnaia, Jelena. Nacida en Riga, Letonia, se graduó en 1974 de la Academia Nacional de Música como artista de la Or-

questa de Cámara y maestra. En 1968 obtuvo segundo lugar en el concurso nacional de violín. Desde 1973 hasta 1993 formó parte de la cátedra de violín en la Escuela Especial de Música de la Academia Nacional. Actualmente sus alumnos forman parte activa de la vida musical tanto en Letonia como en el extranjero. Su amplia experiencia como músico de orquesta incluye a la Orquesta Sinfónica Nacional de Letonia, la Orquesta Sinfónica de Taipei y la Sinfonietta Filarmónica (Taiwán) de 1993 a 1999. Desde 1993 formó parte de la Orquesta de Baja California.

Bezdrovnaia, Karina. Nació en Riga, Letonia. Empezó sus estudios a los seis años en la Escuela Especial de Música en Riga. En 1986 ingresó al Colegio Musical del Conservatorio Tchaikovsky de Moscú, en donde fue violín principal. En 1991 ingresó al Conservatorio Tchaikovsky de Moscú siendo alumna de la maestra M. Yashvili, una de las más distinguidas intérpretes de su generación alumna de D. Oistrach. En 1992 trabajó en la Orquesta de Cámara Kremlin con la cual realizó diversas grabaciones y giras en España.

Bezdrovniy, Vadim. Originario de Letonia, exURSS; empezó sus estudios a la edad de seis años en la escuela especial para los niños talentosos de la Academia Nacional de Música. En 1973 recibe el laurel de honor en concurso nacional de Letonia. En 1975 ingresa como viola principal en la Orquesta de Cámara de Letonia. En 1986 termina su maestría y posgrado en la Academia de Música de Rusia. Con el Cuarteto de Clarinetes Arghul ganó el segundo

lugar del Concurso Nacional de Ejecución de Música de Cámara del INBA, edición 1997. Ha tocado con la Camerata de Coahuila, la Camerata de la Escuela Nacional de Música, y ha participado en grabaciones profesionales con los grupos Café Tacuba, el proyecto “Música para el Silencio,” la guitarrista Nadia Borislova. Fue miembro de la Orquesta de Baja California y de la Escuela de las Artes en Ensenada.

Cabezud, Carlos. Nació en La Paz, BCS. A los 13 años de edad



ACCT

trabajó en un grupo musical en Estados Unidos y más tarde viajó por Cuba y Suramérica como acompañante de espectáculos. En 1937 se estableció en Tijuana, donde dio clases de música en escuelas de educación media. En 1972 dirigió un coro de 1 500 voces. La Orquesta Sinfónica de la Jolla, CA, estrenó su “Marcha fúnebre”, una de las cuatro para banda sinfónica que ha compuesto. Es autor, asimismo, de tres canciones y una pieza para piano y cuerdas que originalmente for-

mó parte de un ballet sobre temas peruanos que se ha perdido.

Caldera Adame, Salvador. Nació en Aguascalientes, Aguascalientes, en 1947. Estudia canto gregoriano, piano y dirección coral en la Escuela Superior de Música de Morelia. En 1977 funda en Tijuana el coro polifónico del estado de Baja California. En 1980 llega a residir a Mexicali, dando clases de canto tanto en la UABC como en la Casa de la Cultura de Mexicali. Actualmente es coordinador de la Ópera de Mexicali y

dirige el coro sinfónico de la Casa de la Cultura en la capital del estado.

Camerata de la UABC. Se fundó en 1984 con la finalidad de servir de instrumento a los compositores y solistas de la entidad. Su fundador y director fue el guitarrista Alberto Ubach. Desde entonces se ha presentado en los principales escenarios de Tijuana, Mexicali, Tecate y Ensenada, así como las ciudades de San Diego y Los Ángeles, CA. En los cinco primeros años de existencia, la

Camerata estrenó obras de Félix Mora, José Alberto Ubach, Emmanuel Silva, Enrique Salazar, José Enrique González, Armando Pesqueira y Paul Davis Chávez, en un notable esfuerzo por divulgar el trabajo de los talentos musicales de la región.

Carabarin García, Georgina Patricia y María Magdalena. La primera nació en San Luis Río Colorado, Son., el 15 de junio de 1969, y la segunda en Matamoros, Tam., el 25 de abril de 1972. Ambas llegaron a Tijuana en 1984. Jóvenes pianistas, estudiaron en San Diego State University. Han participado con éxito en concursos y ofrecido recitales en Monterrey, Ciudad Alemán y Tijuana.

Covantes, Manuel. Nació en San Pedro de las Colonias, Coahuila, en 1904. Murió en Mexicali en 1966. Llega a Mexicali en 1927 como maestro normalista. Fue profesor de piano en la escuela Cuauhtémoc y músico reconocido en las escuelas de la ciudad y el valle de Mexicali. Funda y dirige la banda juvenil de música en la escuela normal de Mexicali en los años cuarenta del siglo xx.

Díaz Rodríguez, Álvaro Gabriel. Nacido en Tijuana en 1973, pero radicado en Ensenada. Realizó estudios musicales en el Centro de Estudios Musicales de la UABC en Ensenada y en la Escuela Nacional de Música de la UNAM, teniendo como maestros principales a Boris Glouzman, Susan Barret, Carmen Thierry y Julio Estrada. Además realiza una maestría en docencia por la UABC y estudios de doctorado en musicología en la Universidad Católica, en Argentina, además de poseer una especialidad en politi-



AICBC

ca cultural por la UAM Iztapalapa

En 1992 realizó una gira por Italia como oboísta de la Sinfónica Juvenil de San Diego, California; y en 1999 colaboró como investigador con el Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM en el archivo Jacobo Kostakowsky. Crea en el año de 2002 el Festival Internacional de Música y Musicología, en Ensenada, Baja California. Ha sido invitado a dar pláticas, conciertos y conferencias en diversas universidades y congresos de México, Europa y Norte y Sudamérica. Realizó una guía discográfica para el libro *Visiones sonoras* de Roberto García Bonilla (Siglo XXI-CONACULTA) y un capítulo para el libro *A razón de la nostalgia* de Daniel Serrano (UABC-Porrúa). Ha realizado cinco grabaciones discográficas como oboísta y director musical: *Música mexicana para oboe* (IDRS, 2001), *Música mexicana del siglo xx para oboe* (FOECA, 2002), *Del bolero al barroco mexicano* (EC, 2005), *Música mexicana del siglo xx para corno inglés* (FOECA-Redes, 2006) y *Tiempo de vendimia* (2009), esta última con la Orques-

ta de Cámara de Ensenada. Actualmente es director musical de la Orquesta de Cámara de Ensenada, Ensamble Clásico, Ensamble de Música Contemporánea de la UABC y la Orquesta Infantil Forjadores de El Sauzal. Es profesor de tiempo completo de la UABC y editor de la revista electrónica independiente *Redes música*.

Echeverría, Juan. Nació en México, DF, el 17 de agosto de 1953. Estudio música con maestros particulares y astronomía en Sussex, Inglaterra. Fundó el Coro Pro-Música y el Festival Primavera de Ensenada, ciudad en la que radica desde 1983.

Elías Mendoza, Raúl. Nacido en Tijuana. Ha sido concertino de la Orquesta Sinfónica de la Universidad Estatal de San Diego en California. También ha sido violonista de la Orquesta Filarmónica Internacional de las Californias así como músico invitado de la OBC. Se ha presentado en importantes teatros y salas de concierto tanto de México como de Estados Unidos, tales como el Palacio de Bellas Artes en la ciudad de México, teatro Emiliana de Zubeldía, en

Hermosillo, Sonora, Centro Cultural Tijuana, Copley Symphony Hall, Dayton J. Smith Recital Hall y Mayan Hall en California.

Elizondo Gastélum, Rafael. Nació en Tecate en 1976. Actual maestro de guitarra de la licenciatura en música de la Universidad Autónoma de Baja California. Su desempeño artístico ha sido reconocido con más de 10 premiaciones, tanto nacionales como internacionales. Entre ellas cabe destacar el X Concurso Internacional de Guitarra Simone Salmaso (Viareggio, Italia, 2001), segundo lugar Concurso Nacional de Guitarra (Culiacán, Sinaloa, 2002) y tercer lugar del Concurso Intérpretes de Guitarra (Paracho, Michoacán, 2000). Realizó estudios en la Escuela Nacional de Música de la Universidad Nacional Autónoma de México con el maestro Juan Carlos Laguna. Realiza cursos de perfeccionamiento 2003-2004 en la academia de guitarra Francisco Tárrega en Pordenone, Italia, en 2007 y 2009. Con una intensa actividad como concertista se ha presentado como solista de la Orquesta de Baja California así como en el Festival Internacional de Guitarra Heitor-Villalobos (Italia), Festival Arte a 6 Corde (Italia), temporada de conciertos Brescia Chitarra 2007 (Italia), Acoustic Guitar Festival (California) y Festival Hispanoamericano de Guitarra.

Emmanuel, Juan. Nació en Mexicali, BC. Se inició tempranamente en los estudios musicales y los continuó en el College of the Desert, en Palm Springs, el Long Beach City College y la Universidad Estatal de San Diego. Tiene a su cargo la coordinación del Taller de Música en el Departamen-

to de Extensión Universitaria de la UABC y es fundador del coro de la misma dependencia.

Ensenada Jazz. Agrupación surgida en enero de 1983 bajo la dirección de Ernesto Rosas en la ciudad de Ensenada; es una mezcla de experiencia, vitalidad, juventud y la ambición por querer dar a conocer esa música de siempre que es el jazz. Si bien a lo largo de su historia el grupo ha tenido diversos integrantes, en la actualidad lo componen: Iván Trujillo, en la trompeta; Luis Salazar, en la guitarra; Héctor Zepeda, en el bajo; Esteban Hernández, en la batería, y Ernesto Rosas, en el piano y la dirección musical. Ensenada Jazz ha tenido participación en los principales foros y festivales del noroeste de la república. La agrupación ha grabado cuatro discos: *Leviatán* (1988), *Kiliwas* (1990), *Standars* (1993), *Ensenada Jazz en vivo* (2002), *Ensenada Jazz en vivo II* (2003) y *El swing de los ausentes* junto con la Orquesta del Centro de Estudios Musicales de la UABC (2004).

Favela, Esteban. El jazz posee una larga tradición en Tijuana y Esteban Favela encarna una figura viviente de esa tradición. Su trayectoria de 53 años, como ejecutante del saxofón y maestro



AHT

de varias generaciones, le reserva un abultado capítulo en la historia musical de la región. Ejecutante del saxofón alto, sax tenor, flauta y clarinete, Esteban Favela ha tocado con diversas agrupaciones musicales, entre las que se cuentan las orquestas de Benny Hollman, Ismael Díaz, heredero de la afamada orquesta de Luis Alcaraz, Chico O'Farril y Ramón Márquez, entre otras. Como saxofonista ha acompañado a multitud de músicos, entre los que se cuentan Gilbert Castellanos y varios ejecutantes de jazz del puerto de San Diego, mientras que en la región ha tocado al lado de Jaime Valle, Lupillo Barajas, Irving Flores, Lupillo Cruz, Ernesto Rosas, Arturo Arrison y otros músicos destacados. El maestro Esteban Favela ha grabado tres discos a la fecha: *Fantasia en sax*, Esteban Favela y sax, y *La Rumorosa*, en el que se hace acompañar por Irving Flores.

Figueroa Nevárez, Luzsiglo. Nació en Guaymas, Sonora, en 1900. Murió en Mexicali en 1952. Llegó a Mexicali en los años veinte del siglo XX. Maestro normalista y destacado ejecutante del violín. Precursor del teatro musical, junto con el dramaturgo Adolfo Wilhelmy, en el Territorio Norte de la Baja California. Compuso las obras *Marina* (1939) y *Socialismo* (1940) para coro y orquesta.

Flórez, Enrique. Nació en Mexicali en 1947. Hizo estudios en guitarra clásica y española en México y en España. Fue alumno de Andrés Segovia. Es considerado un embajador internacional de la música de concierto hispanoamericana. Ha dado giras de conciertos por todo el mundo y

ha tocado, en galas oficiales. Es fundador del ensamble de música antigua Los siglos pasados. Tocó en la olimpiada cultural México 1968. Entre sus discos se encuentran *Música medieval* (1979), *Música barroca y virreinal* (1981), *Capricho. Cinco siglos de obras maestras para guitarra* (2001) y *El valle de los árboles muertos. Poema sinfónico para guitarra y orquesta* (2007).

García Sandoval, Francisco Xavier. Originario de Guamúchil, Sin. Se inició en la música al lado de su padre; después estudió en Mexicali. Manejó el grupo vocal Los Moonlights y luego dirigió la división Baja Californiana de discos Fama. En el desempeño de esta responsabilidad, impulsó a los artistas tijuanaenses. En 1980 le fue encomendada la creación de la banda de música de la ciudad de Tijuana, conjunto seleccionado para grabar la versión oficial del himno nacional mexicano.

Getman, Pavel. Nació en Ucrania. Terminó sus estudios como fagotista en el Colegio Musical de Glinka en 1984. En 1983 obtuvo el segundo lugar del concurso de la república de Ucrania, y en 1984 el primer lugar en Donetsk; en ese mismo año ingresó al Conservatorio Tchaikovsky de Moscú. Trabajó como solista de 1989 a 1990 en la Orquesta Filarmónica de Dnepropetrovsk y de 1990 a 1992 en la Orquesta Sinfónica Nacional de Rusia bajo la dirección de M. Pletnev. Ingresó a la OBC como fagotista y maestro del Conservatorio de Música de la OBC, así como director musical de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Tijuana.

Getman, Victoria. Nacida en Ucrania, desde donde su padre,



AICBC

Pavel Getman, la trajo a los seis años de edad. Pavel fue miembro de la Orquesta de Baja California. Su talento la ha llevado a ser reconocida por el presidente Vicente Fox como uno de los mejores valores musicales del país. Entrevistada por Lizeth García (*Frontera*, 28 de julio de 2005) ha declarado: "Empecé a estudiar piano en los talleres de la OBC, antes de que se convirtiera en conservatorio. Y cello empecé a estudiar con una maestra en clases particulares en San Diego. A los 10 años me metí a la Sinfónica Juvenil de Tijuana y ahí seguí estudiando. Mis mayores logros han sido estar en la Orquesta Sinfónica Infantil Nacional de México y tocar en Bellas Artes".

Gianola, Yadira. Nació en Mexicali en 1982. Vocalista principal del grupo mexicano pop Nikki Clan, con el que ha grabado los discos *Nikki Clan* (2005) y *No será igual* (2008), ganadores de discos de oro y reconocimientos por MTV.

Glouzman, Boris. Nació en Zhitomir, Ucrania. Se graduó en el Instituto Musical Gneissini de Moscú. Fue alumno de Anatoly

Lubimov, oboísta principal de la Orquesta Sinfónica Nacional de la URSS. Ha trabajado como solista en la Orquesta de Cámara de Moscú, en la Orquesta Sinfónica del Ministerio de Cultura de la URSS. También ha trabajado como solista en la Orquesta de Teatro Experimental de Moscú, al mismo tiempo que fue invitado permanente de la Orquesta Filarmónica de Moscú. Fue miembro de la Sinfonietta de Moscú, constituida hoy en día en Orquesta de Baja California, de la cual es el primer oboísta, y maestro del Conservatorio de Música de la OBC.

González Medina, José Enrique. Músico tijuanaense, nacido en San Diego, California, en 1954. Estudió composición en la Universidad Nacional Autónoma de México con Julio Estrada, en la Universidad de California en San Diego, con William Ogdon, y en Nueva York, con Peter Stearns y Julián Orbón. Recibió su licenciatura en composición de The Mannes College of Music en 1987. En 1994, su composición sinfónica *El amanecer en el desierto de Altar*

recibió el primer lugar en el concurso Chicano Music Works II de la organización cultural Plaza de la Raza de Los Ángeles. De 1993 hasta 1998 colaboró con la Orquesta de Baja California como compositor, orquestador y profesor de composición y literatura musical. En 2000 recibió un apoyo del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes, a través del ICBC, para completar una ópera basada en el famoso crimen de Las Poquianchis según lo narrara Jorge Ibarguengoitia en su novela *Las muertas* (1977). El resultado fue *Serafina y Arcángela* (2001), que se estrenó el 28 de julio de ese año en la sala de espectáculos del CECUT. Tres años más tarde dio inicio a una serie de canciones basadas en poemas bajacalifornianos, que tituló *El cancionero bajacaliforniano*, que fue presentado a nivel nacional en el Centro Nacional de las Artes el 24 de julio del 2005.

Gourievich, Alexander. Nació en Jabarovsk, Rusia. Se graduó en el Instituto Musical Gnessini de Moscú. De 1969 a 1989, trabajó como solista en la Banda del Conservatorio Tchaikovsky de Moscú. Además tocó en la Orquesta Filarmónica de Moscú con el director Kiril Kondrachin, en la Orquesta de Cámara de Rusia con el director Víctor Tretiakov y otras orquestas y sinfónicas. Después trabajó como solista en distintas orquestas de música popular. En 1991 fue laureado en los Festivales de Música en Holanda y en 1992 en Israel. Es clarinetista y saxofonista en la Orquesta de Baja California y maestro del Conservatorio de Música de la OBC.

Guerrero, Francisco. Nació en Huajuapán de León, Oaxaca,

pero desde 1997 radica en Tijuana. Se inicia en la guitarra bajo la guía de su padre, el compositor Darío Guerrero Palacios. Posteriormente, en la ciudad de México realiza estudios en la Escuela Nacional de Música de la UNAM y en la Escuela Superior de Música del INBA. Es miembro fundador del Ensamble Esplandian y editor de la gaceta *El curioso tañedor*. Con la pianista ucraniana Mariana Negoda integra el dúo Guerrero-Negoda. De 1997 al 2001 se desempeñó como coordinador académico del Centro Hispanoamericano de Guitarra y del diplomado nacional de guitarra clásica en el CECUT. En enero del 2007, la Casa de la Cultura de Tijuana le rindió el homenaje Una década de seis cuerdas, por su contribución al quehacer artístico de la localidad.

Gutiérrez, Hernán. Nació en Mexicali en 1958. Estudió tanto música como literatura en la Universidad Estatal de San Diego, bajo la supervisión de David Ward-Steinmen y Thomas Stauffer. Ha estudiado también con Ray Murray, Fernando Lozano y Mario Lavista. Compositor de música de vanguardia y de jazz contemporáneo. Entre sus obras están *Suite reclinada* (1989), *Carabelas sin número* (1993) y *Concierto para guitarra y ópera de Strauss en televisión* (1993).

AHT



Actualmente es crítico musical en el semanario *Bitácora cultural*.

Jiménez Gómez, Miguel Luis. Originario de Michoacán, reside en Tecate desde 1954. Imparte clases de guitarra desde 1979 y es fundador de las rondallas del Colegio de Bachilleres y de la Casa de la Cultura.

Hernández Hidalgo, Omar. Nació en la ciudad de México en 1971 y muere trágicamente en 2010 en Tijuana. Intérprete de viola, cuya maestría fue reconocida por la Academia Europea de la Música en el año 2000. Participó en la Orquesta Sinfónica Carlos Pellicer, en el Cuarteto de la ciudad de México y en el Ensamble Intercontemporáneo, antes de pasar a ser violinista de la Orquesta de Baja California, en donde permaneció por cinco años. Fue profesor de la Escuela de Artes de la UABC y profesor de viola en la Escuela Superior de Música. Hernández fue el primer músico mexicano que obtuvo el doctorado en viola. Su disco compacto *La viola en Espiral*, dedicado a obras de compositores mexicanos; además ha sido el intérprete con mayores estrenos mundiales en México y obras dedicadas

Hernández Nuño, Santiago. Nació en Mexicali, BC, el 14 de marzo de 1952. Estudió en la Escuela de Música de la Universidad de Guadalajara. En 1976 regresó a su ciudad natal. Pianista, ha sido maestro de actividades artísticas. Fundó y dirigió la Orquesta Juvenil del Estado (1975-1985). Llevó cursos de dirección, análisis y composición. En 1989 era coordinador del Taller Universitario de Música y director del grupo Ensamble



AICBC

de Radio UABC. Es autor de *Quinteto veno 79*, *Dúo para piano y oboe*, varias canciones, *Agua morena* (para orquesta sinfónica), *Un día ruidoso* (para orquesta de cámara), *Ave María ruega* (para soprano y piano), *El jardín de san Sebastián* (para una pastorela), *Ave Fénix* (para piano y voz), *Los cuentos del tata Tony* y *El coyote* (temas de mitología indígena de Baja California), *Solo para dos* (para flauta y piano) y *La nostalgia del saber* (para violoncello y piano).

Labastida, Marco Antonio. Tenor tijuanense. Realizó sus primeros estudios musicales en la Casa de la Cultura de Tijuana (1977-1979). En 1994 se hizo acreedor a una beca del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes dentro de la categoría de desarrollo artístico individual, para culminar sus estudios en el Conservatorio de Música de Obelin, Ohio, con especialidad en voz. Participó en la primera puesta en escena de la zarzuela *Luisa Fernanda* de San Diego, CA, dirigida por Federico Moreno Torroba Jr. (1999). Realizó una grabación inédita de Manuel M. Ponce, Blas

Galindo y María Grever (1999). Participó en las escenas de *Elixir de Amor* y el IV Acto de *La Bohème* (2000); trabajó en la ópera *Serafina y Arcángela* (2001), e interpretó el papel del teniente Pinkerton en *Madama Butterfly*, con la Ópera de Tijuana (2002). En el 2008 cantó en la ópera *Lucia de Lammermor* en coproducción con Bellas Artes, CECUT y Ópera de Tijuana. Desde 2005 es miembro del Seminario de Cultura Mexicana, corresponsalía Tijuana y actual presidente.

Lamadrid, Mario. Nació en Ensenada, en 1974. Músico, compositor y comunicólogo egresado de la Universidad Autónoma de Baja California. De 1995 a 1997 ganó durante tres años consecutivos el primer lugar en la categoría de composición y música individual del certamen Presencia Artística Universitaria, organizado por la UABC. Es autor de la música del himno a Ensenada. Recientemente presentó con un concierto en vivo su tercer material discográfico con temas inéditos para piano orquesta y coros, titulado *Tiempo de vendimia. La ruta del vino y su música*, en el

Centro Estatal de las Artes Ensenada (CEARTE); esta obra musical es la primera que se hace en México sobre la importancia y realce de las fiestas de la vendimia, así como de la Ruta del Vino de Baja California. Inició sus estudios de piano bajo la tutela de su madre, la profesora Carlota García González. Sus estudios posteriores en piano y composición han sido de manera autodidactas. Estudió técnica pianística en la Academia Promúsica con la maestra Ella Korobtchenko.

La Pura Pulpa. Nace en 2005 con la intención de divulgar la música tradicional mexicana, bajo la dirección de Sergio Vela, músico que se especializa en diferentes ritmos de nuestro acervo cultural, tales como el son huasteco, el son michoacano y principalmente el son jarocho. El grupo ha participado en diversos foros culturales: la Feria del Libro Netzhualcōyotl, las Fiestas del Sol, el CEART, Casa de la Cultura, Feria del Hongo en Ensenada, Puerto Peñasco, Festival del Camarón y Carnaval en San Felipe, UNISON en Hermosillo, Feria Internacional del Libro UABC, las fiestas de la vendimia en Ensenada, penal El Hongo, así como en espacios culturales del sur de California. Es importante mencionar que el grupo interpreta su música con los instrumentos tradicionales de la región, jaranas veracruzanas, guitarra de son (requinto) y la leona. Todos estos instrumentos elaborados de manera artesanal a partir de una sola pieza de cedro. También el grupo utiliza percusiones como el cajón y el pandero tlacotalpeño el cual tiene su propia manera de ejecutarse.

Limón, Roberto. Como guitarrista ha desarrollado una intensa actividad en México, España, Grecia, Portugal, Alemania, República Checa, Rusia, Lituania, Puerto Rico y Estados Unidos. Se ha presentado como solista con las principales orquestas del país y extranjeras: Sinfónica Nacional de México, Sinfónica de San Antonio y San Diego (EUA). Fue miembro del Cuarteto Ángel Romero. Su grabación de obras para orquestas y guitarra *Tango mata Danzón mata Tango* fue nominada en 2001 en la categoría de mejor álbum clásico de los Grammy Latino y él fue en la categoría de mejor solista. La misma producción fue merecedora del premio mejor álbum clásico de 2001 por la Unión Mexicana de Críticos de Música y Teatro. Paralelo a su actividad como concertista, es director del Centro Hispanoamericano de Guitarra. En 2008 concluyó su labor como director ejecutivo de la Orquesta de Baja California.

López Guadarrama, Emiliano. Es egresado de la Escuela Nacional de Música de la UNAM con la especialidad de clarinete, ha desarrollado su carrera como instrumentista en diferentes agrupaciones de música de cámara, así como en la Sinfónica del Estado de México, American Youth Symphony, Youth Debut Orchestra, Sinfónica de Aguascalientes, Sinfónica Carlos Chávez. Es miembro también de Horn Club y de Quadre Horn Quartet. Es cornista principal de la Orquesta de Baja California y maestro del Conservatorio de Música de la OBC. Forma parte del cuarteto Cuatro para Tango.

Magaña, Tonalli. Músico te-



AHT

catense nacido en 1979. Alumno de Alberto Núñez, el compositor y arreglista argentino-mexicano radicado en Tijuana. Ha compuesto música para cine y para danza contemporánea. Sus composiciones son música en computadora. Entre sus obras destacan *Vientos del puerto*, *La flora de la Antigua California* y *Galopa Cuchumá*.

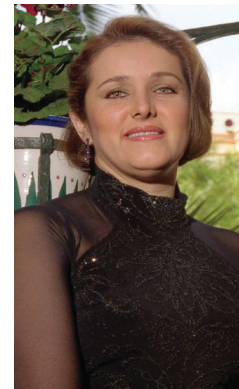
Márquez-Borbón, Adnán. Nacido en Ensenada en 1980. Compositor de música electroacústica que ha hecho estudios de composición en Estados Unidos. Realizó su licenciatura en San Diego State University, maestría en composición en Stanford University. Ha creado paisajes sonoros de gran fuerza y originalidad. En 2007 saca su primer disco con composiciones propias: *The Paradox of Continuity*, con el Spectrum Saxophone Quartet. Representa la música bajacaliforniana de cara al futuro: una mezcla de ritmos tribales yumanos con ráfagas electrónicas de gran belleza.

Mashkovtseva, Elena. Es originaria de Moscú, Rusia. Comenzó sus estudios de arpa en la Escuela Especial de Música de esa ciudad. Se graduó del Conservatorio Tchaikovsky de Moscú en 1987. Un año después recibió el primer lugar en el concurso de

músicos intérpretes de la Unión Soviética. Ha participado con importantes orquestas como la Sinfónica Nacional de Rusia, la Orquesta Cívica de Moscú, entre otras. Fue arpa principal en el Festival de Música Contemporánea en Moscú, bajo la dirección de Pierre Boulez. A partir de 1991 fue invitada a integrarse a la Orquesta de Baja California. Además se presenta frecuentemente con la Orquesta de Cámara de San Diego y con la Sinfónica de La Jolla.

Medina, José. Con una vasta experiencia en el canto operístico, José Medina hizo su debut como Rodolfo en *La Bohème*, de Puccini con la Ópera de Nueva York, y desde entonces, gracias a su trayectoria, ha trabajado en numerosos teatros de Europa y América. En Europa ha trabajado con las compañías españolas de Cataluña, Pamplona, Málaga, Jerez de la Frontera y las Islas Canarias. En tierras mexicanas se ha presentado en el Palacio Nacional de Bellas Artes, en el Teatro Degollado de Guadalajara y en el Festival del Centro Histórico de la ciudad de México. Ha sido solista en grandes obras corales con orquesta en México, Estados Unidos, España, Italia y Alemania, en donde ha trabajado con prestigiados directores como Richard Bonyngue, Gustav Kuhn y Lalo Schiffrin, Ronald Zolman, Luis Herrera de la Fuente y Enrique Patrón de Rueda. De enero de 2000 hasta la fecha funge como director artístico de la Ópera de Tijuana (antes Acorde). Ha dirigido escenas de *La Traviata* de Verdi, *L'elisir d'amore* de Rossini y *La Bohème* de Puccini.

Mondragón, Jesús Citlaltzin. Ofreció su primer concierto de



De izquierda a derecha: Esteban Favela, José Alberto Ubach, Florencia Tinoco, Roberto Limón y José Medina. CIT

violín a los ocho años de edad. A los 14 formó parte de la Orquesta Juvenil de Sweetwater District, de la que fue concertino, en San Diego, CA. Desde entonces ha participado en la Sinfónica de San Diego y en varios grupos de cámara; llegó a tocar ante Miguel de la Madrid y Ronald Reagan, presidentes de México y Estados Unidos.

Mora García, Félix. Estudió en la Escuela de Música Sacra de Morelia y en la Nacional de Música. Profesor por el Conservatorio Nacional, fue becado por el INBA para un posgrado en Santiago de Chile. De 1973 a 1983, fue jefe técnico y jefe del Departamento de Música, asesor, director del Centro de Estudios Musicales de Aguascalientes, y director de Servicios Culturales para la Provincia. En 1987 dirigió el Coro Pro-Música de Ensenada. Ese mismo año fundó el Centro de Estudios Musicales en esa ciudad, actualmente dependiente de la UABC.

Moreno de Vidales, Ana Luisa. Nació en Calexico, California, en 1934. Pianista profesional con estudios en Estados Unidos. Funda, junto a su esposo, el también pianista Alfonso Vidales y el compositor Guillermo Argote, entre

otros, el grupo Asociación Civil Pro-Arte de Mexicali en 1953 y el dúo de piano Vidales-Moreno en 1955, dando conciertos en todo el país y en el extranjero por varias décadas. En el año 2000, Alfonso y Ana Luisa fundan, con el apoyo del ICBC, la Bienal de Piano de Baja California. Como dúo tienen grabados tres discos con música clásica del periodo romántico.

Morlett Valdés, Francisco. Nació en Durango, Dgo., el 9 de marzo de 1901. Llegó a Mexicali en 1920. El conjunto Franck Morlett and his Orchestra hizo época en Mexicali, con la participación, entre otros, de Jack B. Tenney autor de "Mexicali Rose", como pianista, organista y acordeonista. Morlett dominó varios instrumentos.

Diego, en donde continúa su formación profesional, obteniendo en 1996 el premio Stewart Prize por su recital de graduación en el Enrickson Hall de la institución mencionada. Actualmente, imparte clases de piano y armonía en la Casa de la Cultura de Tijuana.

Navarro, José Luis. Guitarrista tijuaneño, nacido en 1974. Es egresado de la Escuela Nacional de Música de la UNAM, donde realizó la carrera de licenciado instrumentista con especialidad en guitarra clásica bajo la guía de Marco Anguiano y Juan Carlos Laguna. Realizó estudios de técnica e interpretación de instrumentos antiguos con Javier Hinojosa. Ha sido becario del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes y del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Baja California. De 2001 a 2003 fue miembro fundador del Cuarteto de Guitarras de la Ciudad de México, con esta agrupación obtuvo el primer lugar en el Tercer Concurso de Música de Cámara de la UNAM. Actualmente es catedrático de la Escuela de Música de la Universidad Autónoma de Baja California, campus Ensenada.

Peña, Jorge Fernando. Nació en México, DF, en 1957. De 1977 a 1985 se destacó como músico



De izquierda a derecha: Armando Pesqueira, Marco Antonio Labastida, Mónica Abrego, Francisco Guerrero y Pablo Varela.

CIT

en la Orquesta de Percusiones de Escuela Nacional de Música y el Taller de Danza Contemporánea del Ballet Nacional. Ejecutante de batería, percusión y teclados para diversos artistas populares como Lupita D'Alessio, Angélica María, Eugenia León y Amparo Montes, así como para agrupaciones de jazz y rock. De 1985 a 1996 participó como instructor de batería y percusión en la Casa de la Cultura de Tijuana. Su trabajo musical ha sido apreciado en lugares como la Sala Netzahualcóyotl, Sala Ollin Yoliztli, Palacio de Bellas Artes, Teatro de la Ciudad y Sala Miguel Covarrubias. Ha grabado con los cantantes Eugenia León, Marcial Alejandro, Kumara y Arturo Cipriano.

Pesqueira Villanueva, Armando. Inició sus estudios musicales a los siete años de edad. En 1979 y 1980 participó en los certámenes nacionales del DIF y quedó finalista. Se perfeccionó en la Universidad Estatal de San Diego, CA. Ha sido director musical de la Camerata Juvenil de la UABC y miembro de ella. Una obra suya se tocó en las celebraciones del centenario de la fundación de Tijuana. Estudió la licenciatura en la Universidad Estatal de San Diego, bajo la tutela de Merle

Hogg, Thomas Stauffer y Bren Dutton, y en esa institución cursó la maestría en composición. Ha sido coordinador de la Escuela de Música del Noroeste, y maestro de piano de la UABC. Actualmente, es director de la Sinfónica de Chihuahua.

Ramírez, Sergio. Nació en la ciudad de México, en 1957. Estudió en el Conservatorio Nacional de Música. Desde 1971 inició sus actividades musicales en diversos grupos de rock, música latinoamericana y experimental. En 1993 se trasladó a Tijuana para trabajar como compositor, arreglista y profesor, desarrollando más de 40 arreglos para la Orquesta de Baja California. Ha sido director del programa pedagógico de la OBC, así como director musical del Coro del Centenario de la Camerata del Conservatorio Estatal de Música. Es fundador de la Sinfónica Juvenil de Tijuana y cofundador de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Baja California. Se ha desempeñado como director general del Sistema Nacional de Música de Conaculta.

Quintero, Ignacio. Nació en Agua Caliente, Sinaloa, en 1913. Murió en la carretera Mexicali-Tijuana, en un accidente automovilístico en 1978. Miembro

fundador de la Banda de Música del Estado. Compositor de las piezas *Marcha deportiva* y *Calafia*.

Rangel Corona, Benjamín. Nació en Mexicali, BC, el 10 de marzo de 1962. Egresado de la Escuela Superior Diocesana de Música sagrada de Guadalajara, ha impartido el seminario de pedagogía de música infantil y el curso de vocalización para cantantes, en la Casa de la Cultura de Mexicali, y la clase de uso de la voz para el cantante, en la Universidad de Guadalajara.

Robles, Carlos. Nació en Mexicali, BC. Guitarrista, alumno de José María Ortiz y Humberto Hernández Medrano, se perfeccionó como concertista bajo la dirección de Mario Beltrán del Río y en 1981 participó en el curso de interpretación musical que impartió Andrés Segovia en la Universidad de Los Ángeles, California.

Rodríguez de la Peña, David. Doctorado en música por la Universidad de Cincinnati. Se formó en el Conservatorio Nacional de Música de la ciudad de México. Posteriormente, obtuvo su maestría y doctorado en interpretación pianística y composición en el Conservatorio de Música de la Universidad de Cincinnati. David Rodríguez ha actuado en numero-

sas ocasiones como solista con la Orquesta Filarmónica de Cincinnati, Orquesta de Baja California, Orquesta Sinfónica de Coahuila, Orquesta del Centro de Estudios Musicales de la Universidad Autónoma de Baja California. Fue pianista solista de la Orquesta de Baja California (1999-2005), director del Conservatorio de Tijuana (1999-2005) y Coordinador de música del Centro Estatal de las Artes del Instituto de Cultura de Baja California en la ciudad de Mexicali (2005-2007). Actualmente, es subdirector de la Escuela de Artes campus Ensenada de la UABC.

Rodríguez, Delfino. Guitarrista mexicalense; ha participado como ejecutante en los diplomados nacionales de guitarra clásica dentro del Festival Hispanoamericano de Guitarra. Profesor de guitarra en la Escuela de Artes campus Tijuana. De Delfino Rodríguez ha dicho Bebé Romero (*La crónica*, 26 de septiembre de 1998) que él es "uno de los pocos exponentes de la guitarra clásica en Mexicali". Se ha dedicado a estudiarla a profundidad con los músicos rusos del Centro Hispanoamericano de Guitarra. La búsqueda de Delfino es ir más allá de dominar la técnica y alcanzar el ideal de la musicalidad en su emotiva creatividad.

Rodríguez, Gisel. Nacida en Mexicali en 1977. Estudió en el Conservatorio Estatal de Música de Tijuana y "posteriormente se trasladó a la ciudad de Salzburgo, Austria, en donde estudió bajo la dirección de la maestra Martha Villegas. Luego se integró al grupo Small Opera of San Diego de la ciudad del mismo nombre. En octubre del 2000, Gisel fue laureada

con un premio en el concurso de la Metropolitan Opera realizado en la vecina ciudad de San Diego. Ha participado en escenas de diferentes óperas tales como *La Médium* de Menotti, *La Reina de Espadas* de Tchaikovsky, *Xerxes* de Handel, *Las Bodas de Figaro* de Mozart y *Porgy and Bess* de Gershwin. Gisel Rodríguez, en su papel de Serafina en la ópera de Enrique González Medina, *Serafina y Arcángela*, obtiene uno de sus más grandes éxitos.

Rosas, Ernesto. Es originario de Ensenada, Baja California, donde recibió sus primeras lecciones de solfeo, piano, armonía, contrapunto y formas de su padre, el profesor Susano Rosas, propulsor de la enseñanza musical en Ensenada. Inició su trayectoria musical en 1967 como integrante de diversos grupos de rock. De 1977 a 1979 estudió composición en la Escuela Nacional de Música de la UNAM, y paralelamente participó en el taller de composición que dirigen Mario Lavista y Daniel Catán. En 1983, formó el grupo Ensenada Jazz, con el cual inició una nueva etapa como pianista y realizador de presentaciones en este género. En 1988

empezó a trabajar en el Centro de Estudios Musicales (CEM) de Ensenada, donde es coordinador académico. En 1990 organizó y fundó la Orquesta del CEM y se convirtió en su director. De 1992 a 1994 estudió dirección orquestal con el maestro Fernando Lozano, director del Programa Nacional de Coros y Orquestas Juveniles de México. Asimismo, en 1993 estudió dirección con el maestro Eduardo García Barrios. En 1995 formó la Orquesta Juvenil de Tecate. A partir de 1997 fue nombrado director general de orquestas juveniles de Baja California.

Salazar, Enrique. Nació en Ciudad Obregón, Sonora, en 1958. Estudió en el Instituto Nacional de Bellas Artes y en Escuela Libre de Música. En Tijuana se adiestró en guitarra y en la BC en oboe. Ha escrito numerosas obras musicales, algunas de ellas estrenadas por la Camerata de la Universidad. De su producción destacan *Los planetas de Smira* (para orquesta de cuerdas, 1988), *Azul crisálida* (para conjunto de cámara, 1989) y varias obras para piano y guitarra sola.

Sánchez, Emma Lucía. Nacida en Mexicali en 1982. Pianista

ALN





De izquierda a derecha: Sirak Baloyán, Aiko Yamada, Jorge Fernando Peña y Ensenada Jazz (Héctor Zepeda, Ernesto Rosas y Esteban Hernández).

que ha tomado clases con la maestra rusa Farizat Tchibirova. Pablo Barajas (*La crónica*, 20 de mayo de 2005) ha dicho que cuando Emma toca el piano lo que se nota de inmediato es su “gran calidad interpretativa, juventud, belleza y amor por la música”, y agrega que “Tiene la licenciatura en trabajo social, graduada por la Universidad de San Diego. Mexicali, Tijuana y San Diego son las principales ciudades en las que Emma Lucía Sánchez ha derramado su arte tocando el piano”.

Sandoval, Raúl. Nacido en Mexicali en 1979. Obtiene reconocimiento nacional al participar en los reality shows *La Academia* y *Desafío de Estrellas*, así como en la telenovela *Dos chicos de cuidado* en TV Azteca. Como cantante de música mexicana ha grabado los discos: *Serenata* (2003), *Perdón porque* (2005), *El desafío de una estrella* (2005) y *Mi otro camino* (2007).

Santos Carbó, Pedro Luis. Nació en la provincia de Santa Clara, Cuba, el 7 de marzo de 1911; murió en Mexicali, BC, en 1982. Fundó la primera orquesta sinfónica de señoritas en La Habana. En la ciudad de México puso música a varias películas y

formó una compañía que viajó por la república. Se quedó a vivir en Baja California y ahí contrajo matrimonio con María del Rosario Ibarra, en 1947. En 1955 formó en Mexicali la asociación Pro-Arte y Cultura y creó la Orquesta Sinfónica de la ciudad. Más tarde formó el Instituto Regional de Bellas Artes y alternó sus actividades artísticas con la enseñanza de la música.

Santos Ibarra, Pedro Luis. Nació en Mexicali en 1949. Egresado del Instituto Regional de Bellas Artes, se inició como pianista y cantante a los siete años de edad. Integrado al movimiento Pro arte y cultura, ha formado varios grupos corales y orquestales en escuelas de la entidad. Ha trabajado en grabaciones musicales como intérprete, arreglista y productor.

Seeman Corral, Héctor. Nació en Ciudad Obregón, Sonora, el 6 de marzo de 1934. Llegó a Tijuana a los 12 años. Fueron sus padres Amanda Corral Valenzuela y Francisco Seeman Morales, originarios de Álamos, Sonora, descendiente de pioneros alemanes. Realizó estudios de piano con maestras tijuanaenses que lo animaron a trasladarse a la ciudad de

México a especializarse en musicalización y solfeo en el Conservatorio Nacional de Música, bajo la tutela de Fanny Anitúa. Después de instruirse ocho años en composición, armonía y solfeo, se incorpora al magisterio de Tijuana, impartiendo clases de música y canto coral. Su primer recital de piano fue en la escuela Álvaro Obregón de Tijuana. A partir de 1958 ofrece varios recitales en San Diego y Los Ángeles California. En Tijuana estrenó *Pizzicato*, *polka* el 15 de junio de 1985, y el *vals Laura Vanessa* el 5 de septiembre del mismo año, ambas obras con la Orquesta Sinfónica el Centro Social Israelita de San Diego, dirigida por David Amos, en el Centro Cultural Tijuana.

Silva, Juan Emmanuel. Nació en Mexicali en 1952, muere en Tijuana en 1994. En su corta vida, Silva se dio a conocer como un promotor y compositor musical de extraordinario talento. Estudió con los maestros Francisco Jasso y Guillermo Argote antes de pasar al College of the Desert, en Palm Desert, California, y al Long Beach City College, para finalizar sus estudios de composición, bajo la supervisión de Brent Dutton, en la Universidad Estatal de San



AICBC

Diego. Fue coordinador del Taller de Música en la UABC y fundador, el 14 de octubre de 1980, del Coro de la Universidad Autónoma de Baja California. Silva es autor de *Delfines para guitarra y orquesta de cuerdas* (1987), pero su labor más reconocida es la de maestro y animador de la vida musical de nuestro estado, ya que, a fines de los años ochenta, Emmanuel Silva se trasladó a Tijuana donde apoyó a la camerata universitaria.

Tenney, Jack B. Nació en San Luis Missouri, Estados Unidos, el 1 de abril de 1898. Murió en California en 1970. Abogado establecido en California, tuvo una brillante carrera política como diputado y senador. En 1923, viviendo en Mexicali como pianista de jazz, compuso el vals *Mexicali Rose* en el cabaret Imperial, canción que le dio la vuelta al mundo y que ha sido interpretada por centenares de artistas de fama internacional.

Terrazas, Wilfrido Damián. Nació en 1974 en Camargo, Chihuahua, pero radica desde niño en Ensenada. Allí empezó, en el CEM de la UABC, sus estudios de flauta transversa y fue miembro de la Orquesta del Centro de Estudios Musicales, ha realizado presentaciones en los cuatro municipios

de Baja California. Es aceptado en la Orquesta Sinfónica Juvenil de San Diego, teniendo una destacada participación tanto en flauta como en flautín. Ha buscado su desarrollo artístico. Es egresado del Conservatorio de Las Rosas. También realizó estudios de musicología en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Sus profesores de flauta transversa fueron Damian Bursill-Hall, Guillermo Portillo y John Fonville. Ha sido becario del FOECA BC, del FONCA, de la UNAM y del Omi International Arts Center. Su interés primordial consiste en colaborar con compositores en la creación de nuevas obras para flauta. Hasta la fecha, ha realizado más de 160 estrenos mundiales. Practica también la improvisación y es miembro de Generación Espontánea, proyecto mexicano de improvisación. Wilfrido interpreta asimismo obras del repertorio reciente (y audaz) para flauta. Entre sus intereses se encuentran también la docencia, la composición y la investigación. Es profesor de flauta en el Conservatorio de las Rosas desde 2007. Algunos de sus textos han sido publicados en las revistas *Heterofonía*, *La tempestad* y *Redes música*, así como en el libro colectivo *Perfor-*

ming Xenakis, editado por Sharon Kanach (Pendragon, 2010). Wilfrido Terrazas vive en la ciudad de México desde 2003.

Tinoco, Florencia. Después de finalizar sus estudios de canto en la ciudad de Salzburgo, Austria, se integró como solista de la Orquesta de Baja California e instructora vocal del Conservatorio de Música de Tijuana. Ha ganado diversos premios nacionales e internacionales como el tercer y primer lugar en el California Opera International Vocal Competition (2003 y 2004), respectivamente; segundo lugar en el concurso Carlo Morelli en Palacio de Bellas Artes (1992); revelación juvenil en el Internacional Fanny Anitúa (1992). Sus presentaciones en Estados Unidos han sido en tan diversos recintos como el Santa Fe Opera House en Nuevo Mexico, Opera Theater de California, State University en Fullerton, Golden Gate Opera en San Francisco, Copley Symphony Hall en San Diego y el Orleans Theater Casino en Las Vegas.

Ubach, José Alberto. Nació en Tijuana el 11 de agosto de 1958. Comenzó sus estudios formales de música en el South Western College de Chula Vista, CA. Es egresado del Conservatorio Nacional de Música en la carrera de ejecutante de guitarra y tomó un curso de perfeccionamiento guitarrístico en la Escuela Nacional de Música y fue seleccionado por Andrés Segovia para participar en el curso superior de interpretación musical impartido por él en el Conservatorio de Ginebra. José Alberto Ubach es fundador y director de la Camerata de la UABC. A él se debe el rescate de la música de Manuel Ferrer. Dirigió

el Centro de Estudios Musicales de la Universidad Autónoma de Baja California; estudió dirección orquestal en la Universidad Estatal de San Diego en 1989 e identificó el instrumento para el cual Beethoven había escrito su sonata *Terzgitarre*, y la interpretó primero en la sala Manuel M. Ponce de Bellas Artes. La Asociación Cultural Río Rita le otorgó el Obelisco por su trayectoria musical.

Valdez Herrera, Antonio. Nació en Córcorit, Sonora, en 1922. Murió en la ciudad de México en 2007. Llega a Mexicali en los años cincuenta del siglo xx. Compositor de música popular e intérprete de la misma. Entre sus canciones muchas han sido cantadas por Javier Solís, Vicente Fernández, Gilberto Valenzuela, Aída Cuevas y Los Tiranos del Norte. Sus canciones más famosas son *Renunciación*, *Puro cachanilla* (himno extraoficial de la capital del estado, Mexicali) y *Tierra cálida*. Ha recibido el trofeo Joaquín Pardavé y la medalla Agustín Lara.

Valenzuela, Gilberto. Nació en el estado de Sonora. Radica en Mexicali desde los años cuarenta. Compositor y cantante de música típica mexicana, es autor de varias canciones, entre ellas *No soy monedita de oro*, con la que se dio a conocer en 1957.

Varela, Israel Jesse. Nació en Tijuana, en 1979. Joven baterista tijuaneño, ha trabajado con Giovanni Hidalgo, Wilfredo Reyes, John Peña, Otmario Ruiz, Orquesta de Baja California, Mister Magic, Freelars, entre otros. Entre sus principales maestros se encuentran Alex Acuña, Horacio Hernández y Andrei Tchernizev. Ha dado demostraciones de rit-

mos latinos en México, Estados Unidos e Italia.

Varela López, David Gerardo. Música. Nació el 10 de noviembre de 1979 en la ciudad de Ensenada, BC. Tomó sus primeras clases de violín con el profesor Mario Bustillos en 1989. Comenzó sus estudios de violín en 1990, en el Centro de Estudios Musicales (CEM) de la UABC, y en julio de ese mismo año fue uno de los fundadores de la Orquesta del CEM, bajo la dirección del maestro Ernesto Rosas. En enero de 1992 comenzó a estudiar violín con el maestro Igor Tchechko. Ha sido concertino de la OCEM en diversas ocasiones y ha participado en encuentros de orquestas nacionales, regionales y en giras alrededor del estado, también como miembro de grupos de cámara. Actualmente se encuentra estudiando la licenciatura en música, con especialidad en violín, en la Facultad de Música de la Universidad Veracruzana en Jalapa, Veracruz.

Varela, Pablo Fernando. Nació en Tijuana en 1973. Ha sido director huésped de diversas orquestas y ensambles en México, Italia y Holanda. Inició estudios musicales en el programa pedagógico de la Orquesta de Baja California, actual Conservatorio Estatal de Música. Realizó estudios de composición en Nueva York con Meyer Kupferman en 1994. En 1995 estudió dirección con el maestro Eduardo Sánchez-Zuber en la ciudad de México. A partir de 1996 continúa los estudios en el Conservatorio Giuseppe Verdi y en la Civica Scuola di Música di Milano. En 1997 obtuvo el diploma di merito in composizione de la Academia Musicale Chigiana en Siena, Italia, y en



AHT

1998 concluyó los estudios de perfeccionamiento en Milán. En 2003 fue semifinalista del Premio Internacional de Dirección de Orquesta Eduardo Mata. En 2005 dirige a la Orquesta Filarmónica Nacional de Venezuela y en el 2006 a la Orquesta de la Juventud Venezolana Simón Bolívar, en Caracas.

Vega Sapién, Manuel. Compositor tijuaneño integrante del Luvenes Cantores Sacri Cordis y del Ensamble Luvenum Solistarum. Ha participado con la Orquesta Sinfónica Internacional de Tijuana, la Orquesta Sinfónica de Palomar y la Orquesta de Baja California.

Velázquez de León Reyes, Iván. Compositor y pianista. Nació en 1973 en la ciudad de México, lugar al que regresó en 1994 donde comenzó su carrera musical al estudiar la carrera de composición y piano. Recientemente estrenó música en la ciudad de Nueva York para una coreografía de la bailarina peruana Sonia Portugal en homenaje al poeta César Vallejo. Sus estudios de composición comenzaron en el Conservatorio de las Rosas de Morelia, Michoacán; continuó en el Insti-

tuto Cardenal Miranda. Actualmente trabaja como maestro de piano y solfeo en el Conservatorio de la OBC y es pianista del coro de la Ópera de Tijuana. Se encuentra trabajando en varios proyectos de creación y promoción multidisciplinaria.

Yamada Riqué, Aiko. Ha participado en numerosos recitales, como solista, en ensambles de cámara y como acompañante, en diferentes espacios culturales y teatros de estado. Inició su educación musical en 1988 con la maestra Ana María Beristáin en el Centro de Estudios Musicales de la ciudad de Ensenada y continuó sus estudios en el Conservatorio Estatal de Música, durante cinco años bajo la tutela de Zarema y



Farizat Tchibirova; en 1997 con el reconocido pianista mexicano Jorge Federico Osorio, y en marzo de 2000 con el gran director de orquesta y pianista Daniel

Barenboim, en el Carnegie Hall de Nueva York. Actualmente es acreedora a una beca por parte de la Universidad Estatal de San Diego.